



Escuela de Graduados
de la Facultad de Cs.
Económicas

Universidad Nacional de
Córdoba



Doctorado en Demografía

Segregación Residencial de los Inmigrantes bolivianos en la Ciudad de Salta entre los años 2001 y 2010

Por Juan Pablo Rueda Nanterne

Tesis doctoral presentada para optar al grado de Doctor en Demografía

Directora: Dra. Florencia Molinatti

Córdoba (Argentina), 30 de Noviembre de 2022



Segregación Residencial de los Inmigrantes bolivianos en la Ciudad de Salta entre los años 2001 y 2010 by Juan Pablo Rueda Nanterne is licensed under a [Creative Commons Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Internacional License](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/).

DEDICATORIA

A mi Familia, en especial a mi Madre que siempre está presente aun en la distancia.

A mis amigos y amigas, quienes me dan aliento y fuerzas para crecer siempre.

AGRADECIMIENTOS

A la directora de tesis Dra. Molinatti, por su apoyo y dedicación constante en su tarea de guiarme y acompañarme a lo largo de este proceso, eternamente agradecido.

A la directora del Doctorado Dra. Celton, por su increíble dedicación académica y su calidez humana con los que participamos de la carrera.

A la Comisión de Seguimiento de Tesis por las devoluciones y aportes al trabajo.

A los compañeros del Doctorado con los que compartimos clases por sus apoyos morales y compartir ideas constructivas a los trabajos.

INDICE

Índice de Tablas	vi
Índice de Figuras	viii
ABREVIATURAS	x
1. INTRODUCCIÓN	1
1.1 Planteamiento del problema	1
1.2 Objetivos	3
1.3 Organización y estructura de la tesis	4
2. FUNDAMENTOS TEÓRICO-CONCEPTUALES	6
2.1 Bases Teóricas y Líneas Conceptuales Sobre la Segregación Residencial	7
2.2 Definiciones de Segregación Residencial	12
2.3 Migraciones Internacionales	15
2.3.1 Definiciones sobre Migración	15
2.3.2 Teorías de Migración	16
2.3.3 Consideraciones sobre los términos Raza y Etnia	19
2.4 Estudios de Segregación Residencial y Migración	20
2.4.1 Europa, Estados Unidos y Australia	20
2.4.2 América Latina	25
2.4.3 Argentina	28
2.4.3.1 Ciudad Autónoma de Buenos Aires y su área metropolitana	28
2.4.3.2 Córdoba	30
2.4.3.3 Resto del País	32
2.5 Estudios de Segregación Residencial Multi-factores	34
3. PROCESO METODOLÓGICO	37
3.1 Delimitación Espacial y Temporal del Objeto de Estudio	38
3.2 Fuentes de datos cuantitativas: los censos	39
3.3 Unidad de desagregación geográfica	43
3.4 Definición de Variables consideradas	45
3.5 Medidas de Segregación Residencial:	47
3.5.1 Dimensiones y Medidas de segregación Clásicas	47
3.5.1.1 Igualdad	48
3.5.1.2 Homogeneidad/ Heterogeneidad	49
3.5.1.3 Concentración	49

3.5.1.4 Centralidad	50
3.5.2 Criticas a las Medidas de Segregación No espaciales	50
3.5.3 Índices Espaciales	51
3.5.4 Índice de Moran Global (I de Moran Global).....	51
3.5.5 Indicadores Locales de Asociación Local (LISA, en inglés).....	53
3.5.6 Índice de Moran Bivariado	54
3.5.7 Medidas de Segregación Poco Exploradas en Argentina. Índice de Información Mutua	54
4. POBLACIÓN DE ESTUDIO: INMIGRANTES BOLIVIANOS	57
4.1 Migración Internacional, Migración Latinoamérica en la Argentina.....	57
4.2 Migración boliviana en Salta Capital: Breve Historia e Importancia.....	59
4.3 Estructura y Dinámica Demográfica de la Población Migrante Boliviana en la Argentina y en Salta	63
4.4 Caracterización socioeconómica y habitacional de la población boliviana en Argentina y en provincias del noroeste	68
4.4.1 Educación	68
4.4.2 Trabajo	71
4.4.3 Característica de los Hogares Bolivianos	73
4.4.4 Características de la Vivienda.....	75
4.4.4.1 Régimen de Tenencia	75
4.4.4.2 Calidad de Condición de Conexión a los Servicios Públicos	76
4.4.4.3 Calidad Constructiva de la Vivienda.....	78
4.4.4.4 Condición de Hacinamiento.	80
4.5 Breve reseña historia del crecimiento urbano Salta y distribución actual de los migrantes.....	82
5. BOLIVIANOS EN SALTA: NIVEL DE SEGREGACIÓN Y FACTORES EXPLICATIVOS.....	87
5.1 Análisis Exploratorio de la Distribución de los Bolivianos	88
5.2 Segregación Residencial de los Inmigrantes en la ciudad de Salta Capital.....	89
5.2.1 Indicadores de segregación Clásicos.....	90
5.2.2 Análisis espaciales de los datos.....	92
5.2.2.1 Índice de Moran Global -Resultados	93
5.2.2.2 Índice Local de Moran - Resultados	94

5.2.2.3 Índice de Moran Bivariado - Resultados.....	106
5.3 Estimación de la Contribución del País de Origen y Nivel de Educación de los inmigrantes bolivianos en Salta a la Segregación Residencial.....	110
6. REFLEXIONES FINALES	112
BIBLIOGRAFÍA.....	120

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Teorías y enfoques sobre la migración desde una perspectiva económica....	17
Tabla 2 Preguntas referidas a migración. Argentina, Censos 2001 y 2010.....	42
Tabla 3 Número de migrantes por país de origen y sexo. Argentina, 2010.....	59
Tabla 4 Distribución porcentual de los migrantes bolivianos según periodo de llegada. Argentina, 2002-2003 y 2010.....	62
Tabla 5 Distribución porcentual de hogares bolivianos con núcleo completo según origen de cónyuges en las principales provincias con migración boliviana. Argentina, 2001 y 2010	63
Tabla 6 Migrantes Bolivianos en algunas provincias y departamentos capitales. Argentina, 2001 y 2010.....	64
Tabla 7 Índice de Masculinidad Migrantes Bolivianos.....	66
Tabla 8 Población boliviana en grandes grupos de edad. Años 2001 y 2010.	67
Tabla 9 Paridez media de mujeres, por edades quinquenales. Salta Capital. Años 2001 y 2010.....	68
Tabla 10 Indicadores de Escolaridad, Alfabetismo y uso de computadora de bolivianos en Salta. Años 2001 y 2010.....	69
Tabla 11 Porcentaje de la población boliviana y no boliviana según nivel educativo. Departamento de Salta capital. Años 2001 y 2010.	71
Tabla 12 Tasa de actividad. Años 2001 y 2010	72
Tabla 13 Categoría de ocupación y aportes a la seguridad social	73
Tabla 14 Tipos de hogares según la condición de migrante del hogar y el sexo del jefe de Hogar. Salta Capital. Año 2001 y 2010.	74
Tabla 15 Distribución porcentual de Calidad de la vivienda según la calidad de los materiales Salta año 2010.	80
Tabla 16 Distribución de Hogares y Personas según condición de Hacinamiento Crítico y condición de Hogar Boliviano/No Boliviano. Salta Capital. Años 2001 y 2010.....	81
Tabla 17 Indicadores de Segregación Residencial en Inmigrantes bolivianos. Salta Capital 2001 – 2010.....	90
Tabla 18 Características seleccionadas a nivel Población y Hogar de las áreas clasificadas por indicador LISA en función del porcentaje de bolivianos. Salta Capital 2010.	98
Tabla 19 Características seleccionadas a nivel Hogar de las áreas clasificadas por indicador LISA en función del porcentaje de bolivianos. Salta Capital 2010.....	99

Tabla 20 Conglomerados espaciales de migrantes bolivianos, ubicación, área y porcentaje de bolivianos.	100
Tabla 21 Comparación de hogares bolivianos y no bolivianos sobre algunas características de la Vivienda al interior de los aglomerados. Ciudad de Salta año 2010.	105
Tabla 22 Comparación de hogares bolivianos y no bolivianos sobre algunas características de los hogares al interior de los clústers. Ciudad de Salta. Año 2010	106
Tabla 23 Índice de Información Mutua a nivel hogar, según lugar de nacimiento y nivel educativo promedio. Salta 2001 y 2010.	110

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Mapa de Provincia de Salta y Departamento Capital Homónimo	38
Figura 2 Ciudad de Salta. Área de estudio.....	39
Figura 3 Radios Censales según Censo 2001 y 2010.Ciudad de Salta.....	45
Figura 4 Porcentaje de población migrante según nacimiento en países limítrofes o no limítrofes. Argentina, 1869-2010	58
Figura 5 Distribución porcentual de los inmigrantes bolivianos a nivel de departamental para el año 2010 y su variación respecto a 2001. Provincia de Salta.....	61
Figura 6 Pirámide de Población de Migrantes bolivianos en algunos departamentos capitales de provincia. Argentina, 2010.	65
Figura 7 Porcentaje de hogares según régimen de tenencia de la vivienda. Salta Capital. Años 2001 y 2010.....	76
Figura 8 Calidad de conexión a los Servicios Básicos. Salta Capital. Años 2001 y 2010.	77
Figura 9 Combustible usado principalmente para cocinar. Salta Capital. Años 2001 y 2010	78
Figura 10 Porcentaje de Hogares bolivianos y no bolivianos según calidad de vivienda. Salta Capital Años 2001 y 2010.....	79
Figura 11 Porcentaje de Bolivianos según antigüedad y condición de hacinamiento. Salta Capital Años 2001 y 2010.....	82
Figura 12 Porcentaje de población boliviana según radios censales. Ciudad de Salta, 2001 (superior) y 2010 (inferior).....	84
Figura 13a Distribución del porcentaje de bolivianos por radio censal en función de la distancia al valor medio de la ciudad de Salta. Año 2001.	88
Figura 13b Distribución del porcentaje de bolivianos por radio censal en función de la distancia al valor medio de la Ciudad de Salta. Año 2010.....	89
Figura 14 I de Moran Global para la Estandarización Bayesiana (EB) de porcentaje de bolivianos por radio. Ciudad de Salta, 2001 (izquierda) y 2010 (derecha).....	93
Figura 15 Mapa de autocorrelación para la Estandarización Bayesiana (EB) de porcentaje de bolivianos por radio. Ciudad de Salta años 2001 (izquierda) y 2010 (derecha)	95
Figura 16 Mapa del Nivel de Significación de I de Moran Local para la Estandarización Bayesiana (EB) de porcentaje de bolivianos por radio. Ciudad de Salta años 2001 (izquierda) y 2010 (derecha).....	96

Figura 17 Características seleccionadas a nivel Población y Hogar de las áreas clasificadas por indicador LISA en función del porcentaje de bolivianos. Salta Capital 2010	98
Figura 18 Distribución de radios censales según valor de ICV. Ciudad de Salta.....	101
Figura 19 Imágenes de barrios del Cluster A. Ciudad de Salta.	102
Figura 20 Imágenes de barrios del Cluster B. Ciudad de Salta.	103
Figura 21 Imágenes de barrios del Cluster C. Ciudad de Salta.	103
Figura 22 Mapa de Autocorrelacion Local bivariado a nivel radio censal de Tasa EB de porcentaje de bolivianos y EB porcentaje de Hogares de Nivel. Educativo Bajo. Ciudad de Salta años 2001(izquierda) y 2010 (derecha).....	108
Figura 23 Mapa de Nivel de Significancia de Índice de Moran Bivariado de Tasa EB de porcentaje de bolivianos y EB porcentaje de Hogares de Nivel Educativo Bajo. Ciudad de Salta años 2001(izquierda) y 2010 (derecha).....	109

ABREVIATURAS

AE: Autocorrelacion Espacial

AEDE: Análisis Exploratorios de Datos Espaciales

CNPHV: Censo Nacional de Población, Hogar y Vivienda

DEL: Índice Delta

EB: Estandarización Bayesiana

ICV: Índice de Calidad de Vida

ICVI: Índice de Condiciones de Vida

INDEC: Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina

IS: Índice de Segregación

LISA: Local Indicators of Spatial Autocorrelation

NBI: Necesidades Básicas Insatisfechas.

SR: Segregación Residencial

SRM: Segregación Residencial Migrante

1.INTRODUCCIÓN

1.1 Planteamiento del problema

En la Argentina, como en gran parte de América Latina, la mayoría de las investigaciones sobre segregación residencial se han centrado en las grandes ciudades y en menor medida se ha estudiado este fenómeno en las ciudades intermedias. Asimismo, la segregación ha sido casi exclusivamente abordada desde una perspectiva socioeconómica, siendo mucho menos frecuente su abordaje étnico, racial, según el país de origen o de acuerdo a diferentes atributos sociodemográficos. En síntesis, se conoce muy poco sobre la segregación residencial que no sea atribuida a la estratificación socioeconómica y mucho menos en ciudades intermedias.

Por ello, resulta importante la producción de trabajos que analicen otras formas de segregación residencial y en ciudades de menor tamaño, no sólo por la falta de comprensión de sus dinámicas económicas y sociodemográficas, sino, también, por las posibles consecuencias e implicancias para la política pública. Este tipo de estudios resulta relevante a la hora de llevar a cabo políticas de población. La presencia de segregación residencial en los grupos minoritarios podría estar asociada con efectos negativos que limitan y condicionan su desenvolvimiento. Este sería el caso si la presencia de estos grupos se encuentra sobrerrepresentada en las zonas de menores ingresos, de peores condiciones de habitabilidad o en condiciones de vivienda inadecuadas.

Esta tesis tiene como propósito principal contribuir al conocimiento de la segregación residencial de los migrantes bolivianos en la ciudad de Salta capital en la primera década del siglo XXI, dando respuesta a cuatro preguntas de investigación: 1) ¿Existe segregación residencial que esté relacionada con el país de origen de los diferentes

grupos? 2) ¿se observa en una localización diferenciada en el área de la ciudad o más bien en las condiciones de las viviendas donde habitan? 3) ¿Los patrones de asentamiento en ciudades cercanas al país de origen son similares al observado en ciudades más alejadas? y 4) ¿Influyen de igual manera los factores económicos y de origen en dicha distribución?.

La selección de esta problemática, como así también de ese grupo de migrantes específico y el espacio geográfico-territorial, se fundamenta en tres razones principales: en primer lugar, se trata de una de las corrientes migratorias de mayor importancia en el país y la principal en Salta. Como lo han mencionado diferentes estudios (Dandler y Medeiros, 1991; Mallimaci, 2012; Sassone et al., 2014), la migración hacia Argentina forma parte de la cultura boliviana como estrategia del hogar, lo que ha resultado en una cadena migratoria continua entre ambos países. En este sentido, Salta a diferencia de otras provincias, comparte varios pasos fronterizos por donde se canaliza el flujo de personas tanto de manera legal como ilegal. Cabe mencionar también, que en el norte del país de los cinco consulados bolivianos existentes tres están en la provincia de Salta.

En segundo lugar, dada la historia de migración y comercio en las provincias fronterizas con el país vecino, la presencia del migrante boliviano es preponderante en la relación a otros flujos migratorios. Hasta la década del 80, la provincia de Salta albergaba al 15% de la población boliviana del país. Con el pasar de los años esta participación disminuyó hasta un 6,5% según el Censo Nacional 2010. Es decir, que actualmente no constituye un polo de atracción principal como lo fue en un pasado. Sin embargo, su historia y ubicación geográfica la posicionan como un área intermedia de gran importancia para los estudios de segregación residencial en ciudades consolidadas como nichos étnicos.

En último lugar, la elección de esta comunidad también se debe a la influencia que ha tenido en Salta, ya sea a través del flujo continuo de mercaderías, la adopción de costumbres religiosas y hasta de trabajo en la sociedad salteña. Por ejemplo, la extensión de las ferias americanas de ropa traídas desde el país vecino, o las celebraciones de la Virgen de Urkupiña (patrona de Bolivia) que se han vuelto masivas con el pasar de los años. Estos hechos dan cuenta del nivel de mixtura entre los bolivianos y nativos.

Considerando que los estudios de segregación residencial sirven para entender los mecanismos de exclusión que operan en una ciudad y comprender la división y jerarquización de la ciudad (Kaminker, 2016), esta tesis pretende contribuir a encontrar pruebas concluyentes sobre algunos aspectos y factores que afectan a la distribución centrado en los inmigrantes de origen boliviano. Conocer la manera en que ellos se

localizan dentro de la dichas ciudades, así como sus características socioeconómicas y las condiciones habitacionales de las viviendas en donde residen, permitirá comprender un poco más sobre los elementos de la sociedad receptora que limitan las elecciones de localización a los migrantes.

De acuerdo a la mirada de Kaztman (2001), el trabajo se enfoca en la segregación más como un proceso que como una situación en un momento dado. Este estudio intenta dar luz sobre el interrogante acerca de cómo afecta el nivel socioeconómico o la condición de migrante como tal a la decisión del lugar de residencia al interior de la ciudad. Como lo sugieren diferentes autores, la segregación es un proceso multicausal y complejo (Kaplan y Woodhouse, 2004), en donde por un lado los factores socioeconómicos y las preferencias por localizarse en barrios con mayor porcentaje de población de la misma nacionalidad o etnia explican la "elección" de los migrantes a establecerse espacialmente en determinadas zonas. Cabe mencionar que la tesis se centra en los aspectos objetivos de la segregación, el análisis de los aspectos subjetivos y el relevamiento de las percepciones por parte de los bolivianos exceden el alcance del trabajo.

1.2 Objetivos

Esta tesis para optar al grado de Doctor en Demografía tiene por objetivo general *analizar la segregación residencial de los inmigrantes bolivianos en la ciudad Salta capital, explorando sus niveles, patrones y factores explicativos durante los años 2001 y 2010.*

Para cumplimentar con este objetivo general, los siguientes objetivos específicos son propuestos:

1. Caracterizar y comparar a la población boliviana en cuanto a sus perfiles socioeconómicos, demográficos y sus condiciones de vivienda respecto a al promedio de la población en los años 2001 y 2010.
2. Estimar los nivel de segregación residencial de los migrantes bolivianos en la ciudad de Salta capital y su evolución, en términos de la igualdad, homogeneidad /heterogeneidad, concentración, y centralidad
3. Identificar los patrones de segregación residencial, con especial atención en las áreas de aglomeración de los inmigrantes y analizar su evolución entre los años 2001 y 2010.
4. Analizar el efecto conjunto del lugar de nacimiento y nivel socioeconómico en la segregación residencial y su evolución entre 2001 y 2010 en los hogares de la ciudad de Salta Capital.

1.3 Organización y estructura de la tesis

Para conseguir estos objetivos la tesis de investigación se divide en cinco capítulos, además de la presente introducción. En el primero de ellos, **Fundamentos Teóricos y Conceptuales**, se realiza una revisión de la bibliografía existente sobre segregación residencial y, específicamente, sobre la segregación residencial de los migrantes a nivel mundial, regional y nacional. A partir de esta revisión se presentan diferentes definiciones teórico-conceptuales del fenómeno analizado, especificándose cual se adoptará en la presente tesis. Luego, se introducen una serie de definiciones sobre el fenómeno migratorio. Seguidamente, se incorpora un breve debate entre los términos raza, etnia y país de origen. Por último, se cierra este capítulo con un análisis sobre cómo se ha abordado empíricamente esta problemática, identificando variables de análisis, estrategias metodológicas y principales resultados.

En el segundo, **Proceso Metodológico**, se presenta la estrategia metodológica diseñada y aplicada en esta investigación. Para lo cual, primero, se delimita espacial y temporalmente el objeto de estudio. En segundo lugar, se menciona las fuentes de datos secundarios utilizados y sus limitaciones. En tercer lugar, se presenta la unidad de desagregación geográfica utilizada. En cuarto lugar, se definen las variables que se utilizarán en la presente tesis. En quinto lugar, se enumeran las dimensiones de SR y los indicadores utilizados en la determinación de SRM en 2001 y 210.

En el tercer, **Población de Estudio: Inmigrantes bolivianos**, se realiza una breve reseña histórica de la inmigración boliviana y de la importancia de ésta en el área de estudio. Luego se analiza las condiciones demográficas, socioeconómicas y del hogar de la población bajo estudio. Por último, se analizan las condiciones de vivienda de esta comunidad.

En el cuarto, **Bolivianos en Salta: Nivel de Segregación y Factores Explicativos**, se presenta una breve introducción histórica de la urbanización de la ciudad de Salta en donde el boliviano fue insertándose. Luego se presentan los resultados de los indicadores calculados tanto los clásicos como aquellos que consideran la correlación espacial de la información. También se muestran los valores del índice de información, medidas que permiten conocer la contribución a la segregación de los diferentes factores considerados.

Finalmente, en el quinto se mencionan las **Reflexiones Finales** del trabajo. Se logra responder algunos interrogantes acerca de la distribución espacial de los bolivianos en la capital salteña, una aproximación de en qué medida está se ve condicionada por la

condición socioeconómica o por su condición de inmigrante y el efecto conjunto de ambas en la SR. Por último, se mencionan algunos interrogantes y áreas en las que podrían contribuir a ampliar los conocimientos que han quedado fuera del alcance de la presente tesis.

2.FUNDAMENTOS TEÓRICO-CONCEPTUALES

En el presente capítulo se presentan y discuten las principales bases teóricas y líneas conceptuales que permiten ahondar en la temática sobre la segregación residencial de los migrantes utilizadas en el presente trabajo de investigación en busca de contribuir con la literatura de los estudios de demografía en lo referido al análisis de la interacción entre los migrantes y las sociedades receptoras.

Este capítulo se encuentra constituido por tres partes. En primer lugar, se analiza el concepto de segregación residencial para lo cual se estructura en dos secciones: (1) Repaso teórico de la evolución del concepto de segregación en los diferentes estudios en la literatura estadounidense, europea y latinoamérica; y (2) Discusión sobre la multiplicidad de las definiciones de segregación residencial con el objetivo de lograr una delimitación conceptual que será utilizada en el presente trabajo. En segundo lugar, se incluye un apartado sobre el fenómeno de las migraciones que se subdivide en tres partes: (1) Discusión conceptual del fenómeno y principales definiciones; (2) Presentación de las principales teorías de migración tanto desde una visión económica del fenómeno como desde un punto de vista sociológico; y (3) Un breve capítulo de la discusión de términos de raza y etnia en la bibliografía analizada y su utilización en la presente tesis. En el último capítulo, se realiza una revisión del abordaje empírico de este fenómeno a nivel internacional, en América Latina y particularmente en ciudades de la Argentina; enfocándose en una primera parte en trabajos que abordan el fenómeno considerando principalmente el país de origen, raza o etnia; y en una segunda parte en trabajos que analizan el fenómeno desde una perspectiva multicausal.

2.1 Bases Teóricas y Líneas Conceptuales Sobre la Segregación Residencial

El concepto de Segregación Residencial (en adelante SR) se viene trabajando desde principios del siglo XX con trabajos pioneros como los realizados por los integrantes de la Escuela de Sociología de Chicago hasta la actualidad. La abundante literatura al respecto se caracteriza por encontrarse atravesada por enfoques y miradas diferentes de acuerdo a la disciplina a partir de la cual se aborde este tema, ya sean estas Geografía, Arquitectura, Sociología o como en la presente tesis desde la Demografía. Sin embargo, es posible afirmar que existe cierta dificultad en encontrar una definición universalmente aceptada de lo que se considera SR. Más bien es posible observar el uso del mismo término con diferentes significados y diversas interpretaciones (Matossian, 2018).

Los orígenes de los estudios sobre SR se encuentran en los intentos de explicar la formación de los *Slum*, es decir, áreas con altos niveles de hacinamiento, pobreza fuertemente vinculados con determinados grupos sociales (afrodescendientes, migrantes latinos principalmente), por parte de los intelectuales de la Escuela de Sociología de Chicago (Matossian, 2018). Estos procesos eran concebidos como inherentes al crecimiento normal de las ciudades, un desarrollo natural sin intervenciones impulsado por las "simpatías, rivalidades y necesidades económicas" (Park, 1915: 582). En otras palabras, su formación era promovida por las elecciones individuales de agruparse con sus semejantes en cuestiones de raza, etnia y posición social, como una manera de preservar sus particularidades en las ciudades. Entre los principales autores de dicha época pueden mencionarse a Park, Wirth, Burgess, entre otros.

Desde esta perspectiva la noción de SR se utilizaba sencillamente para designar a un grupo de individuos o familias con características similares agrupados en el espacio. Es decir, que cualquier grupo cuya distribución territorial sea desigual al resto se encontraba segregado, omitiendo si las posibles causas de separación se deberían a una relación de poder de algún grupo dominante. Se creía simplemente que la distancia física era una medida de la distancia de estatus social entre los grupos de individuos. Esta idea es claramente expresada por Burgess en su modelo de zonas concéntricas donde las residencias de los grupos se localizaban de menor a mayor estatus social partiendo de zonas cercanas al centro hacia la periferia (Rodríguez Merkel, 2014).

En el ámbito académico dominante de la sociología de aquella época, el enfoque no estaba puesto en el por qué o las causas de la segregación residencial en sí; a pesar de que durante aquellas décadas ya existían movimientos sociales que indicaban y

daban indicios de la existencia de mecanismos de separación entre las poblaciones de diferente "raza" en distintas ciudades norteamericanas. Ejemplo de estos instrumentos de separación son las ordenanzas de segregación que limitaban la localización de un individuo en lugares con un 75% de pobladores de otra raza; otro ejemplo lo constituye el tan conocido lema de "iguales pero separados" donde se abogaba por la separación en transporte público y baños en todos los ámbitos (Rodríguez Merkel, 2014).

A partir de los años cuarenta, comienzan a surgir algunos trabajos que proponen diferentes indicadores cuantitativos para medir la segregación residencial. Entre ellos pueden mencionarse los índices de exposición (Bell, 1954) y los índices de disimilitud (Duncan, 1955), los cuales apuntaban a medir la interacción y la uniformidad de distribución de un grupo particular respecto al resto.

Recién en la década de 1960 surgen investigaciones desde una mirada marxista cuestionando las causas de estos problemas urbanos, su relación con el capitalismo y como éste influye en la infraestructura social. Uno de los principales exponentes de estas ideas fue Henri Lefebvre en su libro *Le Droit a la Ville* de 1967, quien a partir de la observación de la estructura urbana de su época identificó que la clase obrera se encontraba segregada hacia la periferia de la ciudad. Allí, él plantea la reivindicación del derecho a la ciudad de dicha clase social a través de la apropiación del espacio urbano. Desde una perspectiva similar, David Harvey criticó a los investigadores de su época por no problematizar sobre las fuerzas que manejan el sistema económico y su influencia en todos los ámbitos sociales incluida la estructura urbana en la ciudad (Matossian, 2018).

A partir de la década de 1980, los estudios de SR se abordaron con el objetivo de ampliar y desarrollar nuevas medidas orientadas a superar el sesgo dicotómico de las estructuras poblacionales, proponiendo diferentes indicadores cuantitativos; así como también las primeras definiciones explícitas bajo la herencia de la Escuela de Chicago. En esta línea, el sociólogo estadounidense Michael J. White definió la segregación como "la distribución desigual de los grupos sociales en el espacio físico" (White, 1983: 1009). De igual forma, Massey y Denton (1988) expusieron que es "el grado en que dos o más grupos viven separados unos de otros en diferentes partes del medio urbano" (p. 282). A partir de esa idea conceptual estos autores propusieron cinco dimensiones de segregación residencial

- Uniformidad: se refiere a la distribución diferencial de los sujetos en el espacio.

- Exposición: entendiéndose como medida del contacto potencial entre los diferentes grupos de individuos.
- Concentración: referido a la cantidad de espacio relativo ocupado por un grupo en cuestión respecto al ocupado por otros.
- Centralización: en referencia a cuan cercano al centro se localizan los individuos de los diferentes grupos.
- Aglomeración: para medir el grado en que los individuos con similares características ocupan áreas contiguas en el espacio.

Sin embargo, estas definiciones han recibido algunas críticas, como la realizada por Rodríguez Merkel (2014) quien plantea que éstas eran funcionales al objetivo de los estudios de dicha época, centrados más en medir la segregación que en construir una teoría de la segregación. Otros autores como Sabatini y Sierralta (2006), también cuestionaron dichas definiciones y particularmente sobre las dimensiones propuestas por Massey y Denton (1988). Ellos argumentaron que la concentración es una manifestación de la pobreza que afecta a la SR. Sobre la centralización, mencionan que es una característica de las ciudades norteamericanas, que no puede extenderse a otras ciudades y en particular a las de Latinoamérica. Por último, también critican la dimensión de aglomerado al considerarla como un sinónimo de SR, es decir, "lo que en realidad intentan los índices de *clustering* es medir la segregación en otra escala espacial" (Sabatini y Sierralta, 2006: 7).

En esta búsqueda de un mejor entendimiento de la estructuración de los individuos en la ciudad, la idea de segregación residencial comienza a alejarse del concepto original. Las nuevas ideas se inclinan hacia los debates que cuestionan la estática inicial, volcándose hacia el concepto de un espacio cambiante; donde las prácticas sociales, las fuerzas de una economía capitalista y el accionar (o ausencia) del Estado van relegando a ciertos grupos a determinados espacios en la ciudad. Es allí donde la noción de segregación comienza a incluir los conceptos de discriminación y exclusión (Rodríguez Merkel, 2014).

En este sentido, Manuel Castells, en su obra *La Cuestión Urbana* (1974), expresa enfáticamente que habría segregación residencial en aquellas localidades donde la distancia social se plasma en el espacio, entendiendo la distancia como un reflejo no sólo de la diferencia, sino también de jerarquía social. Bajo una línea de pensamiento similar, Peter Marcusse (2001) define a la segregación residencial como "el proceso mediante el cual un grupo es forzado, involuntariamente, a concentrarse en un área espacial definida, un ghetto" (p. 3).

Esta nueva concepción de segregación residencial plantea un acceso desigual de los recursos (materiales y simbólicos) como resultado de las luchas de los diferentes grupos en el territorio urbano en esa búsqueda de apropiarse de los bienes y servicios de la ciudad (Molinatti, 2014). Como lo expresa Pierre Bourdieu, otro defensor de esta visión conceptual, "en una sociedad jerarquizada, no hay espacio que no esté jerarquizado y no expresa las jerarquías y distancias sociales" (Bourdieu, 1999: 120). La capacidad de conquistar los espacios y apoderarse de los bienes que en él se encuentran disponibles está condicionada a los diferentes capitales que cada individuo posee y cómo estos se definen relacionamente. Por consiguiente, esta cercanía espacial con semejantes socialmente refuerza sus particularidades y favorece o condiciona la capacidad de acumulación de capital social. En otras palabras, tal como expresan Bourdieu y Wacquant (1992), "la reunión en un lugar de una población homogénea en cuanto a su desposeimiento tiene también como efecto redoblar el desposeimiento" (p. 261).

Asimismo, Wacquant destaca esta relegación de determinados grupos sociales hacia áreas marcadas por una alta concentración de población en condiciones similares de pobreza. Más aún, este autor en *Los condenados de la ciudad* señala que el aislamiento "es producto de un proceso activo de desidia institucional" (Wacquant, 2007: 259) es decir causado por cuestiones económicas y del mercado laboral y también por el abandono por parte del Estado. Este mismo estudio destaca también que la concentración de grupos (por clase social o raza) concebido como un problema para sus habitantes surge de la conjunción de segregación, estigmatización y abandono político.

En contraposición a esta idea de la segregación como una separación forzada hacia finales del siglo XX y principios del XXI, surgen numerosos estudios que analizan la concentración voluntaria de grupos de altos ingresos en barrios cerrados. Estos se focalizan en las causas de dicha elección y los efectos positivos que podría tener para los miembros de dicho aglomerado (Matossian, 2018). Estas nuevas ideas a su vez se entremezclan con las anteriores, y surgen nuevas inquietudes sobre segregación y la llamada auto segregación, con nuevos interrogantes sobre el grado de una separación impuesta y una elegida.

Sin embargo, este enfoque sobre la auto segregación en el caso de la población migrante debe ser tratada con cautela. Si bien la localización cerca de connacionales puede ser concebida como una estrategia fundada en el hecho de compartir un idioma, cultura y redes de apoyo; esta idea puede resultar en una concepción limitada de la realidad (Garrido, 2021). Dado que, desde otra perspectiva, el mercado de vivienda, junto a otros actores, es quien establece las condiciones de las personas que habitan

determinados lugares imponiendo implícitamente una segregación económica, étnica o de origen hacia los inmigrantes de países de menor renta.

En sentido similar el autor Tito Alegría, expresa que:

"...los inmigrantes en el proceso de asentarse en el espacio urbano interactúan con las estructuras locales adaptándose a ellas. Esto quiere decir que el patrón espacial resultante surge del comportamiento de los inmigrantes restringido por las reglas de estructuración local." (Alegría, 2010: 4)

Es decir, la estructura del mercado de vivienda y las normas de convivencia en la sociedad receptora condicionan la forma en que los migrantes, se distribuyen territorialmente. Estas normas de convivencia implícitas en la manera en que se relacionan las personas dentro de la sociedad local pueden tener una determinada jerarquía. Por ejemplo, en ciudades de América Latina se ha encontrado que las sociedades se hallan polarizadas en términos del ingreso, con una gran variabilidad entre grupos, pero menor a nivel intragrupo (Alegría, 2010).

Alegría (2010) menciona como relevantes seis aspectos que condicionan la marginación y la segregación residencial de los migrantes, a saber:

- 1- Jerarquía Social, cómo la sociedad receptora establece las jerarquías entre sus integrantes de acuerdo a los recursos Económicos, Simbólicos, Social, Político y Ciudadano.
- 2- Modo de construcción de las identidades: estrechamente vinculado a lo simbólico, hace referencia a como se crea la confianza/ imagen de cada grupo o persona; como se valoran las diferencias entre los migrantes y la sociedad local.
- 3- Coyuntura Económica: En periodos de crecimiento económico resulta más fácil para los inmigrantes encontrar trabajo y mejor remuneración pudiendo estos cambiar su condición habitacional y social.
- 4- Tamaño y diversidad de Origen: por un lado, un grupo numeroso permite el refuerzo de la identidad cultural, y con esto las relaciones al interior del grupo. Por otro lado, podría contribuir a la participación política conjunta a través de Asociaciones y Organizaciones No Gubernamentales (ONG).
- 5- Capital Humano: en referencia a sus cualidades y calificaciones que le permiten desenvolverse en su actividad productiva.
- 6- Capital Social: todas las conexiones y redes de apoyo.

Estos puntos son de una u otra forma mencionados en la mayoría de los artículos que analizan la SR de los migrantes. Quizás se podrían incorporar dos aspectos adicionales como ser el mercado inmobiliario de vivienda y el Estado. Por un lado, el mercado de vivienda influye a través de la oferta misma de viviendas asequibles para las familias de diferente condición económica, y también por medio de establecer los requisitos que se solicitan para alquilar, comprar o financiar que se otorga a cada persona de acuerdo a su condición socioeconómica. Por otro lado, el Estado, a través de la acción o inacción misma, permite que la ciudad vaya tomando forma e influye en el ideario social a través de la propaganda política de aceptación de los inmigrantes.

El presente trabajo se enmarca en línea con esta última concepción de segregación en donde las condiciones que rigen el mercado de vivienda (con el apoyo tácito o explícito del Estado) condicionan la localización espacial de las personas. En el caso de los inmigrantes, las redes de apoyo resultan una herramienta para poder enfrentarse a las limitaciones impuestas en este nuevo lugar de residencia y adaptarse a la sociedad receptora. Es decir, que los lugares de residencia de los nuevos migrantes dependerán, en primer lugar, de su condición socioeconómica y dentro de ese nuevo universo acotado de opciones, su elección estará signada por sus lazos de afinidad con los que ya residen allí. Con el pasar del tiempo, quizás el cambio en sus recursos económicos le permita ampliar su horizonte de elecciones y las variables de afinidad; las redes de apoyo podrían tener más importancia a la hora de decidir de cambiar de residencia o no. Sin embargo, nuevamente, es la ciudad, a través del mercado laboral y las condiciones sociales, la que permite el incremento económico y la movilidad social, imponiendo indirectamente una frontera de posibilidades.

2.2 Definiciones de Segregación Residencial

El término de segregación en sí hace referencia a una separación de individuos por diferencias en determinadas condiciones o características. El caso de la SR, siguiendo a Rodríguez Vignoli (2001), es una forma específica de segregación en la que la separación de los individuos es perceptible a nivel geográfico, utilizando como indicador de localización su lugar de residencia (vivienda); en sus palabras "corresponde a los contrastes que ciertas características que se verifican entre los residentes de las distintas zonas de una misma localidad" (p. 14).

Por otro lado, el sociólogo chileno Sabatini (2003) propone dos definiciones sobre SR, una más general y otra más acotada. En términos generales, la SR corresponde a la "aglomeración en el espacio de familias de una misma condición social, más allá de cómo definamos las diferencias sociales. La segregación puede ser según condición

étnica, origen migratorio, etaria o socioeconómica, entre otras" (p. 7). En términos más específicos, el autor propone diferenciar tres dimensiones o componentes de la segregación residencial: 1) el nivel de concentración de un grupo en una zona determinada 2) hace referencia a la mezcla o contacto entre los miembros de diferentes grupos y 3) percepción subjetiva del lugar de residencia (prestigio o desprestigio).

En un trabajo conjunto con Sierralta aclaran que para ellos el concepto es "una dimensión espacial de la realidad social y no una simple manifestación espacial de ésta" (Sabatini y Sierralta, 2006: 21). Adicionalmente, mencionan que no es necesariamente negativa y que está relacionada de manera compleja con otros fenómenos sociales, culturales, económicos e incluso ambientales. Para ellos, la medición de la segunda dimensión es la más importante, pues es la homogeneidad/ heterogeneidad de grupos en el área en cuestión la que está más estrechamente relacionada con efectos negativos.

Desde una mirada similar, pero más delimitada, Rodríguez Merkel (2014), define a la segregación como:

"...proceso mediante el cual los grupos de mayor poder restringen, condicionan o limitan -a través de mecanismos, y de manera no siempre consciente e intencional- las oportunidades de acceso al suelo urbano a los grupos de menor poder, resultando en una distribución desigual u otras formas de separación en el espacio físico" (p. 8)

Para un mejor entendimiento de esta definición el autor enumera nueve preposiciones al respecto:

- Hay segregación solo si hay limitaciones impuestas
- Tipos de restricciones: jurídicas, por la fuerza, o económicas
- Se "impone" por unos grupos en contra de otros
- No es voluntaria
- Segregación y Congregación no son excluyentes. Algunos grupos pueden estar segregados a escala de la ciudad, pero congregados a escala de vecindario
- La segregación va más allá de observable a simple vista, no es sólo lo referente a barrios cerrados o asentamientos precarios
- Los grupos en posiciones intermedias pueden ser segregados y segregar.

- Puede observarse en la distribución desigual en el espacio y también incorporar otros medios materiales de separación (muros, barreras, etc.).
- En sí la SR no es ni positiva ni negativa. Pero subjetivamente es buena desde la percepción de quien la ejerce y mala desde lo que percibe el que la padece (Rodríguez Merkel, 2014).

En el caso de la presente tesis se adhiere al concepto de la SR como un proceso en el cual un grupo social se encuentra físicamente segregado del resto y esta separación física es impuesta, intencionalmente o no, por los grupos que ostentan el poder social. Es decir que este fenómeno involucra aspectos como la aglomeración, condiciones de habitabilidad, integración (a través medios de comunicación o conexión a la ciudad e instituciones sociales) y la percepción del barrio y su deseo de pertenencia al barrio. En palabras de Gabriela Mera (2014):

“para hablar de “segregación” debe verse cómo se articulan las interrelaciones entre las diferencias en el espacio urbano; cómo se definen las distancias a partir de las relaciones de accesibilidad que vinculan a los sujetos, donde se juegan relaciones de poder y la construcción de fronteras simbólicas entre los individuos y grupos que conviven en el ámbito urbano” (p.4).

En otras palabras, la SR involucra a un grupo de personas que son empujados a no habitar determinados espacios, relegándolos a lugares con una menor disponibilidad de recursos. Este fenómeno está relacionado con diferentes causas que inducen la forma en que los distintos grupos sociales se van localizando en el espacio.

Siguiendo a Molinatti (2014), es posible explicitar al menos tres causas responsables de segregación y de su reproducción en el tiempo. El primero está relacionado con el mercado de trabajo, siendo éste el que determina las oportunidades de un individuo de obtener recursos económicos que le permitan apropiarse de determinados espacios.

En segundo lugar, se encuentra en el mercado inmobiliario, en donde se destaca el rol de los desarrollista que influyen en la determinación del valor monetario del suelo. Ejemplo de esto lo constituyen los desarrollos inmobiliarios de barrios cerrados que promueven la auto segregación de las elites y la expulsión de las familias de menores ingresos hacia la periferia. Como tercer factor responsable de la SR se menciona al Estado, quien de manera tacita o explicita influye en el desarrollo urbano de la ciudad. Por un lado, lo hace a través del dictado de normas que regulan la urbanización. Por otro lado, también influye en la revalorización de determinadas áreas a través de la obra pública (pavimentación, rutas, extensión de redes de servicios públicos etc.) o la

construcción de viviendas destinadas a grupos de menores ingresos generalmente en la periferia de la ciudad.

Esta separación impulsada por diferentes actores puede observarse en la distribución territorial ya sea en la concentración de los grupos con determinadas características (racial, étnica, edad, género etc.) y/o residiendo en viviendas en peores condiciones que los demás habitantes del espacio. A su vez, esta distribución desigual puede conllevar o no un aislamiento social si además los lugares de residencia carecen de adecuados medios de conexión e instituciones donde se produzcan intercambios con otros habitantes. Por último, pero no menos importante, es la cuestión subjetiva, muchas veces dejada de lado por la dificultad de su captación en trabajos de grandes aglomerados, en referencia al prestigio del barrio o del grupo en sí percibido en la opinión popular. Las disposiciones de las personas a mezclarse con personas de ese grupo social particular pueden estar afectadas por la idea preconcebida que se tiene de ellos.

2.3 Migraciones Internacionales

Las migraciones son el componente más dinámico de la demografía que contribuye con el cambio en la población tanto al interior de los diferentes países como entre regiones. Dada la complejidad de dicho fenómeno, es necesario realizar una pequeña delimitación conceptual que luego será utilizada en la presente tesis. Así también, se considera pertinente mencionar las principales teorías que intentan explicar y dar luz tanto de las causas como de los efectos de las migraciones a nivel económico, social y político.

2.3.1 Definiciones sobre Migración

Las migraciones se refieren al cambio de lugar de residencia que implica el traspaso de algún límite geográfico/administrativo definido en un periodo de tiempo. Si dicho límite corresponde a una frontera entre países, la migración se denomina internacional. Si el traslado se realiza de una división administrativa en el interior del país (provincia o departamento), la misma se denomina migración interna (CEPAL, s.f.). Dada la esencia temporal y espacial de este fenómeno su definición requiere la especificación de la unidad espacial y temporal a considerar (Calvelo, 2016).

La unidad estadística (por ejemplo, el migrante) no es susceptible de una definición unívoca, sino de varias en función del tiempo y de la distancia (o su equivalente operacional, "unidad de área). La elección de la "unidad de área" desempeña un papel decisivo en la definición de la población migrante, debido a que el fenómeno puede ser referido por lo menos a dos lugares: el de origen y el de destino (Elizaga, 1972).

Así en algunos casos se consideran migrantes a quienes hayan nacido en un lugar diferente a donde residen (tiempo indefinido), o podría tomarse (en caso de análisis de flujos migratorios principalmente) como migrantes a aquellos que cambiaron de residencia en un periodo de tiempo determinado.

A su vez, la migración puede ser analizada en términos de flujo o stock. En el primer caso, se consideran la dinámica del movimiento migratorio de personas a lo largo del periodo de tiempo. Mientras que el concepto de stock migratorio hace referencia al número de migrantes existentes en un lugar y momento del tiempo determinado como resultado de los diferentes flujos ocurridos entre periodos (Calvelo, 2016).

También se requiere que las migraciones estén definidas temporalmente. Por un parte, puede referir a la migración absoluta o de toda la vida y, por otra parte, a la migración reciente o de período. Mientras la primera se define según el cotejo entre el lugar de residencia habitual y lugar de nacimiento, la segunda se refiere al desplazamiento en un lapso no muy distante del momento censal. Dado que una persona puede realizar más de un movimiento migratorio en un determinado período de tiempo y que las personas relevadas son los migrantes supervivientes, la imagen del fenómeno se presentará más distorsionada a medida que se retroceda en el tiempo. En la mayoría de los censos de la región, ese tiempo está dado por una fecha fija anterior (generalmente, cinco años antes del censo) (Elizaga, 1972).

Mientras la pregunta sobre el lugar de nacimiento permite identificar corrientes y contracorrientes migratorias absolutas, la pregunta sobre el lugar de residencia en una fecha previa a la del censo brinda información sobre inmigrantes, emigrantes, migración neta, migración bruta y corrientes efectivas durante un período de tiempo y posibilita el cálculo directo de las tasas de migración (Villa y Rivera, 2007).

Para el caso de los estudios de SR, la gran mayoría de los trabajos consideran como migrantes a una persona nacida en un país o región distinta a la que residen. En algunos casos, y de acuerdo a los datos disponibles, se hace una distinción entre migrantes recientes (aquellos que hace 5 o 10 años residían en otro lugar o país) y migrantes antiguos (quienes residen en el país hace más de 5 o 10 años).

2.3.2 Teorías de Migración

Las migraciones son procesos complejos y diversos de acuerdo a los actores, razones, situación política, social y económica que derivan en el movimiento de personas. Por ello, existen múltiples teorías que intentan explicar sus causas, sus efectos en las sociedades emisoras y receptoras de flujos o la interacción/integración de los nuevos residentes (Gómez, 2010)

Desde un punto de vista económico, las teorías se focalizan en explicar las causas de las migraciones internacionales considerando las diferencias salariales y de costos de vida que motivan a las personas a dejar su país de residencia en busca de mejorar su calidad de vida. En el cuadro siguiente se plantean un listado de las principales teorías.

Tabla 1

Teorías y enfoques sobre la migración desde una perspectiva económica

Teoría	Breve descripción
Neoclásica Macro	La migración internacional se debe a la diferencia de salarios entre las regiones.
Neoclásica Micro	Los individuos realizan un cálculo costo-beneficio desplazándose hacia lugares donde dicho cálculo resulte en beneficios netos positivos, generalmente monetarios
Nueva economía de la migración	La migración se debería a un resultado de maximización de beneficio a nivel familiar o grupo de personas, quienes además tienen fuertes incentivos para minimizar el riesgo a través del traslado internacional. Bajo dicha consideración el diferencial de salarios no sería el único incentivo.
Mercado de trabajo dual	La demanda de mano de obra extranjera se explicaría por la negativa de los trabajadores de determinadas sociedades a realizar algunas actividades mal remuneradas, inestables peligrosas o de bajo prestigio social.
Teoría de sistema mundial	La expansión de capitales hacia países en desarrollo generaría desequilibrios en el mercado laboral al reemplazar mano de obra por maquinaria. Dichos trabajadores desempleados emigrarían hacia países en busca de empleo y allí se desempeñarían oficios que los nacionales no quieren hacer.
Teoría de Redes	Las redes de migrantes son un conjunto de lazos interpersonales que conectan a los migrantes del área de destino y potenciales migrantes en el lugar de origen a través de relaciones de parentesco amistad etc. Incrementan la probabilidad de migración al disminuir los costos asociados al traslado y disminuir los riesgos en el lugar de destino

Fuente: Elaboración propia con base en (Massey et al., 1993; Gómez, 2010)

Estas teorías no son excluyentes unas de otras. Al ser un proceso complejo y dinámico que cambia con el tiempo, las migraciones pueden ser explicadas combinando varias de ellas para un mejor entendimiento de las causas. A pesar de la simplicidad de los mismos, se pueden extraer algunas conclusiones relevantes para la presente tesis y contrastarlo con algunos trabajos que estudian la migración boliviana en Argentina.

Por ejemplo, si un inmigrante con un nivel educativo bajo recibe igual salario que uno con más años de educación en el lugar de destino, la probabilidad de emigrar en el primer caso es mayor (diferencia salarial mayor) (Massey et al., 1993). Es lo que ha ocurrido con el migrante boliviano, quienes provienen mayormente de las áreas rurales.

Más aun en un trabajo histórico sobre migración boliviana la autora Carina Cassanello (2014), destaca las redes sociales y su incidencia en la continuidad y modo del flujo migratorio. Así también dicha autora menciona, en sintonía con la nueva economía de la migración, que parte de las migraciones temporales o golondrinas resultaban de una decisión familiar. La cual con el pasar de los años al elegir establecerse definitivamente en la Argentina derivó en un aumento de la migración femenina con la intención de reunificación familiar.

Otro ejemplo pertinente se relaciona con la teoría del mercado dual de trabajo y los sectores económicos en los que han tendido a emplearse los inmigrantes. En el caso de los bolivianos, estos se han incorporado en sectores como el agrario, la construcción, textil y servicio doméstico. Estas actividades se han caracterizado por los bajos salarios que reciben los trabajadores empleados allí, siendo los extranjeros los menos remunerados por su condición de irregular en el país (Cassanello, 2014).

Desde una visión sociológica, existen algunas teorías enfocadas en explicar la inserción o incorporación del migrante en la sociedad receptora. Entre las principales pueden mencionarse las siguientes (Gómez, 2019):

- **Modelo de asimilación:** propuesto por los adeptos a la escuela de Chicago postula que hay un proceso paulatino de acercamiento cultural del migrante hacia la sociedad receptora. Esta teoría considerada como etnocéntrica supone que las minorías son forzadas a cambiar sus rasgos culturales identitarios y adoptar los del grupo social dominante. A pesar de las críticas, todavía permite explicar lo que ocurre con los grupos de migrantes y sus descendientes.
- **Modelo de asimilación segmentada:** Desde este enfoque se postula que los inmigrantes se incorporan a su nuevo lugar de residencia, pero de manera segmentada. Es decir que entran en juego tanto las características de los migrantes como los valores, prejuicios y jerarquía social de la sociedad receptora. De esa forma, diferentes grupos migratorios se incorporan de maneras distintas basados en sus orígenes, capital humano etc.
- **Modelo de formaciones raciales o racialización de la estructura de clases:** Bajo este modelo se considera que los esquemas de discriminación, estigma y exclusión se origina en los procesos históricos de construcción del ideario de estratificación social en diferentes clases basadas en la raza.

En el caso argentino y lo referente a los migrantes bolivianos, históricamente se hablaba del crisol de razas en referencia a una sociedad multicultural por los flujos migratorios europeos, en donde los migrantes de países limítrofes, los indígenas y

afrodescendientes no eran considerados. En palabras del investigador Pablo Gomez (2019) sobre los bolivianos en Argentina: "Los migrantes se incorporan a una sociedad que históricamente dejó amplios segmentos de la población fuera del imaginario, pero no de las relaciones y estructuras económicas" (p. 103). En el mismo sentido, Ana Mallimaci (s.f.) expresa que, "... las opresiones que viven [los y las migrantes de Bolivia] deben relacionarse menos con su condición de migrantes y más con la visibilidad de sus rasgos fenotípicos, construidos históricamente en el contexto nacional como signos de alteridad" (p. 7). Es decir, que la integración del inmigrante a la sociedad se encuentra cargada con juicios de valor hacia la otredad, evidenciándose una mayor estima hacia lo europeo y blanco, y un rechazo a las personas físicamente diferentes a dicho estereotipo.

2.3.3 Consideraciones sobre los términos Raza y Etnia

La distinción entre dos terminologías utilizadas en la bibliografía analizada merece una especial atención, a saber, entre etnia y raza. Por un lado, según la Real Academia Española (RAE) la palabra etnia hace referencia a una "comunidad humana definida por afinidades raciales, lingüísticas y culturales" (RAE, 2021), mientras que con la palabra raza se define a "cada uno de los grupos en que se subdividen algunas especies biológicas y cuyos caracteres diferenciales se perpetúan por herencia" (RAE, 2021).

Desde una mirada antropológica y genética es una convención aceptada de que no es posible diferenciar múltiples razas biogenéticamente hablando (González, 2003). Además, puede afirmarse que las razas son construcciones sociales. Así una misma persona puede ser considerada de una u otra raza dependiendo del contexto social en el que se viva. Más aún, dos personas que tengan los mismos progenitores pueden ser clasificadas en razas distintas (Wade, 2011).

Lo importante de diferenciar estos términos radica en que en varios trabajos sobre SR y migración se utilizan indistintamente los términos raza (o racial) y etnia (o étnico), mientras que la clasificación utilizada para el análisis se realiza de acuerdo al país o región de origen. Al expresarse de esta manera asumen implícitamente que las personas de igual procedencia tienen características físicas semejantes y/o comparten una misma cultura (idioma, religión, etc.) además de desconsiderar la concepción globalmente aceptada de la existencia de una única raza humana a nivel mundial.

Este es el caso de algunos trabajos como los de Checa y Arjona (2006), quienes mencionan cuestiones étnicas como factores que explican la segregación, aun cuando clasifican a la población de acuerdo al país o región de origen. Incluso algunos otros autores (Brama, 2006; Checa Olmos y Arjona Garrido 2006; Kaminker 2011 Telles,

1995) al realizar los análisis o desarrollar las conclusiones hablan de factores raciales que influyen en la SR.

Si bien es cierto que clasificar a la población en función del país de origen o de su etnia puede tener alguna similitud o coincidencia, utilizar ambas referencias como sinónimos resulta inexacto. En el caso de los análisis que dividen a la población por región o país de origen, desconsideran el hecho de que dentro de ese mismo grupo existen diferentes etnias. Un ejemplo son los trabajos de Checa y Garrido (2006) o Arbaci (2008). En ambas investigaciones los autores hablan sobre segregación étnica y clasifican a la población migrante en grandes grupos o regiones. Sin embargo, las diferencias étnicas al interior de dichos grupos no son consideradas. De igual manera, Bayona i Carrasco (2007) utiliza la referencia a etnicidad, pero divide la población entre españoles y extranjeros.

Por tanto, en primer lugar, se rechaza la utilización del término raza en referencia a las diferencias físicas entre personas. En segundo lugar, se considera más adecuado hablar de migrantes en términos de país de nacimiento sin hacer referencia a sus características étnicas. Al no haber disponible en el Censo Nacional de Población, Hogar y Vivienda de Argentina información que permita distinguir a la población de acuerdo a la etnia a la que pertenecen, es preferible hablar en referencia al país de origen. Más aun en el caso de los migrantes de países del altiplano las diferencias étnicas entre una región de Bolivia y otra son marcadas. Por ejemplo, según el Censo de Población y Vivienda de Bolivia de 2012, del total de población residente en los departamentos de Pando, Beni, Santa Cruz y Tarija menos del 33% era indígena; mientras que, en el otro extremo, en Potosí, Oruro, Cochabamba y la Paz más del 50% se identificaba con alguna etnia o pueblo indígena. Al no poder identificarse a partir de la información disponible en los censos nacionales de la Argentina de qué región procede cada persona nacida en Bolivia se considera más adecuado no hablar de etnia, en el presente trabajo solo se hará referencia utilizando este término en los casos en que se realice una mención o cita a un trabajo que así lo haga.

2.4 Estudios de Segregación Residencial y Migración

2.4.1 Europa, Estados Unidos y Australia

Si bien las investigaciones sobre SR en Europa presentan antecedentes históricos desde mediados del siglo XX, estos estudios centrados en el grupo de los migrantes han tomado una notable importancia en las últimas décadas con las grandes oleadas de personas hacia el continente. Según datos disponibles en *Migration Data Portal*

(2020), la participación de los inmigrantes respecto al total de la población europea ha pasado de 6,9% a 11,6% entre 1990 y 2020. Por ello, la temática de las migraciones ha sido nuevamente puesta al frente en temas de política internacional en el continente, así como los estudios relativo a la vida y la adaptación de los migrantes en las ciudades europeas. Seguidamente, se presentan una serie considerados los principales antecedentes relevantes para estudios de SR de los inmigrantes.

En un trabajo realizado por Brama (2006) en Suecia para los años noventa la autora propone un estudio que contrasta la información de datos longitudinales disponibles y el proceso a través del cual se produce y reproduce la SR. En esta tesis doctoral se prueban diferentes modelos que explicarían la concentración de los inmigrantes en determinados barrios que involucran procesos de flujos y cambios en la composición del vecindario: 1) incremento de flujo de migrantes 2) salida de la población nativa 3) migración generada Institucionalmente 4) redes de migrantes.

Sus principales conclusiones fueron que durante los años noventa del siglo pasado el proceso de salida de la población nativa se dio incluso en barrios con bajo nivel de migrantes. A su vez, la llegada de nuevos migrantes al barrio como refuerzo de este proceso fue un hecho, tanto porque los migrantes parecían elegir residir en lugares con mayor porcentaje de migrantes como por cuestiones de redes de apoyo. Aún más, al aislar el efecto socioeconómico del análisis, la investigación muestra la importancia de la variable discriminación étnica o racial, tanto por parte de los suecos que decían cambiar de lugar de residencia a barrios con mayor número de nacionales como por parte de los migrantes que elegían residir rodeado de sus connacionales, ya sea por protección, cuestiones culturales o comercio (Brama, 2006).

En el caso de países como España existen un variado número de estudios sobre SR de migrantes. Por ejemplo, el realizado por Checa Olmos y Arjona Garrido (2006) quienes analizan la distribución territorial y las condiciones de habitabilidad de los africanos en Almería. Por un lado, miden la SR utilizando los indicadores de Disimilitud, Aislamiento y Centralidad y, por otro lado, analizan 4 características en lo referente a la vivienda: estabilidad, adecuación, habitabilidad y accesibilidad.

La conclusión a la que arriban es que los habitantes procedentes de África se encuentran concentrados en determinadas áreas, en zonas con poco contacto con personas autóctonas y en lugares más alejados del centro de la ciudad; incluso mostrando peores indicadores respecto a otros grupos de migrantes. Según un análisis de regresión el aislamiento se encuentra altamente correlacionado con los factores de discriminación (racial o étnica) y los factores económicos. Además, encontraron que las

condiciones de vivienda son inadecuadas: alta inestabilidad por falta de contratos o por periodos cortos; baja adecuación al ubicarse en zonas dispersas con insuficientes prestaciones de servicios públicos; un 43% reside en viviendas que falta algún elemento esencial (baño, cocina y otros) y alto nivel de restricción al acceso. Según el análisis, lo que lleva a habitar viviendas no dignas es en primer lugar la discriminación de parte de la población autóctona (Checa Olmos y Arjona Garrido, 2006).

Otro trabajo realizado en una ciudad española es el realizado sobre la situación en Barcelona hecho por Martori (2007), quien investiga sobre la SR de los migrantes de once nacionalidades diferentes a través de la estimación de indicadores como el índice de Disimilitud, aislamiento o el Índice Espacial de Moran Global y Local. Como resultado de esta investigación el autor encuentra que las nacionalidades con mayor nivel de segregación son Pakistán, China y Marruecos, en contraste con la procedente de otros países europeos, Argentina y Colombia.

Adicionalmente, al comparar los resultados con estudios realizados en 2001 el autor afirma que en general hubo una tendencia de disminución de la segregación hacia el año 2005. Por otro lado, los indicadores de autocorrelación espacial permitieron observar que existe asociación en la distribución espacial de los migrantes. Por último, al comparar con estudios de otras ciudades infiere que existen diferencias de segregación para un mismo grupo en diferentes ciudades concluyendo que esto "evidencia que las variables culturales no explican las diferencias en segregación y que otros aspectos, como la disponibilidad de vivienda, juegan un papel más importante" (Martori, 2007: 19). Sin embargo, esta última conclusión debería tomarse con cuidado dada las particularidades de cada ciudad en cuanto a su tamaño, evolución histórica del mercado de vivienda, etc.

Otro autor que analizó la situación de los migrantes en Barcelona fue Bayona i Carrasco (2007). Si bien las conclusiones fueron similares al trabajo de Martori (2007), al encontrar que en general la segregación tiene niveles bajos (a partir del índice de disimilaridad); salvo entre grupos particulares como los de Pakistán y Filipinas que tienen alta concentración y segregación; y el caso de los marroquíes, chinos y dominicanos con un nivel medio de SR. Sin embargo, analizando la estructura del hogar y las condiciones de la vivienda habitada por los extranjeros observó que, también, las peores condiciones de hacinamiento, antigüedad, régimen de tenencia se daban en los grupos de países más segregados (africanos y asiáticos), pero que en promedio los extranjeros de todas las nacionalidades se encontraban en peores situaciones que los nacionales.

Dicho autor señala que, además de la variable socioeconómica, son también determinantes de la segregación la discriminación y la etapa del proceso migratorio (antigüedad en el lugar). Algo relevante de mencionar es que el investigador señala que la "concentración y segregación acostumbran a ser síntomas, y no causas, de la falta de oportunidades de una población determinada" (Bayona i Carrasco, 2007: 26); por lo que las mejoras en la actividad, oportunidades laborales podrían incidir en una movilidad social ascendente y esto se refleje (al menos) sobre la residencia en viviendas con mejores condiciones.

Martínez del Olmo y Leal Maldonado (2008) se abocaron a estudiar la problemática de los migrantes económicos¹ en Madrid buscando dar luz nuevamente a si la segregación residencial coincide o no con lo que los autores denominan exclusión residencial. Nuevamente en este caso, al igual que en los trabajos anteriores, se encontró que los inmigrantes en Madrid se fueron localizando de manera más difuminada en el territorio y, por lo tanto, presentaban baja segregación, aun a pesar de la existencia de una exclusión residencial. Según los autores esto obedece a pautas complejas del sistema de vivienda y la territorialidad, que relega a los inmigrantes a zonas periféricas sin una concentración en determinadas zonas, en parte explicadas por la saturación de las zonas céntricas y el proceso de gentrificación.

Como se destaca en la mayoría de los trabajos que analizan la situación de los migrantes en Europa se observa que los indicadores de segregación residencial tradicionales, que miden únicamente la distribución desigual de la población en la ciudad, estarían arrojando valores relativamente bajos o con una tendencia a la baja, al menos en el primer decenio del siglo XXI. Todo ello, sin encontrarse lugares con una gran concentración de grupos de migrantes en general. Aunque, sí se ha observado que en el caso de determinados grupos de migrantes (africanos y asiáticos principalmente) se encuentran más segregados relativamente en comparación con el resto, mostrando una discriminación hacia los grupos cuyas diferencias culturales y étnicas son mayores. Pero algo que sobresale en todos los análisis es el enfático argumento en que los migrantes y sobre todo los más "discriminados por su etnia" habitan en viviendas en peores condiciones que el resto, con mayores niveles de hacinamiento, en lugares muchas veces no aptos para vivir (sin baños ni cocinas), zonas con limitaciones de iluminación y servicios de recolección de residuos.

¹ Los autores utilizan el término migrante económico a aquellas personas que han cambiado su lugar de residencia por cuestiones estrictamente económicas y de esta manera diferenciarlas de las personas refugiadas que huyen de su lugar de residencia como medida de protección. (Ruiz-Ayúcar, 2018)

Fuera del continente europeo al otro lado del planeta, Dunn y Kenna (2007) estudiaron la segregación residencial de los migrantes vietnamitas en algunas ciudades australianas a través de estudios mixtos cualitativos y cuantitativos. La decisión de integrar los beneficios de ambos métodos responde a que, según los autores, es necesario identificar los niveles de segregación, pero se limita solo a una foto parcial de la realidad sin permitir indagar de manera más profunda las razones que explican la segregación y como los grupos en cuestión experimentan esta situación. Como conclusiones del trabajo puede mencionarse que si bien los vietnamitas se encontraban segregados en el periodo 1991-2001, los índices muestran una declinación temporal. De los análisis cuantitativos pudo observarse que este grupo de inmigrantes mostraba predisposición a participar en la sociedad australiana y solo una menor proporción de ellos prefería aislarse debido principalmente a la dificultad con el idioma. De igual forma, se puede afirmar que la concentración favorece la participación política de dichos grupos, facilitaría el mantenimiento de su cultura reflejado en un mercado étnico principalmente en puestos de comidas tradicionales.

En el caso de Estados Unidos puede citarse como un antecedente importante un trabajo de investigación de Iceland y Scopilliti (2008) sobre SR de los inmigrantes en áreas metropolitanas entre los años 1990 y 2000, quienes examinan la asimilación espacial de dicho grupo. Para ello, calcularon los índices de disimilaridad por raza, origen hispano, nacionalidad y año de ingreso al país; con la intención de contrastar la teoría de asimilación espacial². Entre las principales conclusiones puede mencionarse que: 1) los hispanos, asiáticos y afrodescendientes están más segregados de los americanos blancos que los pertenecientes a dicha etnia, pero nacidos en Estados Unidos. Según ellos, este comportamiento se explica principalmente por características como bajo niveles de ingresos y pobre nivel del inglés. Por otra parte, concluyen que la teoría de asimilación puede explicar el comportamiento de los inmigrantes blancos, pero no el caso de los hispanos, asiáticos y negros. Por lo cual, sugieren que la SR y la teoría de asimilación está influenciada por la raza y la etnia.

Otro trabajo que realiza una revisión de la literatura sobre la situación de los migrantes (mexicanos en este caso) en Estados Unidos, es el de Perez-Soria (2017). Allí, la autora resume las principales conclusiones de una serie de trabajos realizados por diferentes autores y menciona que se observa una concentración de los mexicanos en determinados barrios de las ciudades analizadas que se explicarían principalmente por:

² La teoría de asimilación se refiere a la convergencia social, económica y cultural. Es decir, los migrantes con el paso del tiempo adoptan la cultura local, aprenden el lenguaje y mejoran su nivel socioeconómico. Lo cual se vería reflejado en una dispersión de los migrantes más antiguos (Iceland y Scopilliti, 2008).

1. Falta de transporte adecuado, por lo que los mexicanos se asientan cerca de las zonas de trabajo.
2. Redes de apoyo, que sirven tanto como fuente de información sobre trabajo, así como de protección contra la discriminación de la población nativa.
3. El cambio de residencia de los nativos americanos cuando la proporción de los migrantes aumenta.

También pueden mencionarse otro estudio que contrasta diferentes hipótesis sobre los efectos de la SR de los migrantes en educación y salud. En el primero de los casos, la localización de los extranjeros en barrios menos favorecidos limita las oportunidades de una buena educación y condiciona el éxito de los individuos en el mercado laboral a futuro. Así también se ha encontrado que existe cierta correlación entre SR y mayores niveles de obesidad, depresión y menores niveles de actividad física (Bottia, 2019). Otros estudios encuentran que la SR puede tener correlación tanto positiva como negativa con la salud y es diferente para los migrantes hispanos y los hispanos nacidos en Estados Unidos, aun al aislarse los efectos de la condición socioeconómica del individuo. Para los extranjeros, los barrios segregados pueden resultar en beneficios para la salud al servir como protección contra la discriminación o acceso a apoyo social. Mientras que, para los descendientes, las relaciones son inversas, sugiriendo los efectos negativos de la salud por la exclusión social y física que se refuerza con la segregación (Do, Frank, Zheng y Iceland, 2017).

2.4.2 América Latina

Los trabajos que estudian la SR en América Latina surgen más tardíamente en el tiempo y se centraron en un primer momento en el análisis de los diferentes grupos considerando su situación socioeconómica como principal variable de diferenciación. Más aún los análisis que buscan observar la distribución desigual de las personas nacidas en otro país han tomado una fuerte relevancia en este sub continente recién en siglo XXI.

Retomando lo mencionado en el apartado sobre bases teóricas especialmente en referencia a algunas consideraciones enunciadas en el trabajo de Alegría (2010), resulta importante tener presente que al analizar la SR de los migrantes las normativas imperantes en la sociedad receptora condicionan las relaciones e interacciones dentro de la ciudad. Los estudios de SR permiten conocer implícitamente las reglas que estructuran la sociedad y que son observadas en el mercado laboral y de vivienda de los inmigrantes. Teniendo en cuenta estas consideraciones, se analizan algunos trabajos y sus principales conclusiones en algunas ciudades de América Latina.

En un trabajo que analiza la situación de los nicaragüenses en Costa Rica, Brenes Camacho (2003) calcula los índices de disimilaridad, aislamiento y proximidad espacial para los años 1984 y 2000 con los que construye un modelo de regresión lineal múltiple para buscar posibles variables asociadas dicho comportamiento. En un primer lugar, encuentra que en 1984 los nicaragüenses habitaban territorios específicos, en espacios heterogéneos pero cercanos a sus connacionales (índice de proximidad alto). Al contrario, en el año 2000, dicho grupo de habitantes se encontraba ubicado en un mayor número de localidades, pero en lugares con menor porcentaje relativo de nativos. A pesar de ello, los resultados sugieren que la SR era profunda en comparación con lo que ocurre en los EE. UU. o Brasil. Por último, para el análisis de regresión el autor toma cinco grupos de variables explicativas: Mercado de vivienda (proporción de migrantes que habitan en viviendas precarias), redes de apoyo (porcentaje de migrantes en hogares extensos o extendidos), características socioeconómicas del migrante (proporción de migrantes con grado de escolaridad de secundaria o más) y grado de integración a la sociedad receptora (migrantes naturalizados vs migrantes residentes). Dando como resultados significados una correlación positiva con el porcentaje de nicaragüenses residiendo en viviendas precarias, y por el otro lado con relación inversa las variables de redes de solidaridad, las características socioeconómicas y la proporción de nicaragüenses naturalizados.

En un estudio realizado sobre la comunidad peruana en la Ciudad Metropolitana de Santiago de Chile, los autores Arias, Moreno y Núñez (2010) analizan los patrones de asentamiento de estos migrantes y cómo éstos van cambiando a lo largo de su estadía en su nuevo lugar de residencia. La elección de los peruanos para el análisis se debió a su carácter cultural que los hace más visibles, así como su distintivo de agruparse y concentrarse transformando los barrios donde se asientan. Partiendo de la información del Censo Nacional de 2002 y la encuesta CASEN, encuentran patrones que indican como sería el proceso temporal de la elección de barrios en donde residir. De esa forma diferencia 3 etapas o barrios de residencias: 1) Comunas de arribo 2) Comunas de establecimiento intermedio y 3) Comunas de establecimiento definitivo, según la información obtenida de la antigüedad de residencia de los migrantes, dónde se asientan mayormente los migrantes nuevos, los que llevan más de 5 años residiendo y han cambiado de barrio en los últimos años y los que residen por más de 5 años en el mismo barrio. La conclusión a la que arriban los autores sobre los migrantes en Chile es su rechazo a la gentrificación, buscando distribuirse de forma aleatoria en comunas periféricas. En palabra de los propios autores:

"...el patrón de localización tiene una relación muy estrecha con el tiempo de llegada del migrante desde su lugar de origen, así como también, con la incorporación de éste en el mercado laboral y de la geografía de oportunidades que la ciudad le ofrece. Dichas oportunidades no sólo están explicadas por una oferta laboral para el migrante, sino también por las condiciones de integración (formal o no) que su red social sea capaz de brindar conforme aumenta el tiempo de permanencia en el territorio de destino" (Arias et al., 2010: 14)

Estos autores también destacan la importancia de la condición socioeconómica y la capacidad de los migrantes de generar recursos para ampliar sus posibilidades de relocalización, aun cuando tienen menos posibilidades de encontrar trabajos calificados.

En un artículo reciente Garrido Mantilla (2021) se enfoca en la localización residencial de los migrantes en Quito. A través de un estudio cualitativo con herramientas de observación, entrevista y cartografía muestra las leyes que prevalecen en los procesos de inserción, localización y residencia, y analiza la existencia de segregación y auto segregación en algunos barrios de Quito. La autora plantea que la decisión de lugar de residencia puede ser pensada en base a dos procesos:

"1) la auto-segregación como consentimiento compartido de convivencia en base a vínculos culturales, étnicos y de redes de apoyo (Bolt et al., 1998; Musterd, 2011; Oliveira et al., 2016), y 2) la segregación o diferenciación en la localización espacial entre grupos poblacionales en base a una separación social fundamentada en lógicas capitalistas del mercado residencial y estrategias de exclusión basadas en el estigma (Bayona, 2007; Bolt et al., 2002, 2010; Colectivo IOE, 2004; Murdie y Borgegard, 1998; Musterd, 2010; Peach, 2010)." (Garrido, 2021: 204)

En el primer caso entendido como la separación por la búsqueda de ubicarse cerca del grupo con quienes se comparte una cultura, identidad, redes de apoyo e incluso actividades económicas. Mientras que en el segundo es visto como un proceso en un mercado de vivienda enmarcado en la discriminación social por condición socioeconómica, racial o étnica. En conclusión, la autora menciona que la localización en los barrios analizados se establece en funciones de patrones socioeconómicos de la población y determinantes propios de la estructura del mercado en el país que los recibe; adicionalmente menciona que aun cuando los recursos financieros pueden reducir el estigma asociado a una nacionalidad, esto no asegura la inserción residencial. Respecto a las redes de apoyo, considera que para los migrantes con menores recursos económicos éstas tiene mayor importancia al permitirles "bajar los costes, elevar los

beneficios, y mitigar los riesgos de movimiento migratorio" (Garrido, 2021: 219) lo que podría ser considerado como argumento a favor del proceso mencionado como auto segregación.

2.4.3 Argentina

En la Argentina los estudios sobre territorialidad y migración en un primer momento rondaban en torno a los inmigrantes europeos, por la importancia de esta corriente migratoria a principios del siglo XX. Estos trabajos relegaban a un segundo plano las migraciones provenientes de otros países latinoamericanos, cuyo flujo fue continuo y sostenido a lo largo de todo el siglo XIX y XX. Recién a comienzos de este último siglo, el número de trabajos en torno a los migrantes proveniente de otros países latinoamericanos han aumentado. Esto ha permitido de alguna manera visibilizar la situación de los migrantes y poner nuevamente en consideración los efectos que tiene la aun existente discriminación étnica en el ideario popular hacia los migrantes de países andinos principalmente (Capel, 2001)³.

A continuación, se comentan algunos trabajos que diferentes autores realizaron sobre SR de migrantes en ciudades de Argentina, identificando la metodología utilizada y las principales conclusiones a las que arribaron. Cabe mencionar que la mayoría de los trabajos analizados se centran en los grupos de migrantes latinoamericanos, principalmente los provenientes de Bolivia, Paraguay y Perú, por la importancia que tuvieron estos flujos migratorios en las últimas décadas. Se los divide por región.

2.4.3.1 Ciudad Autónoma de Buenos Aires y su área metropolitana

Dentro del territorio argentino, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y su conurbano es el área geográfica con mayor número de estudios sobre SR, quizás principalmente por ser un gran centro de atracción de trabajadores tanto nacionales como internacionales (principalmente de América Latina). De acuerdo al Censo Nacional de 2010, el 49% del total de nacidos en la Argentina que residían en una provincia distinta a la de nacimiento se encontraba viviendo en el Gran Buenos Aires. En el caso de la población extranjera censada en 2010, el 67,4% residía en dicha área geográfica.

Uno de los trabajos que se considerados relevantes es el de Gabriela Mera (2014), el cual se enfocó en analizar a los migrantes paraguayos y la relación entre distribución espacial y pobreza. Para ello, en un primer momento, calcula el Índice de Segregación

³ En referencia a esto puede mencionarse en surgimiento en 2019 de un movimiento de Identidad Marrón que aspira a combatir el racismo en todos los ámbitos sociales (Adamovsky, 2022)

espacial (IS) para observar cuan desigual se encontraban distribuidos. A partir del cual, concluye que los paraguayos presentan una distribución residencial bastante diferenciada (IS= 0,44), el segundo valor más alto entre los grupos inmigrantes latinoamericanos por detrás de los bolivianos. Según lo menciona, se encontraban residiendo principalmente en barrios específicos de zona sur y este de la ciudad; caracterizados por ser zonas industriales, con prestaciones de servicios e infraestructura deficitarias y numerosas áreas de urbanizaciones informales. Luego, indaga a cerca de las características de los lugares habitados por este contingente utilizando como indicador de pobreza al Indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) desarrollado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), asociado a situaciones de ingresos bajos y una pobreza estructural. También calcula el coeficiente de correlación de Pearson como medida de la relación entre el porcentaje de población con NBI y el porcentaje de inmigrantes paraguayos, obteniendo un valor de 0,53. Al respecto, concluye que existe una correlación positiva entre ambas características, en palabras de la autora "es posible postular que la condición migratoria y la pobreza, combinadas, constituyen un conjunto de alto poder explicativo a la hora de brindar luz sobre los procesos de distribución espacial en este contexto" (p. 73). Finalmente, menciona algunos interrogantes que quedaron sin responder: 1) Qué factor presentaba mayor influencia en explicar la distribución desigual de los inmigrantes 2) Qué papel tiene en este proceso de segregación la antigüedad de las inmigraciones.

También en un trabajo conjunto de las autoras Marcos y Mera (2015) estudian la distribución espacial de los extranjeros en el Aglomerado de Gran Buenos Aires⁴ centrándose principalmente en los colectivos poblacionales con mayor representatividad en el total de la población extranjera (paraguayos, bolivianos y peruanos)⁵. Para este estudio las autoras utilizan herramientas cuantitativas para calcular diferentes indicadores: Índice de segregación (IS), Índice Delta (DEL) e Índice de Moran Global (I). Con ellos se intenta identificar el nivel de segregación, concentración y para medir el nivel del agrupamientos o clúster con alta concentración, respectivamente. Entre las principales conclusiones del trabajo pueden mencionarse que, si bien los tres grupos de migrantes presentan una distribución desigual en el territorio (IS superior a 0,4), los patrones de asentamientos son diferentes entre ellos. Los paraguayos al igual que los bolivianos muestran una tendencia a residir en zonas con condiciones de vida deficitaria,

⁴ El Aglomerado de Gran Buenos Aires es el mayor conjunto urbano de Argentina, que se extiende desde la Ciudad autónoma de Buenos Aires y los partidos que la envuelven, integrando en total por 32 partidos.

⁵ Estos 3 colectivos representaban el 65,3% del total de la población censada en 2010 en dicho territorio.

con menor acceso a servicios, estrechamente vinculadas con el nivel socioeconómico de estos grupos poblacionales.

En el caso de los migrantes peruanos presentan un patrón de distribución en zonas de la ciudad con mejores condiciones de vida que los paraguayos y bolivianos. Nuevamente, esto se explicaría por su nivel educativo más alto respecto a los otros grupos de migrantes mencionados. Además, este contingente (al igual que los bolivianos) presenta mayor nivel de concentración que el de los paraguayos. Esto puede deberse a las redes de apoyo de cada grupo migratorio.

En otro trabajo de Marcos y Mera (2018) las autoras se centran en observar las características habitacionales de los migrantes en Buenos Aires mostrando que los migrantes de países limítrofes, incluyendo al Perú, tienden a tener condiciones de habitabilidad más precarias respecto al promedio de los nacidos en la Argentina. Por ejemplo, mencionan que estos grupos presentan mayores niveles de hacinamiento, de familias en viviendas irrecuperables, y residencias en urbanizaciones informales. Principalmente, remarcan la correlación que existe entre migración y pobreza. Argumentan que, si bien el acceso al suelo y la vivienda están vinculados con el nivel socioeconómico y el mercado de la vivienda, estos grupos se enfrentan a otras dificultades por su condición de extranjeros. En otras palabras, "la relación entre la inmigración limítrofe y el déficit habitacional se inscribe, así, en el contexto de un mercado inmobiliario excluyente y un Estado que no ha logrado implementar políticas habitacionales suficientes" (Marcos y Mera 2018: 81).

Otro de autor que realiza una investigación similar es Vergara (2019), quien a partir de un análisis estadístico y cartográfico muestra la distribución espacial de los inmigrantes en la región metropolitana de Buenos Aires para los años 2001 y 2010. Adicionalmente a las conclusiones expresadas por el trabajo de Marcos y Mera, el autor menciona la relación entre el mercado laboral informal al que acceden los migrantes (paraguayos y bolivianos particularmente) que condiciona su acceso y apropiación del territorio. Así mismo en dicho análisis encuentra una tendencia de los nuevos migrantes a ubicarse en los barrios donde habitan sus connacionales.

2.4.3.2 Córdoba

Otra de las provincias sobre la que se ha estudiado la distribución territorial de los migrantes es Córdoba. A diferencia de Buenos Aires, en donde los inmigrantes

representaban el 6%, en esta provincia mediterránea sólo eran 1,5% del total de la población censada en 2010. A pesar de ello, se han realizado numerosos estudios sobre la SR de los migrantes en la ciudad capital de dicha provincia.

Entre los autores que investigaron el fenómeno en esta provincia (casi exclusivamente en la ciudad capital) pueden mencionarse los siguientes trabajos: Molinatti y Peláez (2017), Gómez y Soria (2016; 2017), y Bologna y Falcón (2012). El grupo de migrantes más analizado es el de los peruanos y, en segundo lugar, los procedentes de Bolivia. Esto se debe a que los migrantes de estos grupos representan el 47% del total de migrantes. En general, dado que representan una pequeña parte de la población total (1,4%), tienen una baja presencia en la mayor parte de la ciudad.

En orden cronológico, el primero de los trabajos mencionados es el realizado por Eduardo Bologna y María del Carmen Falcón (2012). En este trabajo los autores estudian la composición sociodemográfica del contingente de peruanos y bolivianos entre 2001 y 2008, observando también el cambio del patrón de asentamiento a nivel de barrio. De las características más relevantes sociodemográficas mencionan que los bolivianos constituyen una corriente migratoria más antigua, una población más envejecida, con el mayor porcentaje de la población en edad de trabajar y menores niveles de educación.

Respecto a los peruanos, mencionan que es una corriente más joven caracterizada por su mayor nivel de educación incluso respecto a los nativos. Adicionalmente, destacan que ambos grupos presentaban condiciones laborales precarias y tenían niveles de NBI que superaban a la población nativa. De este indicador se destacaba mayor hacinamiento entre los bolivianos.

Finalmente, al analizar la distribución espacial observan una tendencia de los peruanos a ubicarse en barrios cercanos al centro de la ciudad, con mínimos desplazamientos a barrios colindantes en el periodo intercensal. Este hecho sugiere un "... patrón de aglomeración familiar y/o de amigos fortalecido por las redes de ayuda..." (Bologna y Falcón, 2012: 7). Respecto a los inmigrantes bolivianos tendieron a localizarse en barrios de zona sur. Más aun, en el periodo intercensal se caracterizó por una movilidad espacial de este grupo hacia el sur de la ciudad.

Los otros antecedentes de trabajos en Córdoba aportaron indicadores específicamente sobre la SR utilizando los datos del Censo 2010. En dicho año, el contingente de peruanos se encontraba segregado ($IS= 0,6235$) y concentrados en barrios que rodeaban al centro (Barrio Alberdi y Providencia) (Molinatti y Peláez, 2017). De acuerdo a los indicadores de aislamiento, los peruanos compartían los barrios con personas de

otras nacionalidades. Sin embargo, su patrón de asentamiento mostraba indicios de que residían en barrios donde la participación de los peruanos era mayor al promedio de la ciudad (existencia de *clusters*) (Gómez y Soria, 2016; Molinatti y Peláez, 2017). También, se menciona que los barrios en los que residían los migrantes peruanos presentaban mejores indicadores de habitabilidad que los bolivianos. Esto podría estar relacionado con el nivel educativo del promedio de dicho grupo, con mayor cantidad de años de escolaridad que los nativos y los oriundos de Bolivia. Es importante mencionar que, a pesar de su mayor nivel de formación en centros educativos, los peruanos presentaban peores condiciones laborales (irregularidad y empleos con baja remuneración) respecto a los nacidos en Argentina. Esta condición que podría indicar algún tipo de discriminación por su condición de migrante.

Respecto a los nacidos en Bolivia, puede mencionarse que se encontraban segregados según la información del censo 2010 ($IS= 0.54$), mostrando patrones de distribución concentrados en determinadas áreas de la ciudad, particularmente en la zona sur en barrios como Villa Libertador. Nuevamente, según las estimaciones que dan cuenta de la correlación espacial, puede concluirse que la distribución no es aleatoria, sino que este grupo tiende a residir en espacios colindantes con otros donde también habitan sus connacionales. Aunque muestran indicadores de segregación similares a los peruanos, este contingente se encuentra en peores condiciones de habitabilidad al incorporar condiciones de la vivienda. Por ejemplo, se ha encontrado mayor nivel de hacinamiento, así como mayor número de familias residiendo en viviendas con construcciones inadecuadas de habitabilidad (Molinatti y Peláez, 2017).

2.4.3.3 Resto del País

Para el resto de las provincias argentinas hay escasos estudios de SR de los inmigrantes. En el caso de las provincias del norte argentino, Mignone (2010) realiza un estudio de esta temática sobre los paraguayos en las ciudades capitales de Formosa y Posadas. A partir de los datos del Censo Nacional de 2001, se estiman seis indicadores, pero con valores más altos solo en lo relativo a la concentración (Índice Delta = 0,74 y 0, 438 en Formosa y Posadas, respectivamente)⁶. De acuerdo a su análisis, el autor concluye que los paraguayos se encuentran extremadamente concentrados en la zona sur de la ciudad de Formosa y en cercanías al río Paraguay, relacionado con el tráfico comercial transfronterizo. En contraste, en la ciudad de Posadas este contingente se encuentra relativamente menos concentrado, mayormente ubicada en la zona norte en

⁶ El autor se refiere como una "hipersegregación" al Índice Delta de los paraguayos en Formosa (Mignone, 2010)

barrios históricamente humildes. Adicionalmente, a través del cálculo de los índices de Moran global y local, se identifican zonas con formación de *cluster* de la población paraguaya en ambas ciudades.

En la zona de la Patagonia pueden mencionarse dos autores que han estudiado la SR de los migrantes: Matossian (2010) y Kaminker (2011). En el primero de los casos, la autora estudia la situación de los migrantes chilenos en la ciudad de Bariloche a través de un trabajo cualitativo con encuestas, grupos focales y entrevistas. Como conclusiones de este trabajo pueden mencionarse que, a pesar de que en un primer momento este grupo se asentara en barrios con condiciones de infraestructura desfavorables, con el tiempo lograron apropiarse del lugar. A través de redes informales en primer momento y luego formales como las asociaciones o una fuerte participación en las juntas vecinales, los chilenos lograron mejorar sus condiciones de vidas e influir en las decisiones del barrio. Sin embargo, en palabras de la autora, "en algunas capas del imaginario urbano barilocheño, a nivel de representaciones, los chilenos continúan sin ser reconocidos como actores destacados de la historia local" (Matossina 2010, 22).

En segundo lugar, el trabajo de Kaminker (2011) estudia la SR en la ciudad de Puerto Madryn. Si bien el autor lo enmarca como "cuestión de raza", al argumentar que la sociedad argentina la división de clases se encuentra muy racializada, el estudio se centra en el asentamiento de los migrantes. El autor hace referencia a los datos de una encuesta realizada en 2007 por el INADI indicando que la discriminación se vincula con "...la supuesta visibilidad de la característica en el fenotipo del sujeto discriminado, respondiendo todas a que podrían ser bolivianos, de los pueblos originarios o descendientes de cualquiera de ellos..." (p. 9). Según lo analizado, los migrantes tendieron a ubicarse al norte y oeste en los márgenes de la ciudad. Dichas zonas de baja rentabilidad para el sector inmobiliario y turístico, y con altos niveles de NBI entre los hogares censados en dichas áreas en 2001.

Con el relevamiento de trabajos se puede observar que, si bien no es un tema nuevo, la mayoría de los trabajos se centran en las grandes ciudades del país y solo un pequeño número de ellos trata el tema en ciudades de tamaño medio. Todavía queda un gran número de ciudades sin explorar tanto al norte, centro y sur del país. De todas formas, las conclusiones de cada uno de los trabajos apuntan a la estrecha relación que existe entre el mercado de vivienda, y la situación socioeconómica de los migrantes y sus capitales humano y social. Adicionalmente, algunos de los trabajos mencionados también argumentan que existe un componente discriminatorio adicional exclusivo por su condición de migrantes internacionales.

2.5 Estudios de Segregación Residencial Multi-factores

Dada la característica multicausal del fenómeno de SR es importante mencionar algunos trabajos que han analizado el fenómeno considerando dos o más factores que afectan la localización de los inmigrantes en la ciudad de residencia. La importancia principal de este enfoque es que permite indagar cómo las diferentes características de la población afectan la SR y cómo es la interacción entre estas.

En primer lugar, Edward E. Telles (1995), estudió la SR considerando como interrogante si la segregación por raza existe como consecuencia de la clase social o tiene efectos conjuntos. Esta idea surge debido la predominancia de los blancos en las clases medias y altas y los no-blancos en las clases más bajas. Para poder responder esta inquietud, en un primer momento se calcularon índices de interacción y disimilaridad para las diez mayores ciudades del Brasil pero sólo considerando como factor explicativo a la raza para la población total en el año 1980. Luego, se vuelve a calcular los mismos indicadores de SR por raza considerando además los ingresos de cada grupo pero sólo en tres ciudades. Dado los valores positivos de estos últimos, el autor concluyó que existe una distribución espacial diferente entre los blancos y no blancos, aun entre personas con ingresos similares. Además, los valores de los índices mostraron que a mayores ingresos existía mayor segregación por raza en Rio de Janeiro y Belo Horizonte, mientras que en Salvador sucedía al revés, mayor segregación por dicho factor entre las clases más bajas. La baja segregación entre los más pobres de las dos primeras ciudades sugiere que allí el racismo entre personas de menores ingresos es bajo, mientras que en Salvador debía existir un mayor sentido de pertenencia a una etnia entre la clase baja.

En segundo lugar, se menciona un trabajo de Mary J. Fisher (2003) quien utiliza el índice de entropía para explorar la SR por etnia e ingreso para las familias entre 1970 y 2000 en 60 áreas urbanas de Estados Unidos. Parte de la información histórica de cada familia según su raza (No hispano Blanco, No Hispano negro, hispano, otros) e ingreso (clasificado en pobre, clase media baja, clase media alta, clase alta) extraída de los censos en 60 ciudades. Con esta información la autora calcula para los cuatro años censales los índices de entropía por etnia, por ingreso y conjunto. Lo primero que se observa es que los valores de los índices (estandarizados) de la etnia son los mayores en todos los años, con una tendencia decreciente en el tiempo. A su vez, las ciudades del Noreste y oeste medio tienen los mayores niveles de SR por etnia y un menor decaimiento en el tiempo. Este valor estandarizado partía de 0,49 en 1970, ubicándose en el año 2000 en 0,233. Se destaca que la SR de los afroamericanos es casi doble al de los hispanos, pero decreciente. Por el contrario, en el caso de los latinos, la SR mostró

una tendencia creciente en el mismo periodo pasado entre 1970 y 1980, y luego decreció hasta el año 2000.

Respecto a la SR por ingreso, se registraron valores de entre 0,77 y 0,90, con un crecimiento hasta el año 1990 y luego una caída continua hasta el año 2000 a valores similares a los de 1970. Se destaca que la segregación es mayor entre los pobres y los no pobres. Finalmente, analizando ambas variables en forma conjunta la autora muestra que los negros pobres constituyen el grupo más segregado, seguido por los latinos pobres. Sin embargo, en el periodo analizado, los hispanos pobres muestran mayores caídas en la SR que los negros el mismo nivel de ingreso.

En un tercer lugar, se puede citar el trabajo de Zaiga Krišjāne, Māris Bērziņš and Kalju Kratoviš (2016) quienes estudiaron los patrones de segregación residencial considerando además de la etnia, la ocupación. El trabajo compara la distribución espacial de los letonios en Riga respecto a los rusos que constituían la primera minoría en el periodo 2000-2011. Para ello se estimaron los índices de Disimilaridad, Segregación y el de aislamiento considerando ocho diferentes categorías profesionales y las dos etnias principales. Antes de mencionar los resultados, los autores describen algunas características importantes de la población, a saber: en general un mayor porcentaje de letonios pertenecen a clases medias y altas, mientras que entre los rusos predominan las clases sociales bajas. De acuerdo a los análisis exploratorios observaron concentraciones de otras minorías étnicas en barrios con niveles socioeconómicos bajos. Finalmente de los valores obtenidos de los Índices concluyeron que: 1) los índices de segregación por categoría ocupacional (ordenados de menor a mayor) presentaron una forma de U, en donde las categorías del centro se encontraban menos segregadas; 2) en el periodo postsocialismo, los índices de segregación de los grupos más acomodados se incrementaron; y 3), por último y lo más relevante, la evidencia empírica mostro que el efecto de la etnia es más importante que el socioeconómico en la segregación, siendo más marcado para los grupos de mayores ingresos. Esto estaría principalmente causado por el pasado socialista del país.

El tercer lugar, se menciona el trabajo realizado por Jones K., Johnston R., Forrest J., Charlton C. y Marley D. (2017) que investigaron el efecto de la interrelación de la etnia y el nivel de ocupación en la segregación residencial en Sydney. Para ello, utilizaron un modelo estadístico sobre la base de datos censales, enfocándose en 16 grupos según su origen ancestral (como un proxy de la etnia) y ocupación. Como resultado puede mencionarse que en los grupos que llevan más años establecidos allí y con menores diferencias culturales a la sociedad receptora, la clase de ocupación es el principal factor de SR. Entre los orígenes de estos grupos pueden mencionarse británico, neozelandés,

irlandés etc. Por otro lado, para los grupos con menor antigüedad y mayores diferencias culturales, el origen ancestral es el factor más influyente en su distribución espacial. Más aún, se observó muy poca segregación por clase dentro de cada grupo ancestral. Entre los países de orígenes de estos últimos pueden mencionarse China, Corea, Líbano, India.

Y por último, puede mencionarse un trabajo realizado por Rafael Costa y Helga A. G. de Valk (2018) para Bélgica, en el cual investigan la interrelación de la etnia y los niveles socioeconómicos en la segregación residencial de inmigrantes en las tres principales ciudades del país: Bruselas, Amberes y Lieja. Para ello utilizaron información del censo 2011, a partir de la cual construyeron dos indicadores sobre segregación étnica (participación de los migrantes no europeos y migrantes europeos sobre el total de la población) y cinco indicadores sobre el nivel socioeconómico (sobre educación, trabajo, salario alto, riesgo de pobreza y asistencia social). Estos valores fueron calculados para nueve escalas espaciales diferentes, agrupando las áreas adyacentes que conformaran zonas de igual número de individuos en cada nivel. Entre las principales conclusiones a las que arribaron pueden mencionarse: 1) La existencia de un efecto conjunto entre etnia y nivel socio económico en la SR. En particular los inmigrantes no europeos tendían residir en áreas con bajos niveles de educación, empleo, alto riesgo de pobreza, alta dependencia de asistencia social etc. 2) Contrario a lo esperado, los migrantes europeos mostraban una tendencia a aglomerarse, pero la segregación no parecía deberse a su condición socioeconómica en desventaja. Y, por último, concluyeron que el efecto conjunto de ambas variables no cambiaba con la escala de análisis o el tamaño considerado de los barrios.

3.PROCESO METODOLÓGICO

El objetivo de este capítulo es presentar el proceso metodológico diseñado para ser aplicado en la presente investigación. En concordancia con los antecedentes mencionados, este proceso se basa, principalmente, en la aplicación de técnicas cuantitativas a partir de las cuales se miden los niveles y se determinan los patrones de SR de los migrantes bolivianos en Salta capital en los años 2001 y 2010; así como también se explora la influencia de la condición de inmigrante y sus características socioeconómicas en dicha localización diferencial

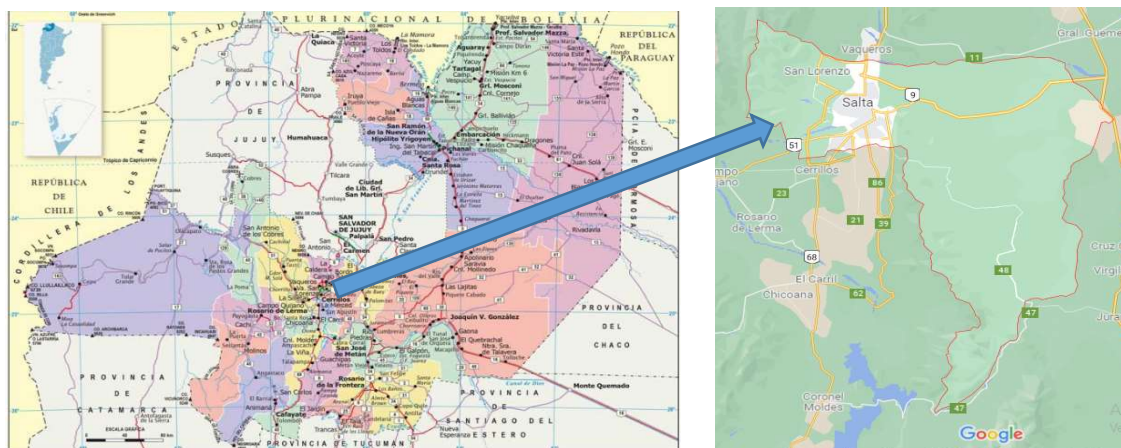
El capítulo se encuentra dividido en cinco partes. En primer lugar, se produce a delimitar espacial y temporalmente el objeto de estudio. En segundo lugar, se detallan y evalúan las fuentes datos utilizados y sus limitaciones. En tercer lugar, se especifica la unidad geográfica utilizada. En cuarto lugar, se definen las variables que se utilizaran en la presente tesis. Por último, se enumeran las dimensiones de SR y los indicadores utilizados en la determinación de SRM en 2001 y 210.

3.1 Delimitación Espacial y Temporal del Objeto de Estudio

En la presente tesis se toma como espacio a estudiar la ciudad capital de la Provincia de Salta, localizada en el Noroeste del país a 1.460 km de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y a una distancia de 398 km del límite fronterizo con la República Plurinacional de Bolivia (La Quiaca-Villazón). Esta ciudad se encuentra emplazada en el territorio conocido como Valle de Lerma y es la segunda ciudad más poblada del norte argentino, luego de San Miguel de Tucumán. Según el último censo nacional disponible, realizado en 2010, la ciudad de Salta tenía un total de 536.113 habitantes, equivalente al 44,1% del total de la población de la provincia. Por su parte, esta ciudad junto otros municipios forman parte del departamento Capital, y abarcan un territorio de 1.722 km² de superficie (Figura 1).

Figura 1.

Mapa de Provincia de Salta y Departamento Capital Homónimo

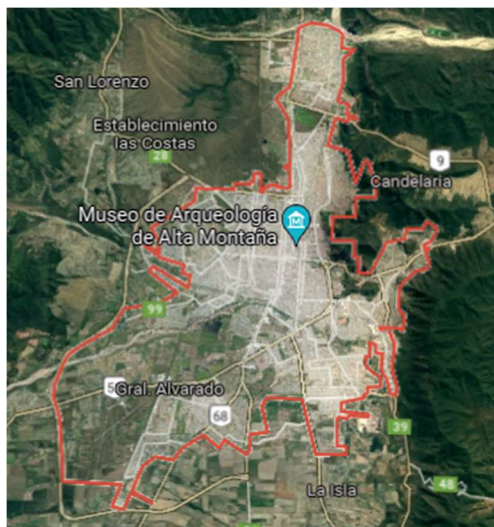


Fuente: Instituto Geográfico Nacional (IGN) e Imagen extraída de Google Maps.

Sin embargo, el departamento capital abarca zonas rurales que no son de interés, ya que el análisis que la segregación residencial es un fenómeno urbano, por lo que la zona de interés queda delimitada por la Ciudad de Salta, representada en la Figura 2.

Figura 2.

Ciudad de Salta. Área de estudio.



Fuente: Foto extraída de Google Maps.

En relación a la delimitación temporal, el periodo de estudio del proceso de SRM en la ciudad de Salta se refiere a los años censales 2001 y 2010. La selección de los datos responde a la disponibilidad de la información lo más actual posible desagregado a nivel de fracción y radio censal.

Según lo que menciona Gabriela Pollioto (2018) en un trabajo sobre fragmentación urbana de la ciudad de Salta, durante el periodo 2001-2010, surgieron al menos once nuevos barrios populares y cuatro nuevos barrios cerrados. Adicionalmente, en un informe financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2015) denominado Salta Sostenible se indicó que, el área urbana se había extendido alrededor de unas 408 hectáreas entre 2001 y 2011. Allí también, se expone que se observó una tendencia de migración interna desde zonas céntricas y más densamente pobladas hacia la periferia e incluso hacia localidades contiguas. Por estos cambios en la urbanización de la ciudad se consideró adecuado tomar ambos años y poder observar si los mismos impactaron en la distribución territorial de los migrantes bolivianos.

3.2 Fuentes de datos cuantitativas: los censos

Los Censos de Población y Vivienda resultan ser una fuente de datos de suma importancia para estudios demográficos. Dentro de las principales ventajas que tiene esta herramienta pueden mencionarse: la cobertura universal del relevamiento, el registro a nivel individuo, la simultaneidad de su desarrollo, la periodicidad con que se realizan y la abundante información recabada generalmente comparable en el tiempo (Molinatti, 2014).

De igual manera, según lo afirma Naciones Unidas, los censos de población resultan ser la mejor fuente de datos sobre las características y el stock de los migrantes en el momento de referencia del relevamiento. Así también, permiten conocer los cambios en su composición por periodo de llegada (Calvelo, 2011).

Según esta autora,

"En América Latina, los censos de población han provisto el sustento para el estudio de la migración internacional, tanto desde el punto de vista de las estimaciones sobre su cuantía como del análisis de los patrones espaciales y las características sociodemográficas y socioeconómicas de los migrantes y los hogares con migrantes..." (Calvelo, 2011: 17).

En el mismo sentido, Gabriela Mera y Mariana Marcos (2012), resaltan la importancia de esta fuente de datos afirmando que "los datos censales son los únicos que proveen la flexibilidad necesaria para los análisis microespaciales" (p. 139). Sin embargo, estas autoras mencionan cuatro limitaciones de las que adolecen:

1. Criterio con el que se dividen las áreas: Las subdivisiones espaciales son unidades de desagregación geográficas definidas con criterios que priman la conveniencia práctica y facilitar la tarea del relevamiento. Lo cual no necesariamente supone una división relevante a los fines de estudios sociales.
2. Nivel de desagregación utilizado en las distintas etapas del operativo censal. La disponibilidad de acceso a la información para las áreas de menor tamaño dependerá del nivel de desagregación adoptado en cada una de las etapas del censo, desde el relevamiento hasta su publicación.
3. Utilización de técnicas de muestreo en el relevamiento y/o codificación de las variables: En los casos en donde el censo haya incluido un relevamiento por muestreo, la información de las variables captadas de esta forma solo tendrán representatividad confiable a nivel de agregación definido por la muestra.
4. Problemas de comparabilidad de las áreas entre censos: Suelen establecerse cambios en los límites de las unidades espaciales en el tiempo, ya sea para las divisiones político administrativas como para las divisiones censales, lo cual dificulta y restringe la comparación en análisis microespaciales.

Para el análisis del presente trabajo se utilizó como fuente principal de datos los Censos Nacionales de Población, Hogares y Vivienda de 2001 y 2010 (CNPHV 2001 y CNPHV 2010, en adelante). A la luz de las limitaciones enunciadas anteriormente, es importante mencionar que entre ambos años la estructura del censo cambió, tanto en las preguntas realizadas como en la forma de relevar la información. Mientras que en 2001 hubo solo un cuestionario que se administró a toda la población del país, en 2010 se dividió en

dos: uno básico y otro ampliado. Este último se utilizó en todas las localidades con menos de 50,000 habitantes y en una muestra de alrededor del 10% de las viviendas ubicadas en localidades que superaron dicha cantidad. Esta aplicación de un cuestionario con mayor detalle por muestro resulto en una limitaciones para los trabajos que analizan la distribución espacial de personas nacidas en el extranjero. Según la opinión de diferentes expertos se reconoce "las limitaciones de los tamaños muestrales de las encuestas para obtener estimaciones confiables a nivel de los distintos países de nacimiento de la población no nativa" (Calvelo, 2011:24).

Generalmente, en los censos de población las principales variables relevadas relacionadas al fenómeno de la migración son: el país de nacimiento, el lugar de residencia habitual en una fecha fija anterior (usualmente cinco años antes del censo), el lugar de residencia habitual actual, el año de llegada y la nacionalidad (Calvelo, 2011) Si bien en el caso argentino se relevó esta información entre los censos de 2001 y 2010 algunas preguntas fueron modificadas, dificultando en algunos casos la comparabilidad en el tiempo. Por ejemplo, en el primero de ellos, se preguntó sobre la duración de la residencia en argentina (en años) mientras que en 2010 se consultó sobre el año de llegada pero la respuesta fue estructurada en periodos (antes de 1991, entre 1991 y 2001, entre 2002 y 2010) (Ver tabla 2).

Tabla 2.

Preguntas referidas a migración. Argentina, Censos 2001 y 2010.

	Censo 2001 Cuestionario Único	Censo 2010 Cuestionario Básico	Censo 2010 Cuestionario Ampliado
País de Nacimiento	Preg. 9: ¿Nació en Argentina? -Si. Provincia de Nacimiento -No. País de Nacimiento	Preg. 5: ¿En qué país nació? -Argentina -Otro Preg. 6: ¿Cuál país?	
Año de llegada / Duración de residencia	Preg. 10: ¿Cuántos años hace que vive en la Argentina?		Preg. 7: ¿En qué año llegó a la Argentina? -Antes de 1991 -Entre 1991 y 2001 -Entre 2002 y 2010
Lugar de residencia habitual	Preg. 7: ¿Dónde vive habitualmente? - En esta localidad o paraje -En esta provincia, pero en otra localidad o paraje -En otra provincia (especificar) - En otro país (especificar)		Preg. 11: ¿Dónde vive habitualmente? - En este municipio o localidad - En otro municipio (o localidad) de esta provincia (Especificar preg 12) - Ciudad de Buenos Aires -Provincia de Buenos Aires - Otra provincia (especificar) - Otro país
Residencia anterior 5 años atrás	Preg. 8: ¿Dónde vivía hace 5 años? -En esta localidad o paraje -En esta provincia, pero en otra localidad o paraje -En otra provincia (especificar) -En otro país (especificar) -No había nacido -Ignorado		Preg. 9: ¿Dónde vivía hace 5 años? -En este municipio o localidad -En otro municipio (o localidad) de esta provincia (Especificar preg 12) -Ciudad de Buenos Aires -Provincia de Buenos Aires -Otra provincia (especificar) -Otro país -No había nacido Ignorado

Fuente: Elaboración propia con base a Cuestionarios de CNPHV 2001 y CNPHV 2010.

Por ello puede afirmarse que hubo un retroceso en materia de relevamiento de información censal. Mientras que el cuestionario del CNPHV 2001 cumplía con las recomendaciones de los expertos, el cuestionario básico del 2010 no relevó información sobre el año de llegada. Además, en el cuestionario ampliado dicha información se tabuló en grupos de diferente longitud temporal, y no se consultó sobre el país de residencia de 5 años antes del relevamiento. En conclusión, a nivel agregado se relevó menos información en 2010 que en 2001 y, contrario a lo recomendado, el cuestionario con mayor cantidad de consultas se hizo a una muestra.

Para la presente tesis esto último resulta una limitación. Aun cuando se cuenta información de la antigüedad de los migrantes de la muestra censada con el cuestionario ampliado no pueden realizarse conclusiones más que a nivel de localidad, con poca utilidad para ser usado en un estudio de segregación al interior de dicho espacio geográfico.

3.3 Unidad de desagregación geográfica

La división del espacio geográfico en estudios de segregación residencial se encuentra condicionado por la disponibilidad de datos de la población bajo estudio. Al utilizar información procedente de los Censos de Población, Hogar y Vivienda, las divisiones se encuentran establecidas conforme al diseño de las áreas realizado para el relevamiento. INDEC realiza 3 tipos de subdivisiones censales en orden descendente son: fracción, radio y segmento. En la base de datos disponibles a los usuarios, sólo los datos a nivel de fracción y radio censal se encuentran al alcance de los mismos, ya que la información desagregada a nivel de segmento está resguardada por la ley del secreto estadístico (Ley N° 17622/68).

En este trabajo, se utilizarán las unidades mínimas sobre las que se posee información, es decir, los radios censales. Estos consisten en figuras poligonales, delimitadas para el operativo de relevamiento censal, que contienen un total aproximado de 300 viviendas. Estas demarcaciones no tienen la intención de delimitar zonas residenciales o socialmente homogéneas.

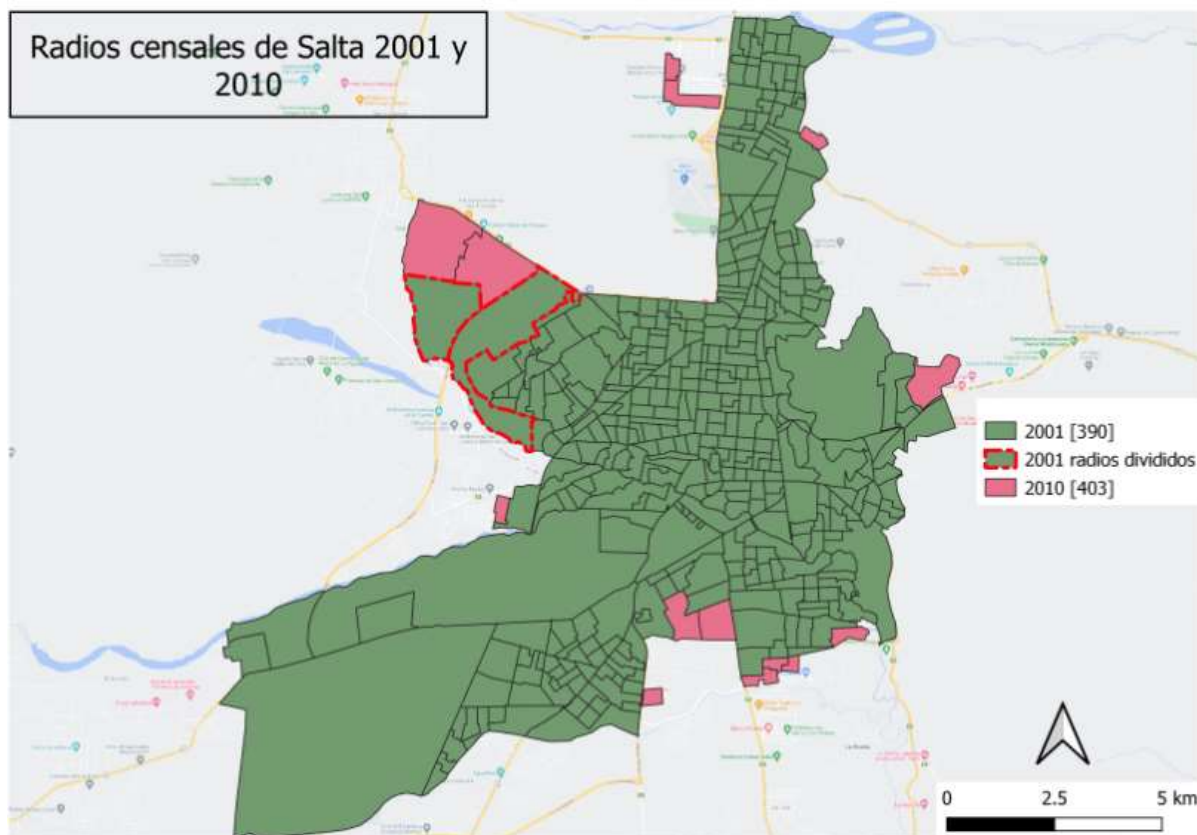
Para los trabajos de segregación residencial que involucran varios años resulta necesario que las unidades espaciales se mantengan constantes a lo largo del tiempo. Sin embargo, durante el diseño de la cartografía para el CNPHV 2010 algunos radios del censo anterior fueron subdivididos, mientras que otros fueron redefinidos completamente. En el primero de los casos, la solución resultaría de agrupar los radios en función de la cartografía de 2001; sin embargo, en el último caso, la solución requiere otro método de agrupamiento (Rodríguez, 2017).

Luego de realizar un análisis de los radios censales en el área de estudio, se pudo corroborar la mayor parte de las áreas geográficas coincidían entre ambos censos. Sin embargo se presentaron cuatro situaciones adicionales que debieron resolverse. En primer lugar, en el 2010 se incorporaron radios en la periferia de la ciudad, las cuales durante el año 2001 formaban parte de radios censales de grandes extensiones que rodeaban la mancha urbana de entonces (en general, espacios verdes). Dichos radios se consideran solo en el análisis del año 2010 (ver Figura 3). En segundo lugar, algunas áreas del 2001 fueron subdivididas en unidades menores, por lo cual en estos casos la solución fue la reagrupación de dichas áreas. En tercer lugar, se presentó un caso un caso en sentido contrario, dos radios censales de 2001 conformaban la misma área que durante 2010. La solución fue similar que en el caso anterior, pero trabajando sobre los datos del 2001. Por último, según se puede observar en la figura 3, fue necesario dividir el área marcada con bodes rojos que durante 2001 conformaba un solo radio censal. En este caso particular, la porción que se encuentra más al oeste corresponde con extensión de espacio verde, por lo que la información censal del área total se la atribuyó a la porción restante.

De esta manera, mientras en CNPHV 2001, la ciudad de Salta se encontraba dividida en 390 radios censales, en el siguiente censo nacional dicha ciudad fue dividida en 438 radios. Luego de realizar los arreglos mencionados anteriormente el área de estudio quedó conformada por 390 unidades para el 2001 y 403 para el año 2010.

Figura 3:

Radios Censales según Censo 2001 y 2010. Ciudad de Salta



Fuente: Elaboración propia según datos de INDEC

3.4 Definición de Variables consideradas

El análisis estará centrado en los migrantes bolivianos y cómo se encontraban asentados en la ciudad de Salta para los años 2001 y 2010. Para ello, se considera como migrante a la población nacida en otro país distinto de la Argentina, utilizando al país de nacimiento como variable clasificatoria, conforme al tratamiento dado en la mayoría de los trabajos sobre SR. La decisión de tomar la definición de migrantes según su país de nacimiento responde principalmente a que el objetivo de la tesis es conocer el proceso de integración del inmigrante en la sociedad receptora y como esto se refleja en su patrón de asentamiento en el territorio, información que no podría captarse respecto a los flujos de migrantes.

Para la estimación de los indicadores de SR se tomó como unidad de análisis a la población y, específicamente, a la población migrante boliviana. Cabe mencionar que se diferenció, en el caso donde fue posible en función de los datos disponibles, entre migrantes reciente y migrante antiguos, según el año de llegada o duración de la residencia.

Sin embargo, para trabajar el punto relacionado con los factores explicativos de la segregación, concerniente a conocer cuánto de la segregación se explica solamente por el hecho de ser inmigrantes y cuánto por su condición socioeconómica, se trabajó a nivel hogar. Para ello, se diferencia entre los hogares migrantes, es decir, aquellos con jefe/a y/o cónyuge (en caso que hubiera) de origen boliviano y los no bolivianos.

Para captar el nivel socioeconómico del hogar, se utiliza una variable *proxy* que es el promedio de años de escolaridad del jefe/a del hogar y su cónyuge (en caso que hubiera). Es ampliamente aceptado que la educación es uno de los determinantes más importantes del ingreso y por lo tanto del estándar de vida de las personas (Musgrove, 1984). El nivel de instrucción del jefe ha sido utilizado en diversos trabajos de SR (Arriagada y Rodríguez Vignoli, 2011; Molinatti, 2017; Rodríguez, 2016). En el mismo sentido, según los análisis realizados con la información extraída de las pruebas Aprender⁷, incluir la escolaridad tanto del jefe/a como la de su conyugue resulta en un aumento de la confiabilidad de los indicadores para explicar la distribución del nivel socioeconómico (en este caso, de los alumnos encuestados) (Presidencia de la Nacion. Ministerio de Educación y Deporte. Secretaria de Evaluación e Información Educativa., 2016).. Por todo ello, se considera conveniente tomar el promedio de años de escolaridad del hogar considerando al jefe/a y su cónyuge (en caso de que hubiera).

En síntesis, se consideran las siguientes variables:

A nivel de Población:

- Según país de nacimiento: migrante boliviano/a, resto de la población.
- Según el periodo de ingreso al país: migrante reciente y migrante antiguo. Para ambos censos se consideró migrante reciente quién vivía en otro país hace 5 años y antiguo el migrante que hace 5 años ya vivía en Argentina. En el caso del censo 2010, los valores de cada radio resultan de estimaciones a partir de la muestra (cuestionario ampliado) solo representativas a nivel de la ciudad y no de radio censal.

A nivel de Hogar:

- Nivel Socioeconómico del Hogar: Cantidad promedio de años de educación considerando al Jefe/a y a su Cónyuge (en caso que hubiera). Además, se clasificó a

⁷Según la página oficial de Argentina (<https://www.argentina.gob.ar/educacion/evaluacion-informacion-educativa/aprender>), Es el método utilizado en Argentina para evaluar el aprendizaje de los estudiantes, conocer el entorno en el que se desarrollan, de manera de generar información sobre el sistema educativo y el contexto social de las escuelas primarias y secundarias del país. Para ello, se lleva a cabo una evaluación sobre un contenido acotado de la currícula a alumnos de 5to y 6to año del secundario y 6to año del primario tanto en escuelas públicas como privadas. Adicionalmente se recaba información sobre capacidades cognitivas, factores sociodemográficos y condiciones de enseñanza y aprendizaje.

la población en cuatro grupos siguiendo la metodología del INDEC (2020): Muy bajo (menos de 7 años), Bajo (desde 7 y menos de 11 años), Medio (de 11 y menos de 14 años), Alto (de 14 y menos de 16 años) y Muy alto (más de 16 años).

- Hogar según país de nacimiento de Jefe/a y cónyuge (en caso que hubiera): Se considera Hogar Migrante Boliviano al hogar en el cual al menos el o la Jefe/a o Conyugue hayan nacido en Bolivia. En el caso opuesto, se considera Hogar No Migrante Boliviano para el caso en que ambos jefe/a y conyugue no hayan nacido en dicho país.

En este punto es necesario hacer una mención sobre las variables demográficas relevante tanto para la representación gráfica de las mismas como para el cálculo de los indicadores espaciales. Las variables medidas en cantidades de personas y hogares dependen del tamaño considerado de la población u área considerada, y se denominan variables espaciales extensivas (Buckley, 2013). El problema con trabajar con este tipo de variables es que puede conducir a errores de interpretación de las representaciones gráficas. Por ejemplo, que un área en el mapa contenga un mayor número de personas bolivianas puede ocultar el hecho de que en realidad la población total está concentrada en dicha área. Por esta razón, se considera más adecuado trabajar con la proporción respecto al total, tanto para las representaciones gráficas como en el cálculo de los indicadores espaciales.

3.5 Medidas de Segregación Residencial:

3.5.1 Dimensiones y Medidas de segregación Clásicas

A lo largo de los años se han desarrollado y perfeccionado diferentes índices que miden la SR y que intentan dilucidar los patrones de asentamiento de los diferentes grupos sociales en un determinado territorio de manera sintética. En primer lugar, siguiendo las recomendaciones realizadas por Sabatini (2003) se seleccionaron las dimensiones de **uniformidad** para considerar la concentración de determinados grupos en el área de estudio; y la de **homogeneidad/heterogeneidad** que refleja el contacto entre personas de diferentes grupos. La primera de las dimensiones mencionadas se refiere a la equidistribución o uniformidad espacial de la población bajo estudio. En el caso de la segunda, se enfoca en la integración a nivel global del grupo bajo observación y su capacidad de apropiarse de los espacios físicos en los que habita. En este sentido, por ejemplo, un grupo cuya residencia se localice en áreas con menor grado de mixtura social se podría decir que tiene menos probabilidad de interactuar con otro grupo y, por lo tanto, podría estar menos integrado a la sociedad.

Otra dimensión tradicionalmente mencionada y relevante en los estudios de segregación es la **concentración**, en referencia al espacio físico ocupado por el grupo bajo análisis. Es esperable que grupos de menor capital social y humano ocupen proporcionalmente áreas de menores tamaños, es decir se encuentren más concentrados. Según algunos autores como Massey y Denton (1988), los grupos segregados tienden a ocupar partes pequeñas del territorio. En particular para las ciudades de América latina, se han observado mayor probabilidad de concentración entre los inmigrantes de menores ingresos (Alegría, 2010).

Por último, tradicionalmente se incluyen en los estudios de SR una medida de **centralidad**, que permite conocer el grado de cercanía al centro de la ciudad de las residencias del grupo bajo análisis. Esto se debe a la idea de que localizarse cerca del centro es deseable por los menores costos de comunicación y transporte asociados. En el caso de las ciudades latinoamericanas los patrones de asentamientos, a diferencia de ciudades norteamericanas o europeas, no reflejan patrones de comportamiento en donde el grupo segregado por cuestiones socioeconómicas se encuentre en áreas cercanas al centro. Al contrario, individuos pertenecientes al grupo minoritario tienen a ubicarse en la periferia (Arriagada y Vignoli, 2003). Sin embargo, en el caso de la SR de los migrantes, se han encontrado casos en donde los grupos de migrantes ocupan ciertos lugares cercanos al centro, como, por ejemplo, los peruanos en Córdoba (Gómez y Soria, 2016; Molinatti y Peláez, 2017).

Luego de una crítica revisión de la bibliografía referente a los índices para medir las dimensiones presentadas y siguiendo las sugerencias de diversos expertos en el tema (Martori y Hoberg, 2004; Massey y Denton, 1988; Matossian, 2018), se seleccionaron 4 índices para medir las dimensiones mencionadas. Como ellos mismos lo sugieren, la amplia difusión y utilización de estos indicadores se debe a la facilidad de su cálculo e interpretación.

3.5.1.1 Igualdad

Esta dimensión se capta a través de índices que miden la distribución de un grupo en el espacio urbano respecto al resto. En este caso, dicho grupo estaría segregado si no se encuentra distribuido de manera igual en los diferentes radios censales. Es decir que si un grupo que representa un x% del total de la población, se esperaría encontrar un x% de dicho grupo en cada radio censal, de lo contrario habría algún indicio de segregación. Uno de dichos índices es el propuesto por Duncan y Duncan (1955) denominado **Índice de Segregación (IS)** cuya fórmula es la siguiente:

$$IS = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left| \frac{x_i}{X} - \frac{t_i - x_i}{T - X} \right| \quad 0 \leq IS \leq 1$$

Donde:

x_i = Población del grupo Minoritario en el radio censal i ; X =Población del Grupo Minoritario en todo el Municipio; t_i = Población total en el radio censal i ; y T = Población total en el Municipio.

3.5.1.2 Homogeneidad/ Heterogeneidad

Esta dimensión de la SR se capta a través del **Índice de Aislamiento (IA)** que mide la probabilidad de que un individuo comparta el radio censal o unidad espacial utilizada con una persona del mismo grupo (Bell,1954). El mismo se define de la siguiente manera:

$$IA = \sum_{i=1}^n \left(\frac{x_i}{X}\right) \left(\frac{x_i}{t_i}\right)$$

Donde:

x_i = Población del grupo en la unidad territorial i -ésima; X = Población del grupo bajo análisis en el Municipio; y t_i = Población total en la unidad territorial i -ésima.

Dado que este índice es sensible a la proporción del grupo bajo análisis sobre el total de la población, White (1986) propone una modificación para ajustarlo. El ajuste se realiza de la siguiente manera:

$$\eta^2 = \sum_{i=1}^n \frac{IA - P}{1 - P}$$

Donde:

P es la proporción sobre el total del grupo bajo análisis (Massey y Denton, 1988; Stearns y Logan, 1986). Mide la probabilidad de que un individuo comparta el espacio con un individuo de su mismo grupo (Marotir y Horberg, 2004).

3.5.1.3 Concentración

El **Índice Delta (DEL)** se utiliza para medir la ocupación territorial de un determinado grupo en relación a la superficie total del área o municipio a analizar. También puede ser interpretado como la proporción de la población que tiene que cambiar de área (o radio censal en este caso) para que la distribución tenga una densidad uniforme en la ciudad o municipio (Martori y Hoberg, 2004).

$$DEL = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left| \frac{x_i}{X} - \frac{a_i}{A} \right|$$

Dónde:

a_i es la superficie de la unidad territorial i -ésima y A es la superficie del área territorial total.

3.5.1.4 Centralidad

Para captar el grado o distancia en que las zonas ocupadas por el grupo de análisis se encuentran del centro urbano se utiliza el **Índice de Centralización absoluta (ACE)**:

$$ACE = \sum_{i=1}^n (X_{i-1} a_i) - \sum_{i=1}^n (X_i a_i)$$

Donde:

n = número de secciones ordenadas de manera creciente respecto a la distancia del centro, X_i es la proporción acumulada del grupo X en la sección i , a_i es la proporción del área acumulada hasta la sección i .

En este caso, si el cálculo del indicador arroja valores positivos se podría concluir que los miembros del grupo tienden a residir en zonas cercanas al centro, y el caso opuesto si los valores son negativos. Si el valor del índice resultara ser 0, esto significaría que el grupo se encuentra distribuido de manera más o menos homogénea respecto del centro de la ciudad (Molinatti y Peláez; 2017).

3.5.2 Criticas a las Medidas de Segregación No espaciales

Las medidas de segregación clásicas no espaciales presentadas en la sección anterior presentan dos problemas claves: su carácter no espacial y la falta de confiabilidad estadística. Respecto a la primera falla mencionada, ninguno de los índices "clásicos" considera la localización espacial de las unidades analizadas, aun a pesar de la naturaleza espacial del concepto de SR. Esta crítica puede descomponerse en dos problemas diferentes. Por un lado, el denominado "problema del tablero de ajedrez", en donde las personas u hogares con igual característica podrían estar distribuidos de forma diferente y el indicador podría arrojar igual resultado. (Garrocho y Campos-Alanís, 2013; Molinatti 2014). Por otro, el denominado "problema de la unidad espacial modificable", referido a que el resultado varía de acuerdo a como se agrupen los datos.

La comparación entre ciudades de acuerdo al valor de los índices podría alterarse al modificar la forma en que se agrupan los datos.

Otro problema que adolecen estos indicadores, es su característica no estadística. Si bien resultan útiles por su simplicidad de cálculo e interpretación, dichos índices "son incapaces de determinar la confiabilidad estadística de los niveles de segregación que supone detectar, respecto a un patrón aleatorio" (Garrocho y Campos-Alanís 2013: 279).

3.5.3 Índices Espaciales

Como respuesta a estas carencias de los indicadores clásicos de segregación surgen un conjunto de técnicas denominadas "Análisis Exploratorios de Datos Espaciales" (AEDE): Estas herramientas permiten describir y visualizar las distribuciones espaciales; descubrir áreas de asociación espacial, agrupamientos (clústers) o puntos calientes (Hot spots) y explican otras formas de estructuras espaciales (heterogeneidad espacial). Estas técnicas combinan gráficos con análisis estadísticos (Yrigoyen, 2003)

A partir del AEDE pueden identificarse dos tipos de efectos espaciales: autocorrelación espacial (AE) y la heterogeneidad espacial. El primero de estos tiene sustento en el principio de Tobler que establece que en el espacio geográfico todo se encuentra relacionado con todo, pero las cosas más próximas tienen una mayor relación. El segundo efecto surge cuando un fenómeno se distribuye de una manera distinta entre las diferentes zonas del espacio (discontinuidad) o cuando se presenta heterocedasticidad⁸ (Siabato y Guzman-Manrique, 2019).

En la presente tesis se exploró la existencia de autocorrelación espacial (Global y Local) a partir de medidas e instrumentos gráficos que permitan determinar de manera objetiva la presencia de tendencias o patrones espaciales en la distribución geográfica de una variable. Para el caso de la detección de AE global se utiliza el Índice Moran Global mientras que para el análisis local se utilizó el Índice de Moran Local.

3.5.4 Índice de Moran Global (I de Moran Global)

Este índice es un indicador estadístico desarrollado por Alfred Moran (1950) y permite analizar las diferencias de AE entre valores unidades espaciales vecinas de manera simultánea. Cuando los valores de la variable tienden a estar agrupados se habla de autocorrelación positiva, si estos tienen una distribución aleatoria se interpreta como

⁸ La heterocedasticidad se da cuando la dispersión de los errores a través de la zona analizada no es constante, es decir, que para algunas zonas los residuos son más variables que en otros.

ausencia de autocorrelación, mientras que si los valores tienden a dispersarse se está frente una de autocorrelación negativa.

$$I \text{ de Moran Global} = \frac{n \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n (x_i - \bar{x})(x_j - \bar{x})}{(\sum_{i=1}^n (x_i - \bar{x})^2) \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n w_{ij}}$$

Donde:

x_i = Población del grupo analizado en unidad espacial i-ésima; x_j = Población del grupo analizado en unidad espacial j-ésima; w_{ij} mide la proximidad entre las unidades espaciales i y j (llamada también Matriz de pesos espaciales); n = Número de unidades espaciales; y \bar{x} = es la media poblacional.

Generalmente en los estudios de AE se consideran los vecinos más próximos. Dependiendo el criterio o las limitaciones del programa a utilizar se consideran vecinos a las unidades contiguas que comparten un borde (Torre), vértice (Alfil) o ambas (Reina); en función de lo cual arma la matriz de pesos espaciales. En el caso de la presente tesis se consideró la opción de contigüidad tipo Reina de orden 1⁹.

La inferencia para el uso del índice de moran está basado en una hipótesis nula de aleatoriedad espacial. En el caso del programa Geoda, se utiliza una alternativa analítica de permutación. Se calcula una distribución de referencia para el estadístico bajo la hipótesis nula de aleatoriedad a través de permutaciones de los valores observados en las diferentes áreas. Esta distribución de referencia es utilizada para calcular un pseudo p valor

$$P = R + 1 / M + 1$$

Donde R es el número de veces que el índice de moran estimado a partir de las permutaciones espaciales aleatorias es igual o mayor que el estadístico realmente observado. Mientras que M es el número de permutaciones. En el caso de la presente tesis se asumió un valor de M=999. Cabe mencionar que dicho p-valor no debe interpretarse como un valor analítico, es decir que un valor de 0.01 con permutaciones de 99 no es necesariamente más significativo que un resultado de 0.001 de 999 permutaciones.

Los resultados de este índice se deben utilizar para inferir en el contexto de la hipótesis nula que postula la ausencia de autocorrelación espacial (I de Moran Global=0). En el caso de que el valor del índice obtenido sea distinto de cero, se rechaza la hipótesis

⁹ El orden de la contigüidad hace referencia hasta donde se considera ese entorno próximo. Orden 1 solo considera los vecinos próximos, de Orden 2 consideraría adicionalmente a los vecinos de las áreas vecinas de orden 1 y así sucesivamente.

nula y puede concluirse que los datos muestran autocorrelación espacial. Si el valor del mismo es positivo, se concluye que existe autocorrelación positiva. En el caso particular, de los estudios de SRM, si se toma como grupo de análisis a los migrantes bolivianos, el indicador estaría captando un patrón de localización espacial de dicho grupo en áreas cercanas entre sí. Por el contrario, si el mismo resulta negativo, el grupo presentaría una preferencia de residir en zonas colindante con áreas con menor cantidad de migrantes bolivianos (ESRI, 2020).

3.5.5 Indicadores Locales de Asociación Local (LISA, en inglés)

Los indicadores locales de AE permiten ver la dependencia espacial que tiene los valores de la variable en las unidades espaciales analizadas con los valores de unidades vecinas. De esta manera, complementan la información proporcionada por los índices globales de AE, permitiendo conocer el grado de concentración, segregación o fragmentación del grupo social que habita determinada área geográfica. (Ramírez, 2016). La forma local estandarizada para I de Moran para la observación i es la siguiente:

$$LISA_i = \left(\frac{z_i \sum_j^n w_{ij} z_j}{\sum_i^n z_i^2} \right)$$

Donde z_i y z_j se expresan en desviaciones de la media; $z_i = \frac{x_i - \bar{x}}{\sigma}$ donde σ es la desviación estándar de la población.

La significancia de los indicadores puede hacerse suponiendo una distribución normal de los z_i o a través del método de permutación condicional. Geoda trabaja con esta última metodología, se estima una distribución de referencia para el indicador local (una por cada unidad espacial) y suponiendo que z_i se mantiene fija y las restantes $n-1$ z_j son intercambiadas de manera aleatoria, realizando esta operación M veces (999 para el caso de la presente tesis). El resultado permite obtener un pseudo p -valor para cada unidad de análisis como una noción de significancia. Estos valores junto al mapa donde se exponen los valores de LISA permiten realizar valiosas interpretaciones. Se pueden representar localmente las áreas con valores Alto-Alto y Bajo-Bajo, también denominados Hotspots y Cold Spots respectivamente que indicarían la existencia de conglomerados espaciales. Mientras que por otro lado, las áreas con indicadores Bajo-Alto y Alto-Bajo, son considerados atípicos.

Cabe mencionar que para la aplicación de ambos indicadores fue necesario hacer una estandarización de la distribución de la variable. Esto se debe a que las tasas o ratios presentan inestabilidad en su varianza lo que puede conducir a la identificación espuria

de outliers. En la presente tesis se optó por trabajar con la estandarización disponible en el programa GeoDa basada en el método de enfoque bayesiano.

3.5.6 Índice de Moran Bivariado

Con los fines de evaluar la relación entre la proporción de personas de origen boliviano y el porcentaje de hogares con nivel socioeconómico bajo (utilizando como proxy nivel educativo) se continuó con un procedimiento bivariado. Este índice difiere del univariado principalmente porque comparación espacial se hace respecto a una variable diferente. Es utilizado para medir la correlación entre el valor de una variable en un área determinada en relación a los valores de sus vecinos pero de otra variable diferente. Su fórmula matemática es la siguiente:

$$I \text{ de Moran Bivariado} = \left(\frac{\sum_i^n (\sum_j w_{ij} v_j x z_i)}{\sum_i^n z_i^2} \right)$$

Donde

z = desviación respecto a la media poblacional ($x_i - \bar{x}$)

v = desviación respecto a la media poblacional de ($y_j - \bar{y}$)

w_{ij} = corresponden a los pesos espaciales de las unidades i y j estandarizados. (Matriz de pesos espaciales estandarizados)

Este estadístico da cuenta del grado de asociación lineal entre el valor medio de una variable en un área i y la media de otra variable en las áreas vecinas (retardos espaciales). Aplicando este indicador se obtiene una figura que permite determinar la naturaleza de la autocorrelación espacial e identificar cuatro categorías: dos de correlación positiva (clústeres de tipo Alto-Alto y Bajo-Bajo) y dos de correlación negativa (de tipo Bajo-Alto y Alto-Bajo). Con esta técnica de análisis espacial se analizó si existen valores significativos entre la proporción de migrantes en un radio y la proporción de hogares de nivel educativo bajo en las áreas vecinas

3.5.7 Medidas de Segregación Poco Exploradas en Argentina. Índice de Información Mutua

Debido a que uno de los interrogantes que motivaron este trabajo de investigación era indagar sobre cómo contribuían el nivel socioeconómico y la condición de inmigrante a explicar la SR resulta necesario encontrar un indicador que permita separar los efectos de ambos factores.

Para poder aislar estas dos variables que podrían explicar la segregación es necesario que el índice a utilizar deba poder descomponerse en forma aditiva para cualquier conjunto de subgrupos. En este caso, el índice de información mutua satisface las propiedades Strong Unit Decomposability (SUD) y Strong Group Decomposability (SGD)¹⁰ (Guinea-Martin, Mora y Ruiz-Castillo, 2013) y, por tanto, puede utilizarse para obtener una medida de la contribución de cada variable en la segregación total. De esta forma, este índice permitiría identificar la proporción de la segregación residencial explicada por el país de origen del jefe y/o conyugue del hogar y el nivel socioeconómico del hogar (medido por los años de estudio promedio del jefe y o conyugue).

Para ello, es necesario definir el concepto de entropía de una distribución: Por ejemplo dada una variable x que tiene una probabilidad de ocurrencia p_q , $\ln(1/p_q)$ mide la cantidad de información obtenida cuando se observa el evento q . Entonces si q es poco probable (p_q es pequeña) la información "oculta" es grande. La entropía de una distribución es el valor esperado de la información atribuible a X :

$$E(P) = \sum p_q \ln(1/p_q)$$

En el caso particular de esta tesis, la entropía de P_{origen} es la información media obtenida al saber el sí el jefe y/o el conyugue nacieron en Bolivia (Hogar Migrante boliviano) o no. Si, además de eso, se conoce el Nivel de educación promedio del hogar (Nedu), se podría calcular la entropía de la distribución conjunta de ambas variables. Esto podría servir para poder observar si en general los hogares bolivianos se localizan en barrios con Niveles de educación promedio Bajos, Medio o Alto y en qué medida se relaciona con su País de origen. De la misma manera, conforme a las hipótesis mencionadas en otros trabajos, también se podrá observar si los hogares bolivianos tienden a habitar en radios censales con mayor proporción de hogares de su misma condición y cuánto de la SR podría explicarse por ello.

La fórmula matemática de este índice es la siguiente

$$M = \sum_{Ne,O} w_{Ne,O} [E(Phog) - E(Phog|Ne,O)]$$

En donde $w_{Ne,o}$ es el peso demográfico de los hogares de acuerdo al nivel de educación y el origen de los cónyuges (diferenciando entre boliviano, si al menos el jefe o el conyugue –si hubiera- nacieron en Bolivia, y no boliviano el resto). Este indicador oscila

¹⁰ Para ver la demostración de que el Índice de Información mutua cumple con estas propiedades remitirse al trabajo de Frank y Volij (2011).

entre 0 y el logaritmo de la cantidad de grupos (6, 3 niveles socioeconomicos x 2 categorías de origen).

Dada la propiedad fuerte de descomposición en grupos es posible re expresar la fórmula de la siguiente manera

$$M = M^{Ne} + \sum_{Ne} p_{Ne} M^O(Ne) = M^O + \sum_O p_O M^{Ne}(O)$$

Eso implica que M puede ser descompuesto en la segregación por Nivel de educación y la contribución de la condición migrante del hogar a la segregación después de controlar por nivel de educación. Así como también, M es igual a la suma entre la segregación por condición de origen del hogar y la contribución a la segregación del nivel de educación una vez controlado el origen del hogar. Adicionalmente, es posible estimar una medida de la contribución a la segregación que es explicada por el efecto conjunto de ambas variables (Origen del hogar y Nivel de Educación). La fórmula de este efecto es el siguiente:

$$I = M - \left(\sum_{Ne} p_{Ne} M^O(Ne) + \sum_O p_O M^{Ne}(O) \right)$$

$$I = M^{Ne} - \sum_O p_O M^{Ne}(O) = M^O - \sum_{Ne} p_{Ne} M^O(Ne)$$

Entonces, cuando I es positivo, parte del índice de Información (M) (o de la segregación en este caso) no puede asociarse a una u otra variable por forma separada. Por otro lado, cuando I es negativo la combinación entre el Ne y O provocan menos segregación que al estimarse por forma separada. (Guinea-Martin, Mora, y Ruiz-Castillo, 2015).

Sin embargo, cabe mencionar que entre los investigadores existe cierta discrepancia de las limitaciones de este indicador. Según los autores Guinea-Martin, Mora y Ruiz Castillo (2013), M es sensible a las modificaciones en la participación de cada grupo en el total y en la distribución entre los diferentes grupos analizados. Por ello, según estos autores argumentan que no puede utilizarse para juzgar la evolución de la distribución en el tiempo. Sin embargo, otros autores (White, 1983; Reardon y Firebaugh 2002) que trabajaron el índice de entropía lo consideran entre los mejores indicadores para medir la SR, algunos además lo han utilizado incluso para comparaciones temporales (Fisher, 2003). Al ser el índice de información mutua derivado de la entropía estas conclusiones son extensibles al primero.

4. POBLACIÓN DE ESTUDIO: INMIGRANTES BOLIVIANOS

El objetivo de este capítulo es presentar en un primer momento la importancia de la migración boliviana en Salta y su integración en la sociedad. Luego, se muestran las características demográficas y socioeconómicas de la población bajo estudio. Conocer su estructura poblacional, su nivel de educación y trabajo permite tener una idea del capital humano y económico con que cuentan para desenvolverse en la sociedad en la que viven. Adicionalmente, la información acerca de la vivienda en donde residen los hogares bolivianos y su comparación con el resto de los hogares posibilita indagar sobre cómo viven, y saber a priori si existe alguna diferencia que podría atribuirse a su condición de migrante, entre otros interrogantes.

El capítulo se estructura en cinco partes. La primera consiste en una breve reseña sobre la historia de los migrantes bolivianos en Argentina y Salta, resaltando su importancia e integración a la sociedad receptora. En la segunda, se presentan particularidades de su demográfica y algunos indicadores de su dinámica. En la tercera parte, se realiza un análisis de las características socioeconómicas respecto a educación, trabajo y hogar. En la cuarta, se presentan las características habitacionales de los hogares bolivianos. Y por último, se realiza una reseña histórica de la urbanización en la ciudad de Salta y se presenta la distribución de los inmigrantes bolivianos.

4.1 Migración Internacional, Migración Latinoamérica en la Argentina.

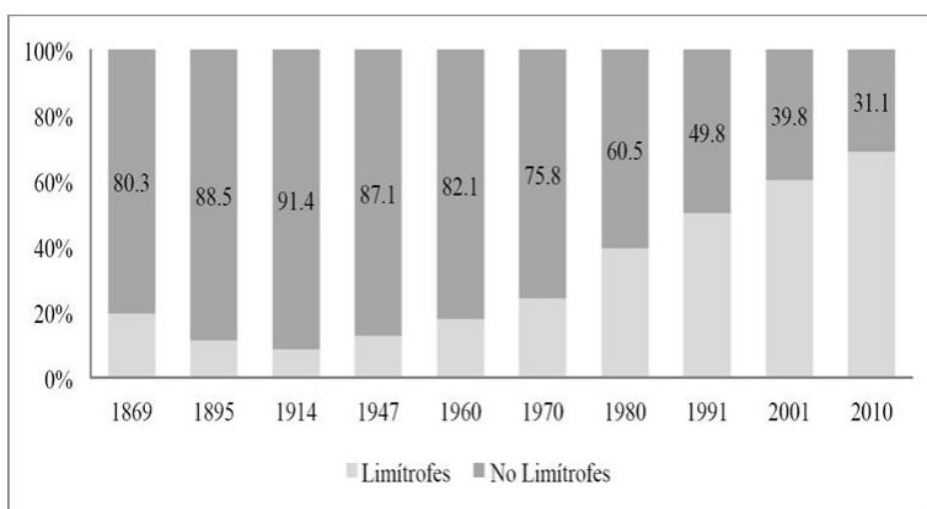
A lo largo de la historia de la Argentina se destaca la importancia que tienen las migraciones en el territorio argentino tanto para lograr poblar su vasto territorio, así como fuente de mano de obra. Sin embargo, el flujo migratorio ha cambiado su composición de procedencia desde los orígenes del Estado argentino a la actualidad. Hacia finales

del siglo XIX el mayor número de personas que ingresaban al país procedían de Europa. Esta población se encontraba, por un lado, expulsada por los problemas económicos sociales de la época y, por otro lado, incentivada por las políticas pro inmigrantes que buscaban poblar el país con colonos que labraran la tierra y con profesionales especializados que quisieran incorporarse a uno de los prometedores países de entonces. Esta propaganda oficial de incentivo estaba destinada casi exclusivamente a lo europeo y no hacia a los originarios de los países limítrofes (Modolo, 2016).

No obstante, luego de las primeras décadas del siglo XX, el flujo migratorio comienza una mutación en su composición, la proporción de inmigrantes de países latinoamericanos sobre el total de inmigrantes comienza a aumentar luego de la Primera Guerra Mundial, desde alrededor de un 10% hasta alcanzar en el Censo Nacional de 2010 un 69%, tal como puede observarse en la Figura 4.

Figura 4

Porcentaje de población migrante según nacimiento en países limítrofes o no limítrofes. Argentina, 1869-2010



Fuente: Adoptado de Modolo (2016)

De acuerdo al Censo Nacional del año 2010, la población estaba compuesta por 1.805.957 nacidos en otros países, de los cuales el 78% procedían de países limítrofes más el Perú. Por su parte, como se puede observar en la Tabla 3 los principales grupos de migrantes son originarios de Paraguay y Bolivia.

Tabla 3*Número de migrantes por país de origen y sexo. Argentina, 2010*

País de origen	Varón		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Paraguay	244.279	29,4	306.434	31,5	550.713	30,5
Bolivia	171.493	20,6	173.779	17,8	345.272	19,1
Chile	88.973	10,7	102.174	10,5	191.147	10,6
Perú	70.899	8,5	86.615	8,9	154.514	8,7
Italia	65.021	7,8	82.478	8,5	147.499	8,2
Uruguay	55.486	6,7	61.106	6,3	116.592	6,5
España	40.437	4,9	53.593	5,5	94.030	5,2
Brasil	17.423	2,1	23.907	2,5	41.330	2,3
Resto	77.685	4,9	84.175	8,6	161.860	9,0
Total	831.696	100	974.261	100	1.805.957	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de CNPHV 2010.

4.2 Migración boliviana en Salta Capital: Breve Historia e Importancia

La migración boliviana es una de las más antiguas de nuestro país. Desde antes de la formación del Estado nacional argentino ya existía un flujo permanente entre lo que en aquel entonces constituían los territorios del Alto Perú y el Río de la Plata. Durante el primer Censo Nacional de 1869 se contabilizaron 41.360 personas nacidas en países limítrofes a nivel nacional. De dicho total, 6.194 habían nacido en Bolivia y se encontraban en su mayoría asentados en las provincias de Salta y Jujuy. Los siguientes censos nacionales de los años 1895 y 1914 registraron un crecimiento en el número de bolivianos que se encontraban aun concentrados en las provincias mencionadas. Como consecuencia de la extensión de las redes férreas hacia las provincias del norte, se fueron desarrollando polos de producción azucarera que demandaban grandes cantidades de mano de obra. En dichos periodos se caracterizó por primar un tipo de migración denominado golondrina, en la cual el inmigrante se trasladaba temporalmente a Argentina durante las épocas de cosecha de los diferentes cultivos (caña de azúcar, algodón y tabaco principalmente) (Cassanello, 2014).

Hacia los años sesenta, comenzó un cambio en la trayectoria de los flujos migratorios como consecuencia de las crisis en el campo y la mecanización de gran parte de las tareas. Según Demarchi (2012), en aquel entonces algunos ingenios comenzaron a establecer condiciones restrictivas para la contratación de bolivianos, muchos de los cuales retornaron a su país de origen y otros migraron hacia otras regiones de la Argentina. Desde 1970 los flujos migratorios procedentes de países limítrofes mostraron un patrón con preponderancia hacia Buenos Aires como destino principal, relegando a las provincias del norte a un segundo lugar. Se observó, además, un cambio en el patrón

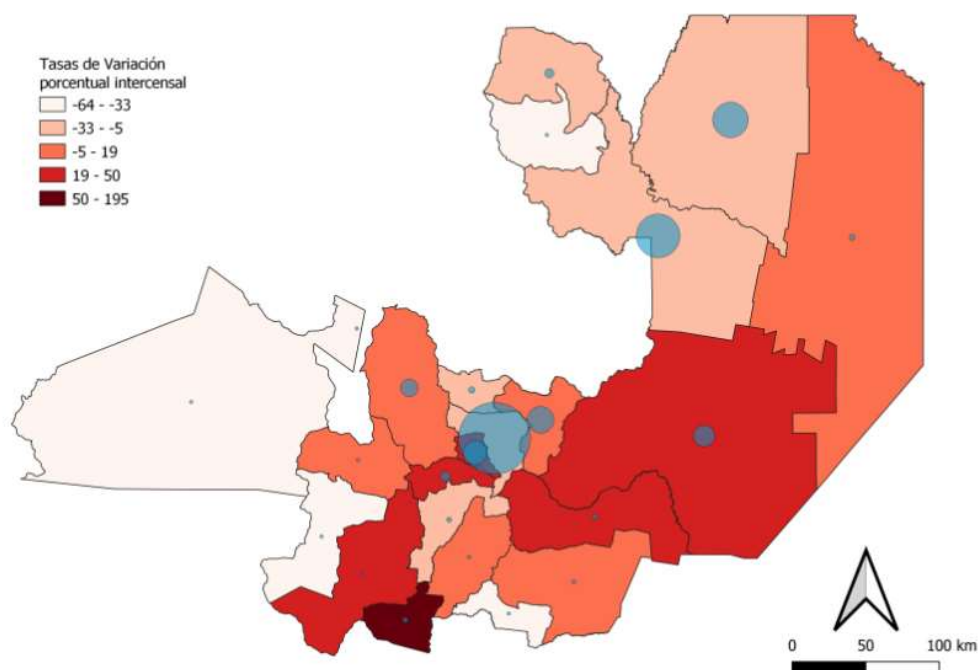
de migración pasando de ser rural-rural a rural-urbano o urbano-urbano (Cassanello, 2014).

Hasta el Censo Nacional de 1980, las provincias de Salta y Jujuy albergaban todavía el mayor porcentaje de inmigrantes bolivianos. Sin embargo, los censos nacionales de 2001 y 2010 muestran cómo esta distribución fue cambiando entre las diferentes provincias argentinas. De hecho, en el segundo censo del siglo XXI la población boliviana se ubicaba principalmente en Buenos Aires (42,8%) y CABA (22,2%). Salta y Jujuy, en cambio, solo alojaban el 6,5% y 8,0% de los bolivianos contabilizados en dicho año en todo el territorio argentino.

A pesar de la redistribución espacial de la población migrante entre las provincias y la pérdida de la hegemonía del norte argentino como principal receptor de inmigración boliviana, resulta relevante explorar la distribución de los migrantes al interior de dichas áreas. De acuerdo a los censos nacionales de 2001 y 2010, los bolivianos tendieron a ubicarse principalmente en los departamentos de Salta capital (50%) y San Ramon de la Nueva Oran (18%) (Figura 5). Esta concentración en determinadas áreas al interior de la provincia estaría indicando la existencia de nichos étnicos y, según la autora Carina Casanello (2014: 68), "muestran la vigencia e impacto de las redes migratorias bolivianas".

Figura 5

Distribución porcentual de los inmigrantes bolivianos a nivel de departamental para el año 2010 y su variación respecto a 2001. Provincia de Salta.



Nota: El tamaño de los círculos representa el porcentaje de bolivianos en cada radio censal respecto al total de la provincia.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de CNPHV 2001 y 2010.

Otra de las características de estos migrantes en la provincia de Salta que sostiene esta idea de nicho étnico es la antigüedad, es decir, los años que llevan residiendo en el país. De acuerdo a los datos relevados en la Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales 2002-2003 (ECMI)¹¹, que formó parte del Censo Nacional de 2001, las provincias de Salta y Jujuy tienen el mayor porcentaje de migrantes de periodos antiguos. Por ejemplo, de los 11.256 encuestados en Gran Salta, el 38% llevaba viviendo en el país hace más de 30 años y un 16%, más de 20 (Tabla 4). En el mismo sentido, durante el Censo Nacional 2010 se constató que las provincias del norte argentino tenían mayor porcentaje de migrantes que arribaron al país antes de 1991, es decir, su antigüedad de residencia en el país era superior a los 30 años. Esto también se observó en el caso particular de departamento capital de la provincia de Salta, donde el 77% de los bolivianos presentaba esta característica.

¹¹ En este caso se optó por trabajar con datos de la EMC I dado que si bien en el cuestionario de 2001 se preguntó sobre el año de llegada, en la base de datos de dicho censo esta información no estaba disponible.

Tabla 4

Distribución porcentual de los migrantes bolivianos según periodo de llegada. Argentina, 2002-2003 y 2010¹²

Censo 2010

Provincias	Antes de 1991	Entre 1991 y 2001	Entre 2001 y 2010
	%	%	%
Buenos Aires	34	28	38
CABA	24	30	46
Mendoza	47	18	35
Córdoba	29	21	50
Jujuy	77	12	11
Salta	69	16	15
Dpto. Salta Cap.	78	14	8

EMCI 2002 - 2003

Provincias	Hasta 1969	Entre 1970 y 1979	Entre 1980 y 1989	Entre 1990 y 2002
	%	%	%	%
Gran Buenos Aires	21	16	20	43
CABA	10	7	23	60
Gran Jujuy	38	16	28	18
Gran Salta	50	17	23	10

Fuente: Elaboración propia en base a datos de CNPHV 2010 y EMCI 2002-2003.

Por último, otro indicador que puede considerarse para medir el grado de integración de los inmigrantes en la sociedad receptora lo constituyen la cantidad de uniones exogámicas. Las pajaras mixtas constituyen tanto un indicador como un agente productor de integración. En contraposición, la endogamia constituiría una manera de disminuir la mixtura social y conservar la cultura propia; o quizás un mecanismo de los flujos migratorios vinculada estrechamente con procesos de reunificación familiar (Sanchez-Dominguez, 2011).

En el caso de los bolivianos se observa que los mismos presentan diferentes características de unión conyugal de acuerdo al lugar de residencia. En las provincias del norte, donde los flujos bolivianos tienen mayores años de antigüedad, priman los hogares con uniones mixtas. Por el contrario, en Buenos Aires y CABA, los bolivianos tienden una mayor tendencia a emparejarse con personas de su mismo país de origen (Tabla 5).

¹² Los datos 2010 surgen del cuestionario ampliado que fue realizado sólo a una muestra de los hogares en ciudades de más de 50.000 habitantes. Cabe mencionar que se verificó que en todos los casos el coeficiente de variación resultó ser menor al 3% para la población de bolivianos. De acuerdo a lo que sugiere INDEC, un indicador con un CV menor al 10% se considera preciso (INDEC, 2012).

Tabla 5

Distribución porcentual de hogares bolivianos con núcleo completo según origen de cónyuges en las principales provincias con migración boliviana. Argentina, 2001 y 2010

Provincias	2001		2010	
	Hogar Boliviano Endogámico	Hogar Boliviano Exogámico	Hogar Boliviano Endogámico	Hogar Boliviano Exogámico
	%	%	%	%
Buenos Aires	61	39	67	33
CABA	72	28	75	25
Mendoza	57	43	59	41
Córdoba	45	55	57	43
Jujuy	37	63	33	67
Salta	39	61	36	64
Dpto. Salta Cap.	39	61	33	67

Fuente: Elaboración propia en base a datos de CNPHV 2001 y 2010

En conclusión, los migrantes bolivianos posicionan a este contingente ante la sociedad receptora de una manera diferente a lo que acontece en otras localidades, en virtud de: su participación en los territorios de Salta desde antes de la formación del Estado argentino, el flujo continuo con sus altos y bajos producto de los cambios políticos y económicos de ambos países que influían en la decisiones de migrar, la concentración que se da a lo largo de la historia y su mayor grado de integración a la comunidad salteña reflejado en un número creciente de costumbres compartidas y adoptadas por un mayor número de habitantes del norte argentino. Según lo mencionan algunos trabajos de SR analizados (Bayoina i Carrasco, 2007; Brenes Camacho, 2003), sería esperable que las comunidades de inmigrantes más integrados se encuentren menos segregados (por su condición de origen) respecto a otros grupos con menor integración.

4.3 Estructura y Dinámica Demográfica de la Población Migrante Boliviana en la Argentina y en Salta

Como se mencionó anteriormente, los flujos migratorios de los bolivianos tuvieron un cambio de composición y destino. Las provincias del norte perdieron su hegemonía como principales lugares de atracción. Este declive continuo también se observó en el periodo intercensal 2001-2010. En dicho periodo la cantidad de personas nacidas en el país vecino disminuyó levemente. Mientras que, por el contrario, la cantidad de dicho grupo se incrementó tanto en Buenos Aires como en las provincias del sur argentino (Tabla 6).

Tabla 6

Migrantes Bolivianos en algunas provincias y departamentos capitales. Argentina, 2001 y 2010.

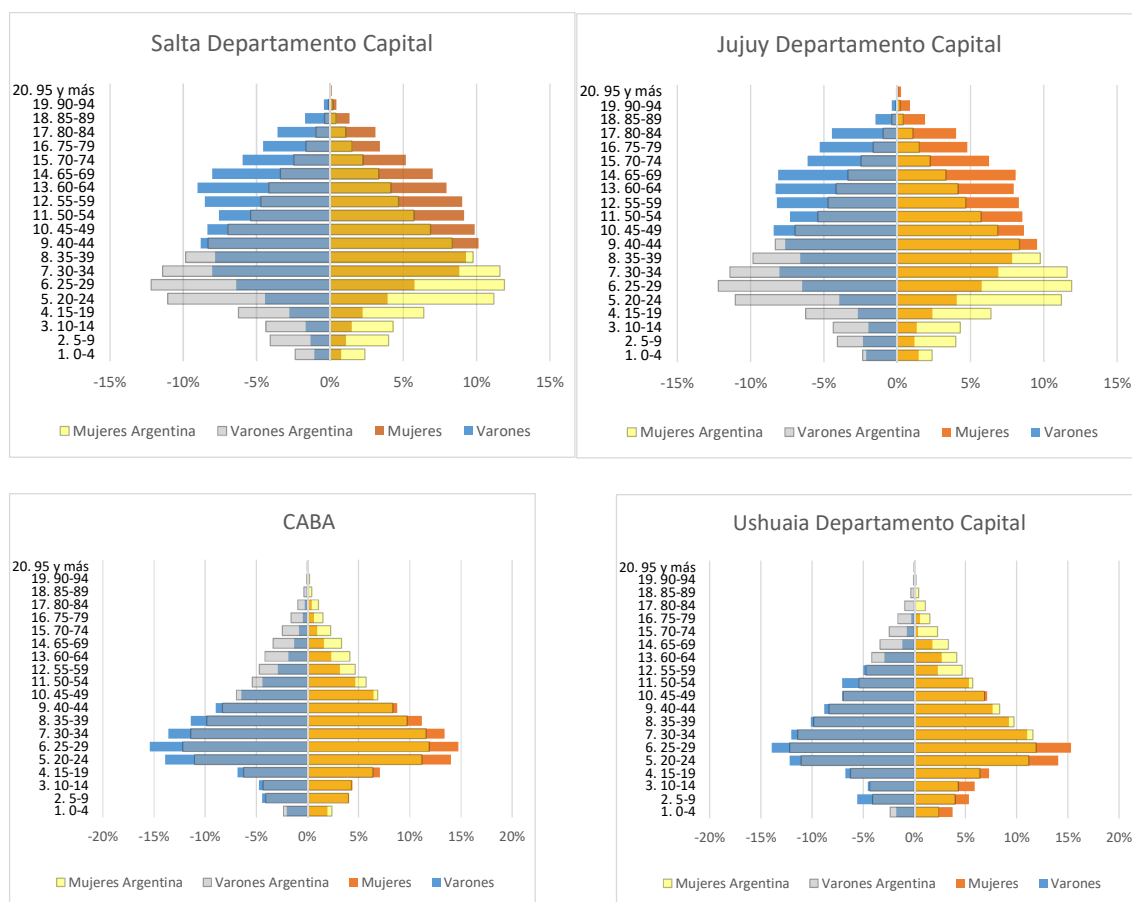
Provincias /Departamentos	2001	2010	Variación	% sobre total de Migrantes	
	N	N	%	2001	2010
Argentina	233.464	345.272	48	15	19
Salta	23.292	22.516	-3	81	80
Buenos Aires	139.417	224.390	61	13	17
Jujuy	28.735	27.670	-4	94	94
Tierra del Fuego	976	1.517	55	9	13
CABA	50.111	76.609	53	16	20
Dpto. Salta Capital	11.441	10.756	-6	76	75
Dpto. Jujuy Capital	9.223	8.714	-6	94	94
Dpto. Ushuaia	851	1.243	46	21	26

Fuente: Elaboración propia en base a datos de CNPHV 2001 y 2010

Estas etapas de la migración boliviana mencionada se reflejan en la estructura poblacional diferente en cada una de las provincias de Argentina. En la figura 6 pueden observarse las pirámides de estos migrantes en algunos departamentos capitales y su comparación respecto a la estructura de dicho grupo en Argentina. De esta manera en las pirámides los bolivianos en Salta y Jujuy, se observa una población más bien envejecida, con una base muy angosta que se ensancha hacia la cúspide. En el caso de los bolivianos en CABA presentaban para 2010 una estructura poblacional con la mayor proporción en las edades económicamente activas, con una base y una cúspide que se angostan abruptamente, indicando un menor índice de dependencia que en caso mencionado anteriormente. También se destaca la estructura por edades y sexo de los migrantes bolivianos en Tierra del Fuego, provincia del sur argentino, con una pirámide de población poco armónica, con saltos entre los diferentes grupos etarios muy marcados, pero con una gran concentración entre los rangos en edades laborales.

Figura 6

Pirámide de Población de Migrantes bolivianos en algunos departamentos capitales de provincia. Argentina, 2010.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de CNPHV 2010.

Respecto a la composición por sexo de los inmigrantes bolivianos, se observa un incremento de la participación de las mujeres en los flujos migratorios provenientes del país andino, similar a lo observado a escala global (Paiewonsky, 2007). Este fenómeno conocido como la “feminización de las migraciones” se refleja en cómo ha cambiado el índice de masculinidad¹³ entre ambos censos nacionales tanto en Salta Capital como a nivel país (Tabla 7). En el caso particular de las mujeres bolivianas, si bien migran solas, la mayoría lo hace con el propósito de una reunificación familiar (Magliano, 2007).

¹³Indica la composición por sexo de una población al comparar la cantidad de hombres y mujeres. Por ejemplo, si el indicador arroja un valor de 95 esto quiere decir que en dicha población había 95 hombres por cada 100 mujeres (CEPAL, s.f.).

Tabla 7*Índice de Masculinidad Migrantes Bolivianos*

Área	Grupos	2001	2010
Argentina	Pob Total	95	95
	Bolivianos	101	99
Salta	Pob Total	93	92
	Bolivianos	82	77

Fuente: Elaboración propia en base a datos de CNPHV 2001 y 2010.

En lo concerniente a la distribución por grandes grupos de edad, la población boliviana se concentraba principalmente en los grupos de 14 a 64 años, tanto a nivel país como en el departamento de Salta Capital en ambos años. Si bien ocurre lo mismo con la población total censada en ambos periodos, en el caso de los bolivianos el grupo concentraba a más del 70% en ambos lugares, en contraste con la población total en donde las personas en edad económicamente activa representaban menos del 65% en ambos años. Queda expuesta también la estructura más envejecida de este grupo originarios del país andino, al observar el bajo porcentaje de la población de 0 a 14 años y la mayor participación del grupo con más de 65 años de edad en comparación con lo que sucede con la población total de ambas regiones. Esto mismo se refleja en el índice de dependencia juvenil¹⁴ y el índice de sobre envejecimiento¹⁵ (Tabla 8). En el caso de una migración de larga data como la boliviana en la Argentina, la baja presencia de migrantes bolivianos en el grupo de menores de 15 años podría deberse a que una considerable parte de los hijos de estos migrantes nacieron en la Argentina¹⁶.

¹⁴ Índice Dependencia Juvenil: Mide la relación entre la población considerada teóricamente en edad inactiva menor a 15 años en relación a la población en edad activa. Es un indicador de la dependencia económica potencial de la población joven. Por ejemplo en el caso de que arroje un valor de 60, indicaría que por cada 100 personas en edad de trabajar existían 60 en jóvenes edades inactivas.

¹⁵ Índice de sobre envejecimiento o envejecimiento: Mide la relación entre la población de personas adultas mayores y cantidad de niños/jóvenes (menores a 15 años). Un valor de 35 indicaría que en dicha población existían 35 adultos mayores por cada 100 niños y jóvenes.

¹⁶ Por ejemplo según datos del Censo 2010, en el departamento de Salta Capital pertenecían a un hogar boliviano (en donde el jefe y/o conyugues de origen boliviano) 8.549 personas de hasta 15 años, de los cuales el 97% nacieron en Argentina.

Tabla 8

Población boliviana en grandes grupos de edad. Años 2001 y 2010.

	2001				2010			
	Argentina		Dpto. Salta Capital		Argentina		Dpto. Salta Capital	
	T	B	T	B	T	B	T	B
Total (en miles)	36.260		473	11	40.117		536	11
Edades	%	%	%	%	%	%	%	%
0-14	28	8	32	4	25	11	28	4
15-64	62	83	61	79	64	80	64	74
65 y más	10	9	7	17	10	9	8	22
Índices								
De Dependencia	62	20	64	26	56	24	55	35
De Dependencia Juvenil	46	10	53	5	40	13	43	5
De Envejecimiento	35	107	21	453	40	82	28	608

Nota: T representa al total de la población y B a la población boliviana.

Fuente: Elaboración propia con base a datos de CNPHV 2010.

Respecto a la evolución de la población migrante y su descendencia resultan relevante los indicadores de fecundidad. Con la información del censo nacional pueden calcularse algunos indicadores indirectos.

Para el caso de la fecundidad se optó por la paridez media¹⁷ de las mujeres por grupos quinquenales, diferenciando entre el total de mujeres de Salta Capital y las nacidas en Bolivia. En la Tabla 9, se observan los valores según los datos obtenidos en los censos de 2001 y 2010. En general, puede decirse que la paridez media cae en el periodo intercensal, salvo por un leve incremento en las tasas media de las mujeres bolivianas en los quinquenios de 15-19 y 20-24. Así también se vislumbra que en promedio las mujeres bolivianas tienden a tener más hijos a lo largo de su vida. Esto concuerda con estudios sobre las migrantes del mencionado país que residían en otras ciudades de Argentina. Según lo menciona Javiera Fanta Garrido (2019) en un trabajo sobre la fecundidad de las mujeres migrantes en Argentina, las oriundas de Bolivia son las que muestran mayores tasas de fecundidad” en comparación con las peruanas, paraguayas y argentinas. Como se menciona autores como Marín y Márquez (2016) en su trabajo sobre fecundidad y pobreza, a mayor número de hijos menor nivel de inversión en capital humano per cápita condicionando a futuro la generación de ingresos y perpetuando la pobreza

¹⁷ Paridez Media: Número promedio de hijos tenido por mujeres en Edad reproductiva. Se calcula como el ratio de hijos nacidos vivos por el total de mujeres en edad reproductiva dentro de cada grupo etario. Como el porcentaje de no respuesta resultó ser bajo, no se corrigió el valor de la paridez.

Tabla 9

Paridez media de mujeres, por edades quinquenales. Salta Capital. Años 2001 y 2010

Edades Quinquenales	2001		2010	
	No Bolivianas	Bolivianas	No Bolivianas	Bolivianas
15-19	0,15	0,07	0,13	0,19
20-24	0,74	0,84	0,58	0,89
25-29	1,54	1,71	1,13	1,09
30-34	2,33	2,70	1,84	2,13
35-39	2,95	3,56	2,47	2,83
40-44	3,25	4,06	2,88	3,33
44-49	3,39	4,10	3,21	3,74

Fuente: Elaboración Propia en Base a datos del CNPHV 2001 y 2010.

4.4 Caracterización socioeconómica y habitacional de la población boliviana en Argentina y en provincias del noroeste

Resulta relevante conocer las características socioeconómicas de la población bajo estudio en los trabajos relacionados con la distribución territorial, ya que como lo expresa Alegría (2010):

“...la segregación de los inmigrantes debiera explicarse dentro del marco del subsistema urbano que asigna localización residencial por ingreso - que produce el patrón de segregación por ingreso para todos- atribuyendo la sobre concentración de los inmigrantes (después de tomar en cuenta su ingreso) a otros aspectos tanto de la estructuración social como de los mecanismos del subsistema vivienda local” (Alegría, 2010: 7)

En este sentido, resulta importante observar algunas de las dimensiones principales que dan cuenta del nivel socioeconómico de la población en el territorio bajo análisis, como así también comparar los valores tanto para los migrantes bolivianos como para el total de la población en Salta Capital.

4.4.1 Educación

Para caracterizar el nivel educativo de los migrantes se consideraron los siguientes indicadores: el Tasa de asistencia escolar¹⁸, si sabe leer y escribir y, por último, si sabe utilizar la computadora (este último solo disponible para el CNPHV 2010).

¹⁸ Tasa de asistencia escolar se calcula como el ratio entre la población en edad escolar (4 a 17 años) que asiste a alguna institución escolar sobre el total de población en dicho grupo etario. Se calculó para las personas en hogares bolivianos independientemente si nacieron en Bolivia o Argentina.

Tabla 10

Indicadores de Escolaridad, Alfabetismo y uso de computadora de bolivianos en Salta. Años 2001 y 2010.

	Tasa de Asistencia Escolar				Población a partir 15 años que sabe leer y escribir				Población a partir de 15 años que utiliza la computadora	
	2001		2010		2001		2010		2010	
	T	B	T	B	T	B	T	B	T	B
Argentina	89	86	92	90	97	90	98	94	51	28
Salta	85	84	90	89	95	82	97	87	40	15
Salta Capital	89	88	93	92	98	89	99	92	52	21

Nota: las iniciales de los títulos representan T= Total de población y B= Bolivianos.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de CNPHV 2001 y CNPHV2010.

A partir de la lectura de la Tabla 10 puede observarse como en la Argentina, la provincia de Salta y en Salta capital, los migrantes bolivianos presentan indicadores educativos más bajos respecto al total de la población. Por el lado de la asistencia escolar, al considerar las personas dentro de un hogar boliviano, el indicador arrojó que la diferencia respecto al total de la población eran mínimas, sólo uno o dos puntos porcentuales en las tres áreas consideradas. Por ejemplo, para en el departamento de Salta capital de las personas en edad escolar de un hogar boliviano 92% asistía a una institución educativa en 2010; en contraste, al considerar la población total la tasa de asistencia escolar se ubicaba en 93%. Cabe mencionar que se observa un incremento de la concurrencia a la escuela o colegios entre ambos censos para ambos grupos.

Respecto a la población a partir de 15 años que saben leer y escribir, los migrantes bolivianos se encontraban en peores condiciones. Al enfocarnos en las regiones del norte del país esta brecha se amplía. Por ejemplo, mientras que a nivel del país en 2001 1 de cada diez bolivianos mayor a 15 años no sabía leer y escribir, este valor se reducía a tres de cada cien a nivel de población total. En general, la proporción de población alfabetizada ha aumentado entre ambos censos. Sin embargo, la brecha todavía aún se mantiene.

Si se considera el uso de la computadora, se llegan a las mismas conclusiones que en los casos anteriores. Peor aún, de la información extraída en el censo 2010, en el departamento de Salta Capital uno de cada dos personas mayor a 15 años sabía utilizar computadora, mientras que dentro del contingente boliviano esta relación aumenta a casi 1 de cada 5 personas.

No solo los indicadores de alfabetismo presentan valores más bajos entre los migrantes bolivianos, sino que además, un mayor porcentaje de ellos no tenían conocimientos sobre el uso de computadoras. Estas condiciones resultan en mayores dificultades para insertarse en la sociedad, en oportunidades de trabajo y hasta en el ejercicio de sus derechos. Por el lado de la brecha digital, como es conocida en la actualidad, entre los diferentes grupos deriva en una disminución de oportunidades para una participación e inclusión social en esta era. Enfocándose en la relación a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) y el mercado laboral se observa una creciente demanda de las competencias digitales en la mayoría de las profesiones no solamente las del sector tecnológico. Más aun, actualmente las empresas anuncian los puestos laborales vacantes y reciben los *currículums vitae* a través de internet (Calvo, 2020).

En el mismo sentido, si se observan los años de escolaridad promedio de la población mayor a 25 años se vislumbra también una importante brecha entre la población total y los migrantes bolivianos viviendo en el departamento de Salta capital (Tabla 11). El promedio de años de escolaridad entre la población boliviana mayor a 25 años era de 6,6 para 2001, aproximadamente 3,3 años menos que el total de la población. Para el año 2010, estos valores fueron de 7,3 y 10,7 años respectivamente, ampliándose mínimamente la brecha de años promedios aprobados entre los bolivianos y la población total en ese rango etario.

Tabla 11

Porcentaje de la población boliviana y no boliviana según nivel educativo. Departamento de Salta capital. Años 2001 y 2010.

Años	2001				2010			
	Bolivianos		Población Total		Bolivianos		Población Total	
	V	M	V	M	V	M	V	M
	%	%	%	%	%	%	%	%
Ninguno	12	20	2	4	6	13	1	2
Primario Incompleto	25	25	11	12	32	33	13	14
Primario Completo	26	22	25	22	17	16	16	13
Secundario Incompleto	15	12	21	17	16	13	19	16
Secundario Completo	12	12	20	20	16	14	25	23
Más de 12 años	10	9	21	25	13	11	26	32
Total Población en miles	4	5	128	152	4	5	106	124
Años de escolaridad promedio	7,2	6,2	9,8	9,8	7,9	6,9	10,5	10,7

Nota: V= Varones/ M = Mujeres .Primario Incompleto (de 2 a 6 años), Primario completo (7 años), Secundario Incompleto (de 8 a 11 años), Secundario Completo (12 años).

Fuente: Elaboración propia con base a datos de CNPHV 2001 y CNPHV 2010.

Conforme a la amplia bibliografía que estudia las relaciones entre la educación y mercado laboral, la situación de los bolivianos presenta ciertas desventajas respecto al resto de la población por las siguientes razones: en primer lugar, se ha observado que los ingresos monetarios se ven impactados por mayores años de escolarización de forma positiva. En segundo lugar, el nivel educativo y la probabilidad de empleo presentan una correlación positiva. Por último, la probabilidad de estar desempleado disminuye al aumentar el nivel educativo de las personas (Paz, 2005).

Por lo tanto, el nivel educativo de los inmigrantes bolivianos los posiciona en un lugar de desigualdad, con menores oportunidades de acceso a trabajos bien remunerados, mayor probabilidad de estar empleados en un mercado laboral informal.

4.4.2 Trabajo

Otra de las dimensiones relevantes a la hora de establecer el nivel socioeconómico de una persona se encuentra relacionada con el trabajo, en esta tesis aproximada a partir de tres variables: condición de actividad, y si realizaba aportes a la seguridad social.

Para ello se presenta en Tabla 12 la tasa de actividad¹⁹ y en tabla 13 categorías ocupación y aportes

Tabla 12

Tasa de actividad. Años 2001 y 2010

Años	2001				2010			
	Bolivianos		Población Total		Bolivianos		Población Total	
	V	M	V	M	V	M	V	M
Argentina	74	46	51	34	77	54	57	42
Salta	71	41	44	29	72	47	50	35
Dpto. Salta Capital	72	49	47	34	75	54	54	43

Nota: V= Varones / M = Mujeres

Fuente: Elaboración propia con base a datos de CNPHV 2001 y CNPHV 2010

Tradicionalmente, la inmigración boliviana en la Argentina ha tenido un carácter laboral. En efecto, mientras 8 de cada 10 migrantes bolivianos se encontraba en edad de trabajar, esa relación se reduce a poco más de 6 de cada 10 en el promedio nacional (ver Tabla 8). En comparación con la población total, los inmigrantes bolivianos presentaban mayores tasas de actividad, tanto entre varones como entre mujeres en ambos años. Esto mismo se reflejaba en el caso de los bolivianos varones en Salta capital, entre quienes la tasa de actividad se ubicó por encima del 70%, tanto en 2010 como en 2001, mientras que en el total de la población dicho valores se ubicaron alrededor del 50%. Comparativamente con sus compatriotas en otras ciudades tenían un nivel de actividad similar, entre 70 y 80% del total de los varones en edad de trabajar tenían trabajo al momento del Censo en 2010 (datos no presentados). Para el caso de las mujeres bolivianas la tasa de actividad se ubicaba para 2010 entre el 47% y 62%, según el espacio geográfico analizado. Algo que se destaca es que si bien los bolivianos, tanto hombres como mujeres presentan una mayor tasa de actividad, las brechas de género también son mayores entre este grupo.

Cabe mencionar que hubo un crecimiento de la tasa de actividad entre ambos censos nacionales. Sin embargo, éste no fue igual en los diferentes grupos analizados. La población total mostró un mayor crecimiento en la tasa actividad en comparación al conjunto de los bolivianos. Al comparar por sexo puede inferirse una mayor participación de las mujeres en el mercado laboral tanto a nivel global como en el caso de las oriundas de Bolivia.

¹⁹ Tasa de actividad se calcula como el porcentaje de la población económicamente activa y la población total.

Tabla 13*Categoría de ocupación y aportes a la seguridad social*

Años	2001				2010			
	Bolivianos		Población Total		Bolivianos		Población Total	
	V	M	V	M	V	M	V	M
	%	%	%	%	%	%	%	%
Trabajador por cuenta propia o patrón con aportes	6	4	8	5	7	7	7	6
Empleado o trabajador familiar con aportes	24	15	42	44	27	22	42	43
Trabajador por cuenta propia o patrón sin aportes	49	32	30	16	43	39	26	23
Empleado o trabajador familiar sin aportes	21	49	20	35	23	32	25	28

Nota: V = Varones / M = Mujeres.

Fuente: Elaboración propia con base a datos de CNPHV 2001 y CNPHV 2010

Por último, respecto a si las personas en actividad realizaban (o no) aportes según su categoría de ocupación, se percibió que en el total de la población censada en Salta capital diferenciada por sexo era baja. Sin embargo, entre los migrantes bolivianos no sólo existía una brecha por su condición de migrante, sino que además se observa una brecha de género. Es decir, la proporción de inmigrantes bolivianos que no recibían aportes y/o no aportaban para su jubilación es mayor respecto a la población total y se ampliaba aún más entre las mujeres bolivianas. Esto estaría indicando un sesgo de segregación en el mercado laboral dentro de la misma población, lo que posicionaba a una mayor proporción de bolivianos y bolivianas en condiciones de vulnerabilidad social y menor capacidad para solventar gastos familiares. Se destaca también la caída entre 2001 y 2010 en el porcentaje de mujeres, bolivianas y total, empleadas sin aportes y el aumento entre las trabajadoras por cuenta propia para ambos grupos. Entre un año y otro, hubo una reducción en la informalidad entre los bolivianos, siendo mayor para el caso de las mujeres nacidas en el país vecino.

4.4.3 Característica de los Hogares Bolivianos

Un hogar hace referencia, tanto desde la Demografía como en los últimos censos nacionales en Argentina, a un conjunto de individuos que conviven en una misma vivienda y constituyen una unidad económica y social. La información relevada sobre las características de esta unidad resulta de mucha utilidad al permitir conocer su economía interna y las particularidades culturales de cada hogar/ familia, lo que permite mejores análisis demográficos y provee información para políticas de desarrollo social (Burch, Lira, y Lopes, 1976)

En la Tabla 14 se muestra la estructura de los hogares a partir de la construcción de tipologías según la relación de cada uno de los miembros con el jefe o jefa de hogar. Los resultados se presentan para el total de población de Salta Capital y para del total de migrantes bolivianos en los años 2001 y 2010, desagregados según el sexo del jefe de hogar, para observar si existe alguna diferencia visible entre ambos grupos en el tiempo.

Tabla 14.

Tipos de hogares según la condición de migrante del hogar y el sexo del jefe de Hogar. Salta Capital. Año 2001 y 2010.

	2001				2010			
	B	T	JF B	JF T	B	T	JF B	JF T
Total hogares en miles	7	110	2	34	7	137	2	53
Tipos de Hogares	%	%	%	%	%	%	%	%
Unipersonal	7	10	13	16	8	13	11	16
Nucleares completos	70	62	20	15	66	56	28	21
Sin hijos	6	6	1	2	7	7	3	3
Sin hijos con otros	2	2	1	1	2	1	1	1
Con hijos	43	39	12	8	39	35	16	12
Con Hijos y otros	19	15	6	4	18	13	8	5
Nuclear Incompleto	20	23	60	59	23	25	55	54
Multipersonal sin núcleo	3	5	7	10	3	6	6	9

Nota: B = Bolivianos/ T = Totales/ JF = Jefatura femenina.

Fuente: Elaboración propia con base a datos de CNPHV 2001 y CNPHV 2010.

Al comparar los tipos de hogares, se observa que en 2001 existía un mayor porcentaje de hogares bolivianos nucleares completos (68%) en comparación al total de Salta Capital (61%). En ambos casos, la participación de este tipo de hogar disminuye entre ambos censos nacionales, pero aun así la diferencia se mantiene. En este periodo ganan participación los hogares nucleares incompletos y los unipersonales. Adicionalmente, respecto al sexo del jefe del hogar, un mayor porcentaje de hogares bolivianos se encontraba conducido por mujeres. Se observa también que en ambos casos, la participación de hogares con jefatura femenina aumenta entre ambos años. Además, se destaca que esta diferencia se da principalmente en los hogares de tipo nuclear incompleto.

Cabe mencionar, también, que en general los hogares de migrantes bolivianos serían en promedio más numerosos, en contraste con lo observado para el total de los hogares del departamento capital: 4,3 y 3,8 personas por hogar, respectivamente (información no presentada).

4.4.4 Características de la Vivienda

Ciertamente, las características de la vivienda se convierten en importantes elementos que configuran parte de la distribución de la población en el espacio urbano. En primer lugar, el acceso a la vivienda -en este trabajo aproximada a partir del régimen de tenencia de la vivienda y el terreno- es lo que constituye el determinante de la localización de la población. Pero, adicionalmente, las características de la misma resultan un indicador del nivel de vida, del capital de cada hogar y de la integración a la sociedad receptora en el caso de la población migrante (Bayona i Carrasco, 2007).

Por tanto, conocer las condiciones de acceso a los servicios públicos y sus características en cuanto a la habitabilidad de la misma, permiten una aproximación a cómo se ha integrado el inmigrante a la sociedad de destino, dadas sus capacidades, capital económico y social. De existir algún tipo de discriminación debido a su condición de migrante sería esperable que, aun con un nivel socioeconómico similar, las viviendas habitadas por hogares extranjeros presenten peores condiciones que el resto de la población.

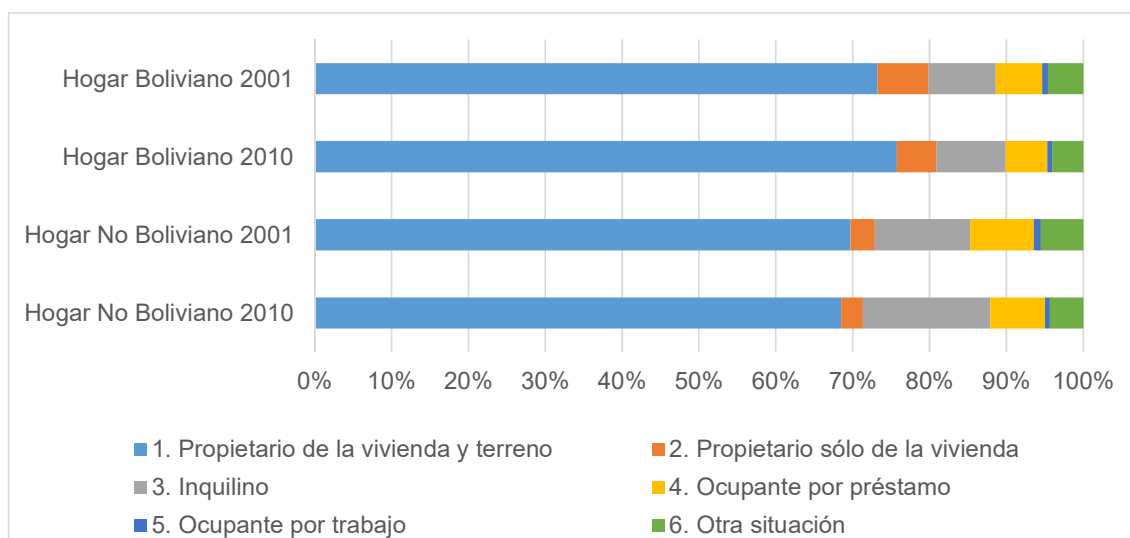
4.4.4.1 *Régimen de Tenencia*

A través de la consulta del régimen de tenencia en ambos censos se identificó la relación entre el hogar y la vivienda que ocupaban diferenciando seis categorías de acuerdo a la propiedad de la misma.

En lo concerniente a la tenencia de la vivienda, se observaba un mayor porcentaje de propietarios tanto del terreno como de la vivienda entre los hogares bolivianos. Más aun, mientras que entre ambos censos el porcentaje de hogares no bolivianos propietarios de la vivienda y del terreno disminuyó, lo contrario sucedió entre los hogares con jefe y/o cónyuge de origen boliviano.

Figura 7

Porcentaje de hogares según régimen de tenencia de la vivienda. Salta Capital. Años 2001 y 2010.



Fuente: Elaboración propia con base a datos de CNPHV 2001 y CNPHV 2010.

4.4.4.2 Calidad de Condición de Conexión a los Servicios Públicos

El acceso a los servicios públicos es uno de los indicadores universalmente utilizados para medir el bienestar de los hogares y las diferencias entre ellos. Cabe mencionar, que algunos índices que miden la calidad de vida consideran las conexiones de los servicios público entre los que se encuentran, la conexión de agua, electricidad y el uso de energía para cocinar/ conexión a red de gas.

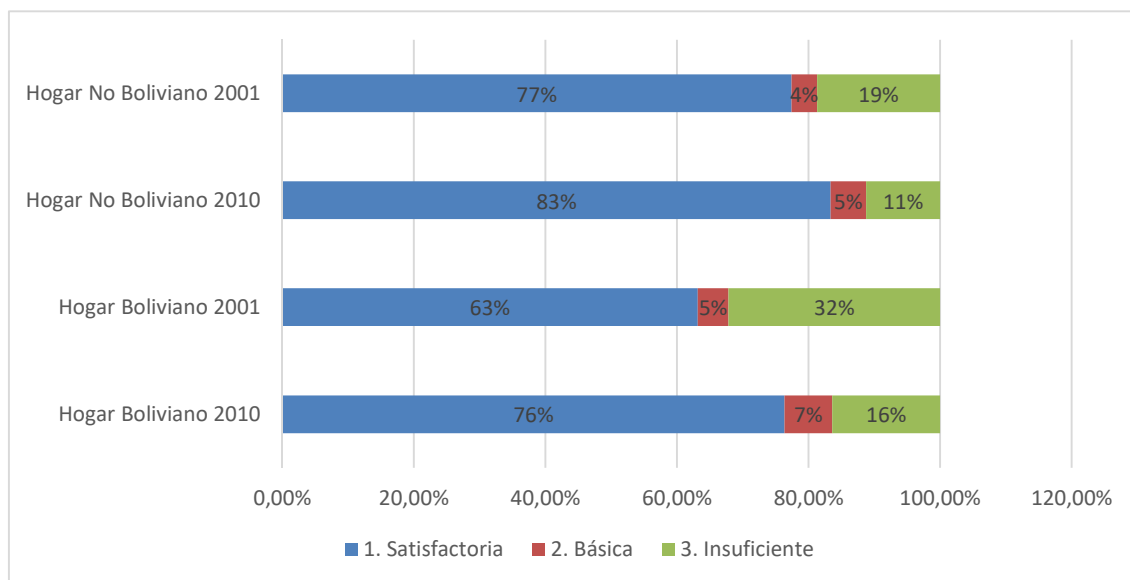
En la base de datos del año 2010, se puede consultar un indicador resumen sobre la calidad de conexión de cada hogar a los servicios básicos de saneamiento²⁰ (procedencia del agua y tipo de desagüe), clasificando dicha conexión en:

- Satisfactoria: Vivienda que cuenta con agua procedente de red pública y desagüe cloacal.
- Básica: Cuenta con agua procedente de red pública y desagüe a pozo con cámara séptica.
- Insuficiente: No cumple ninguna de las dos condiciones anteriores.

²⁰ Este indicador se refiere a la disponibilidad del servicio en el área o domicilio. Sin embargo, no considera la disponibilidad y conexiones en el interior de la vivienda, si el baño es de uso exclusivo del hogar o si el este tiene arrastre de agua. Esto podría sobredimensionar la cantidad real de hogares con una calidad de conexión satisfactoria.

Figura 8

Calidad de conexión a los Servicios Básicos. Salta Capital. Años 2001 y 2010.



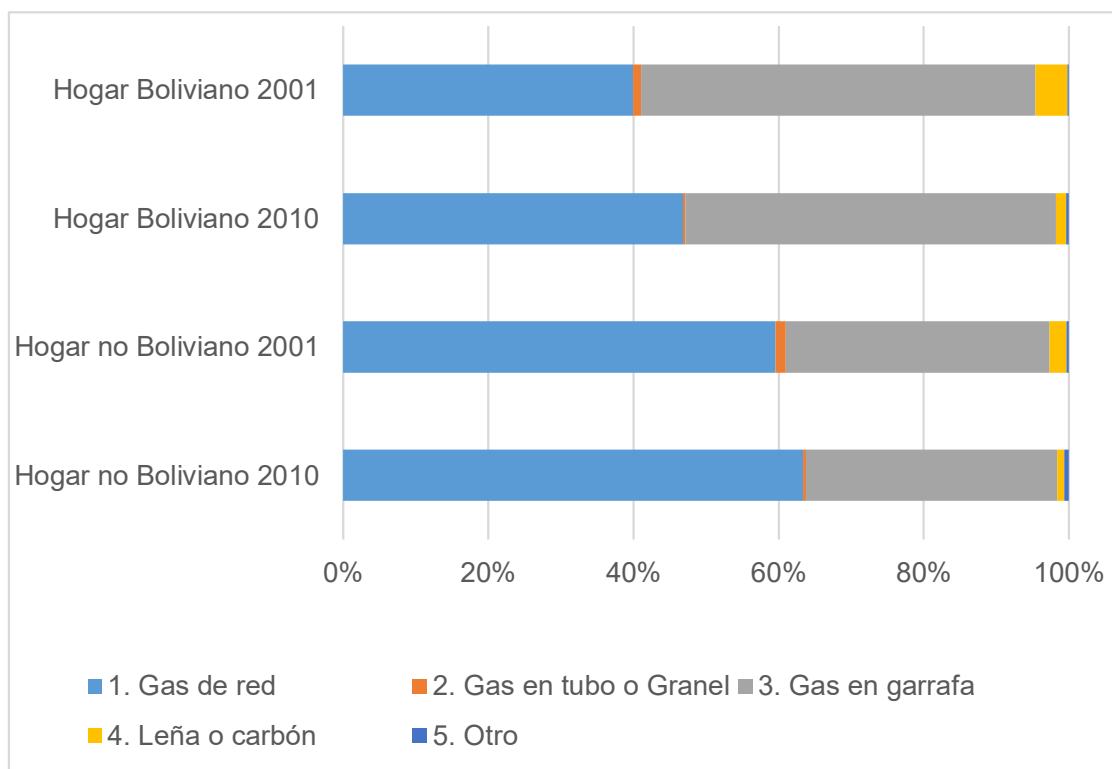
Fuente: Elaboración propia con base a datos de CNPHV 2001 y CNPHV 2010

Para el caso del año 2001, fue necesario construir una nueva variable para poder realizar la comparación entre ambos censos. A partir de lo observado en la Figura 8 puede concluirse que, en ambos años, el porcentaje de hogares bolivianos con una calidad insuficiente a los servicios básicos era mayor al resto de los hogares en Salta capital. Así también se observa una mejora en el indicador en general, proporcionalmente mayor en el caso de los hogares bolivianos.

También puede considerarse la situación de los hogares respecto a la conexión de las viviendas a la red de gas pública. En ambos censos dicha consulta puede hacerse al considerar la pregunta sobre el uso de fuente de combustible principal para cocinar. En la Figura 9 puede observarse dicha información para ambos años censales, destacándose la diferencia entre ambos tipos de hogares (boliviano o no boliviano). Mientras que en ambos años el principal combustible utilizado por hogares bolivianos fue el gas en garrafa (54% en 2001 y 51% en 2010), los restantes cocinaban utilizando como fuente principal de energía el gas de red.

Figura 9

Combustible usado principalmente para cocinar. Salta Capital. Años 2001 y 2010.



Fuente: Elaboración propia con base a datos de CNPHV 2001 y CNPHV 2010.

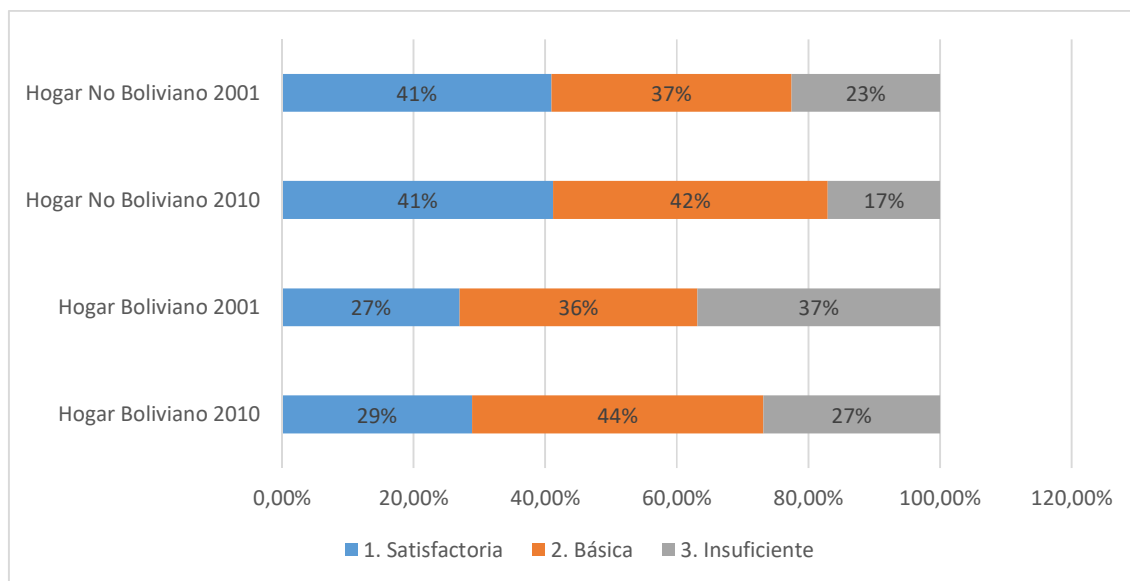
4.4.4.3 Calidad Constructiva de la Vivienda

Otro de los aspectos que se tiene en cuenta en los indicadores de calidad de vida es la calidad constructiva de la vivienda, considerando tanto los materiales con los que está construida, así como las instalaciones internas a servicios básicos (agua de red y desagüe). El indicador que resume dicha información puede dividirse en tres categorías:

- Satisfactoria: la vivienda cuenta con materiales resistentes y solidos (cemento, ladrillos, etc.) y cuenta con un aislamiento adecuado. Además, cuenta con cañerías dentro de la vivienda e inodoro con descarga.
- Básica: la vivienda cuenta con cañerías en el interior e inodoro con descarga, pero no cuenta con un aislamiento adecuado (techo de chapa o fibrocemento).
- Insuficiente: No cumple con las dos condiciones anteriores.

Figura 10

Porcentaje de Hogares bolivianos y no bolivianos según calidad de vivienda. Salta Capital Años 2001 y 2010.



Fuente: Elaboración propia con base a datos de CNPHV 2001 y CNPHV 2010

Según lo que se ha observado hasta aquí, si bien existe un mayor porcentaje de hogares bolivianos que son propietarios, las viviendas presentan menor calidad constructiva. Al indagar un poco más se observa que esto se debe principalmente a la calidad de los materiales utilizados. En este sentido, casi un 40% del total de hogares de migrantes bolivianos habitan en viviendas cuyos materiales son de calidad 3 y 4²¹(Tabla 15), mientras que dicho porcentaje se reduce a un 30% entre los restantes hogares. A priori parece ser que los hogares de migrantes bolivianos al enfrentarse a los condicionamientos que impone el mercado eligen, dentro de su universo acotado de opciones, tener una casa propia por encima de la calidad constructiva en la que habitan. Esto también podría reflejarse en las condiciones de hacinamiento en lo que viven los bolivianos, tal como se analizará a continuación.

²¹ Calidad 3: la vivienda presenta materiales poco resistentes tanto en el techo como en el piso. Calidad 4: la vivienda presenta materiales de baja calidad tanto en piso como en techo. (CNPHV 2010)

Tabla 15

Distribución porcentual de Calidad de la vivienda según la calidad de los materiales Salta año 2010.

Calidad de los Materiales	Calidad Constructiva de la vivienda					
	Hogares Bolivianos			Hogares No Boliviano		
	Satisf.	Básica	Insufi.	Satisf.	Básica	Insufi.
1	28,9	-	1,3	41,1	-	1,0
2	-	24,6	4,8	-	25,3	2,2
3	-	19,6	16,1	-	16,5	10,4
4	-	-	4,7	-	-	3,5

Nota: Satisf= Satisfactoria/ Insuf= Insuficiente. Calidad 1= Vivienda con materiales resistentes en todos los componentes y posee elementos de aislación y terminación. Calidad 2= Vivienda con materiales resistentes en todos los componentes pero le faltan elementos de aislación en al menos un componente. Calidad 3= la vivienda presenta materiales poco resistentes tanto en el techo como en el piso. Calidad 4= la vivienda presenta materiales de baja calidad tanto en piso como en techo. (CNPHV 2010).

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC.

4.4.4.4 Condición de Hacinamiento.

Se entiende que un hogar vive en condiciones de hacinamiento cuando la vivienda no cuenta con el espacio suficiente dada la cantidad de personas del hogar. Vivir en estas condiciones no sólo implica una menor intimidad, sino que, además, las personas están mayormente expuestas a la trasmisión de enfermedades, presentan fallas en las tareas de cuidado y educación de los niños e incluso puede tener impacto en la salud mental de los miembros del hogar (García Garcia et al., 2018).

En América Latina en general y en Argentina en particular se define al hacinamiento en función a la relación entre el número de personas del hogar y el número de cuartos²² disponibles para dormir que tiene la vivienda para uso exclusivo del hogar (se excluye cocina, baños pasillos, lavadero garaje).

En el caso argentino, no existe un criterio unificado respecto a los umbrales (de la relación de personas por cuarto), pero los hogares suelen clasificarse según este indicador de hacinamiento en:

- Sin hacinamiento: Menos de dos personas por habitación
- Con hacinamiento no crítico: de dos a tres personas por habitación

²² Según el anexo metodológico de la Encuesta Permanente de Hogares, se considera ambiente/habitación todo cuarto separado desde el piso hasta el techo con tabiques o paredes (INDEC, 2012)

- Con hacinamiento crítico: más de tres personas por habitación.

Cabe mencionar que la condición de hacinamiento crítico es considerado como uno de los indicadores Necesidades Básicas Insatisfechas (el número 3²³), que permiten identificar a los hogares con problemas de pobreza estructural. En referencia a esto, puede decirse que durante 2001 de los 6.591 hogares bolivianos, el 8% vivía en hacinamiento crítico en comparación con el 6% de los restantes. De igual forma en 2010, de los 6.507 el 9% presentaba esta condición. Según los datos presentados en la Tabla 16, la situación respecto al hacinamiento empeoró entre ambos censos nacionales tanto a nivel de hogares como de personas en hogares con dicha condición. Además, de estos datos puede deducirse que el aumento porcentual de hogares con hacinamiento fue mayor entre los hogares no bolivianos.

Tabla 16

Distribución de Hogares y Personas según condición de Hacinamiento Crítico y condición de Hogar Boliviano/No Boliviano. Salta Capital. Años 2001 y 2010²⁴

	Tipo de Hogares según condición migrante			
	2001		2010	
	Bolivianos	No Boliviano	Boliviano	No Boliviano
Total Hogares	6.593	102.922	6.507	130.493
% sin HC	92	94	91	93
% con HC	8	6	9	7
Total Personas	31.263	436.996	28.674	501.315
% sin HC	93	95	88	89
% con HC	7	5	12	11

Nota: HC = Hacinamiento crítico

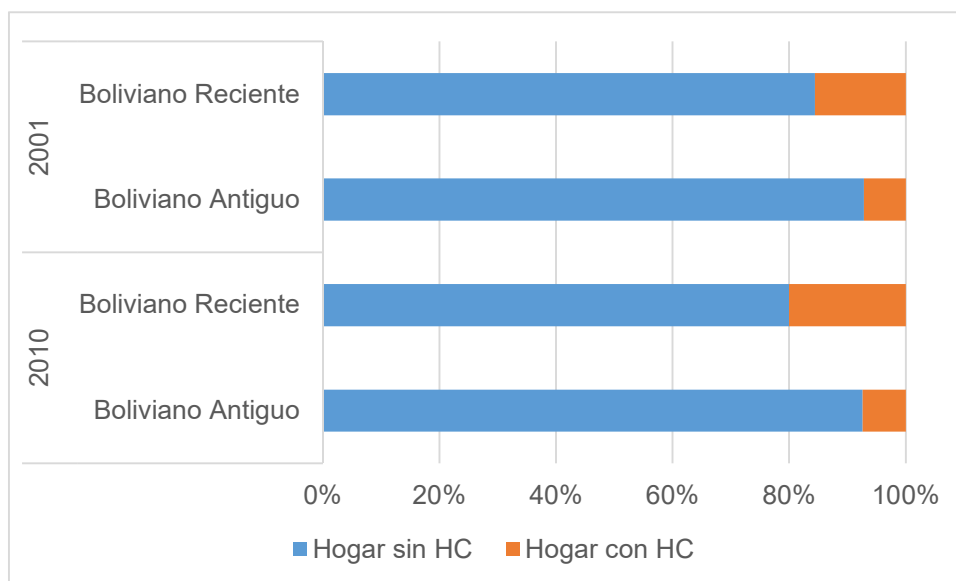
Fuente: Elaboración propia con base a datos de CNPHV 2001 y CNPHV 2010.

Si el enfoque se hace en relación a la antigüedad de los migrantes, en la Figura 11 puede observarse como un mayor porcentaje de los bolivianos recientes es parte de un hogar con hacinamiento crítico respecto a sus connacionales con mayor antigüedad de residencia.

²³Se corresponde con el indicador de NBI número 3 para el CNPHyV 2010 y número 2 para el 2001.

Figura 11:

Porcentaje de Bolivianos según antigüedad y condición de hacinamiento. Salta Capital Años 2001 y 2010.



Nota: HC= Hacinamiento crítico

Fuente: Elaboración propia en base a datos de CNPHV de 2001 y 2010.

4.5 Breve reseña historia del crecimiento urbano Salta y distribución actual de los migrantes

Por último, previo al análisis de los datos es importante realizar una introducción sobre proceso de urbanización de la ciudad de Salta capital. De acuerdo a lo mencionado por algunos autores (Barenboim 2016; Marcos y Mera, 2015; Molinatti 2014), la elección y posibilidades del lugar de residencia dentro de las ciudades latinoamericanas se encuentra gobernada principalmente por dos actores: el Estado y el mercado Inmobiliario. El primero de ellos influye, de manera indirecta, a través del dictado de las normas de urbanización, o por medio de la construcción de calles rutas y la extensión de las áreas alcanzadas por los servicios públicos; así como también, de forma directa, a través de políticas habitacionales para suplir la deficiencia en materia de vivienda de la población más vulnerable o de menores recursos económicos. Por otro lado, el sector inmobiliario, a través del loteo diferenciado, de la venta y promoción de terrenos orientado y determinando sus valores, va condicionando qué grupo de personas y con qué características socioeconómicas pueden habitarlos.

Esto mismo se observa en la historia de la ciudad de Salta. Hasta la década de 1930 el desarrollo urbano salteño se mantuvo con crecimientos paulatinos, sin grandes variaciones. Sin embargo, con la aceleración del crecimiento poblacional en las décadas siguientes, la ciudad comenzó a expandirse más rápidamente. Hacia los años setenta,

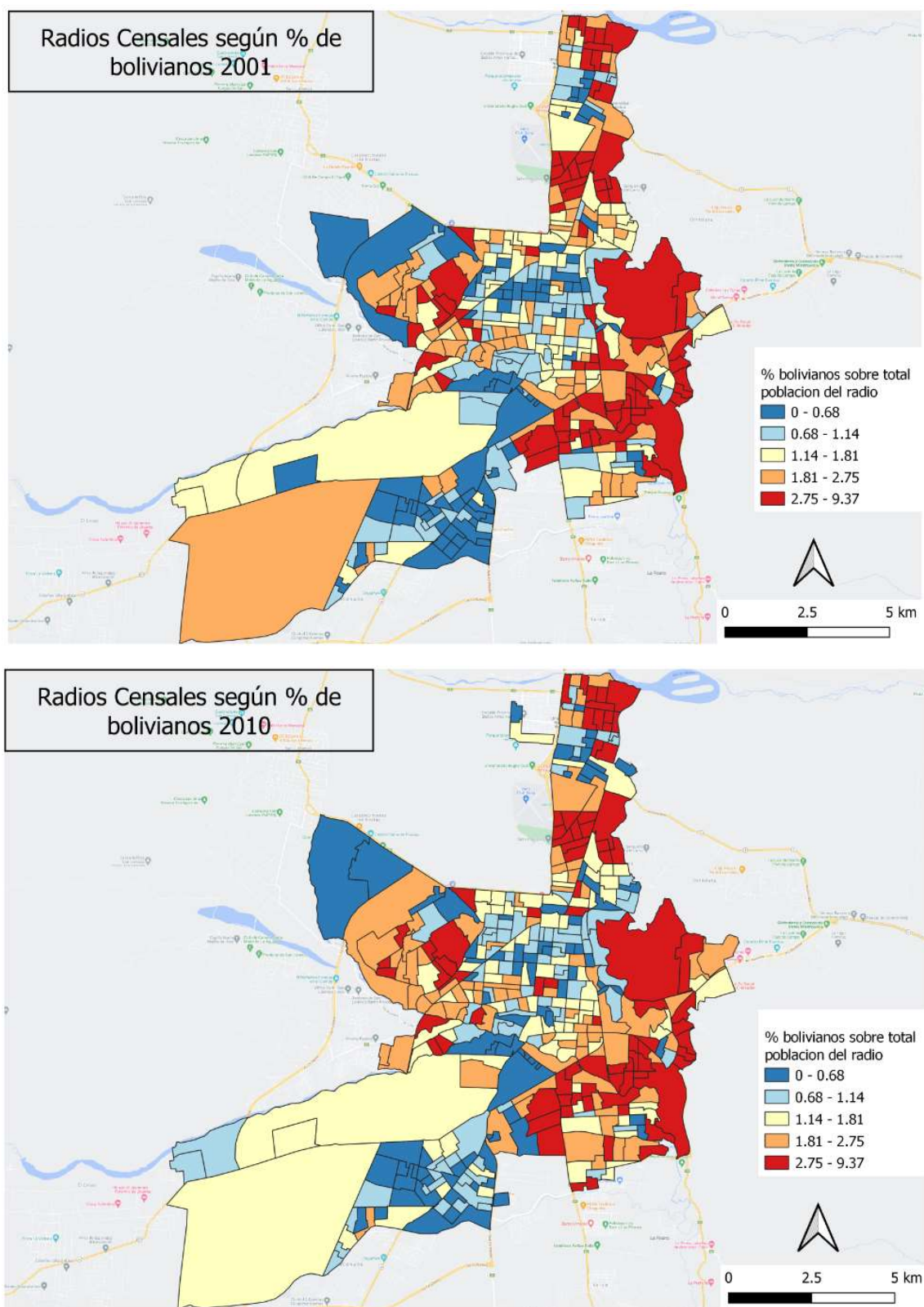
el crecimiento poblacional fue tal que logro duplicar el promedio de tasas de los diez aglomerados más importantes del país. El motivo de tal aumento en las tasas de crecimiento poblacional se debió a las oleadas de migrantes del interior de la provincia e incluso también desde Bolivia. Para resolver el problema habitacional, se urbanizaron grandes superficies de tierra aledaños a la zona urbana de aquel entonces. Se anexaron algunos barrios al norte como Ciudad del Milagros y Castañares, y al sur, barrios como El tribuno e Intersindical (Del Castillo, 2020).

De esta manera, se extendieron los límites de la ciudad en forma discontinua y con enormes espacios de tierras vacíos. En los años siguientes, estas áreas comenzaron a ser ocupadas y en algunos casos por sectores excluidos del mercado laboral formal, quienes luego reclamaron al Estado la posibilidad de adquirirlos a un precio accesible para su condición. En los años noventa surgen así un gran número de barrios informales, en zonas inundables con condiciones de habitabilidad peligrosa y de escasa infraestructura (Gomez, 2017). Según destacan Puerari y Carrizo (2020), en la década de 1990 "...el avance en la ocupación del suelo se acrecentó con el proceso inmigratorio de los países limítrofes, así como de las localidades vecinas y del interior a la capital provincial..." (p. 65).

En este contexto histórico de desarrollo urbano de la ciudad de Salta se fueron insertando los inmigrantes bolivianos, tanto aquellos expulsados de las áreas rurales del interior de la provincia como los que arribaron directamente desde Bolivia. Es decir este contingente fue incorporándose en una ciudad cuya dinámica de crecimiento no estuvo planificado, con un Estado que iba respondiendo a los problemas a destiempo y cuya población fue haciéndose de su "lugar" en los territorios vacíos, muchas veces no aptos para vivir. Los inmigrantes se adaptaron a esta dinámica de acuerdo a su capital económico y social, derivando en una localización como la que se puede observar en la Figura 12, según la información relevada en los Censos Nacionales de 2001 y 2010.

Figura 12

Porcentaje de población boliviana según radios censales. Ciudad de Salta, 2001 (superior) y 2010 (inferior)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC.

De acuerdo a un trabajo realizado por la autora Castillo (2020), en donde analiza el problema de la "urbanización de la pobreza" (p.43), las zonas con mayor porcentaje de bolivianos presentan los valores más bajos del Índice de Condiciones de Vida (ICVI)²⁵, mencionando en referencia a dichas áreas que :

"...se observa la cristalización de la pobreza en determinadas áreas —barrios de la capital situados en el límite noroeste con Vaqueros y en el extremo oeste— , más allá de algunas mejoras a nivel de servicios e infraestructura. Lo que ocurre en la zona suroeste es la máxima expresión de dicho proceso, ya que en los últimos treinta años pasó de ser una zona totalmente deshabitada a convertirse en la de mayor densidad poblacional en el aglomerado" (p.54).

Particularmente en referencia a los bolivianos habitando estas zonas es importante mencionar un trabajo cualitativo realizado por las autoras Paula Ulivarri y Amelia Clark (2020), quienes relevan información de los inmigrantes del país vecino viviendo en los barrios populares de Tinkunaku y Ampliación 20 de Junio. Según el relevamiento, esta área contaba con los servicios de luz y agua, y parcialmente de la limpieza de calles y alumbrado público. De las 220 familias que habitan allí 24 tenían alguno miembro nacido en Bolivia. Estas familias clasificadas como bolivianas, se caracterizaban en lo referido a:

- Vivienda: doce era propietaria de la vivienda y el terreno, nueve sólo de la vivienda, uno inquilino, un ocupante con permiso y un ocupante sin acuerdo oral o escrito.
- Jefatura del hogar: en dos tercios de los mismos se identificaron a una mujer como jefa y el resto a un varón.
- Cantidad de Miembros: las familias tenían un promedio de cuatro hijos, pero se registraron dos casos con más de siete.
- Hacinamiento: se detectaron cuatro hogares con hacinamiento crítico.
- Salud: Escasa cobertura social entre estos hogares, la mayoría de estas personas concurren a centros de salud públicos
- Educación: Escasa educación superior, sólo en tres de los jefes o jefas tienen una formación terciaria y tres otros tres completaron el secundario.

²⁵ Índice de Condiciones de Vida es resumen que considera variables vinculadas a la educación (población mayor a doce años que no sabe leer ni escribir; población mayor a cinco años que nunca asistió a un establecimiento educativo) y a la vivienda (inodoro sin descarga de agua; hacinamiento crítico; propiedad de vivienda) y terreno. (Castillo, 2020). En dicho indicador, las mejores áreas se identifican con los valores más altos y las de peor condición con los más bajos.

- Servicios públicos: sólo un hogar cuenta con gas de red, el resto utiliza gas de garrafa para cocinar.
- Antigüedad en el barrio: las familias tiene un promedio de 16 años viviendo allí, con casos que van desde los 50 (fundadores del barrio) hasta personas que llevan menos de un mes viviendo allí.

En el capítulo siguiente se analiza si estas zonas con mayores porcentajes de migrantes podrían ser denominados como aglomerados en función de un indicador objetivo. De igual manera se presentan medidas resúmenes que dan cuenta del grado de SR de los mismos en la ciudad de Salta.

5.BOLIVIANOS EN SALTA: NIVEL DE SEGREGACIÓN Y FACTORES EXPLICATIVOS

En este capítulo se presentan los resultados referidos al cálculo de los indicadores de SR tanto clásicos como aquellos que consideran la distribución espacial de los valores de la variable seleccionada en las diferentes áreas de la ciudad de Salta y una comparación con otros trabajos que estudiaron la SR de migrantes en diferentes ciudades del país.

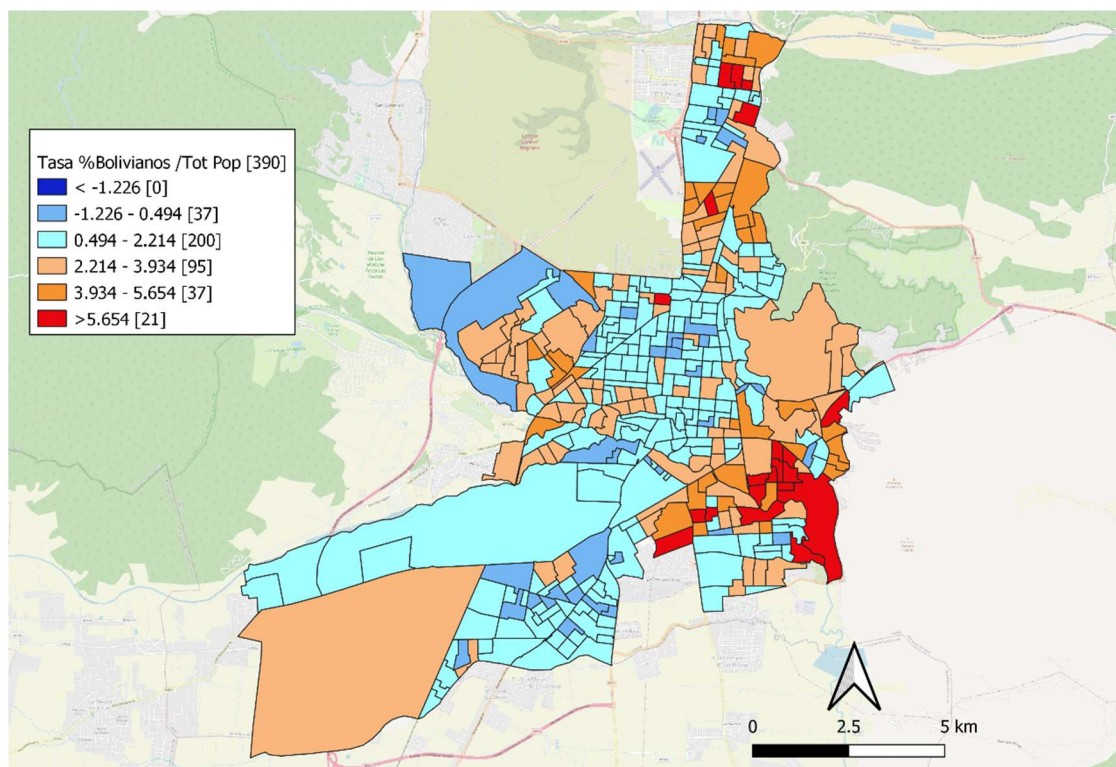
Este apartado se encuentra conformado por tres partes. En primer lugar, se presenta un análisis gráfico exploratorio sobre la distribución de los radios en función del porcentaje que representan los bolivianos sobre el total de población. En segundo lugar, se exponen los valores obtenidos de los indicadores clásicos de segregación residencial para los bolivianos, los hogares bolivianos diferenciados por nivel educativo y los índices espaciales global y local calculados a nivel de individuos. En tercer lugar, se presentan los resultados obtenidos para el índice de información mutua que considera como contribuyen a la SR el origen y el nivel educativo de los hogares bolivianos.

5.1 Análisis Exploratorio de la Distribución de los Bolivianos

Los bolivianos residentes en la ciudad de Salta representaban un 2,4% en 2001 y un 2,0% en 2010. Bajo la hipótesis de que los bolivianos no presentaban un patrón de localización diferenciado, sería esperable que su distribución entre los diferentes radios censales no haya presentado grandes concentraciones, es decir, que no existiría una desviación considerable respecto al porcentaje medio de la ciudad en cada radio censal. Sin embargo, de acuerdo a lo reflejado en los mapas de la Figura 13, esto no se verificaría. Allí, utilizando el programa GeoDa, se clasificaron los radios considerando su distribución en función del valor medio de la variable (porcentaje de bolivianos por radios) clasificándola en seis categorías según su distancia a la media sea de hasta una, dos o más de dos desviaciones estándar.

Figura 13a

Distribución del porcentaje de bolivianos por radio censal en función de la distancia al valor medio de la ciudad de Salta. Año 2001.



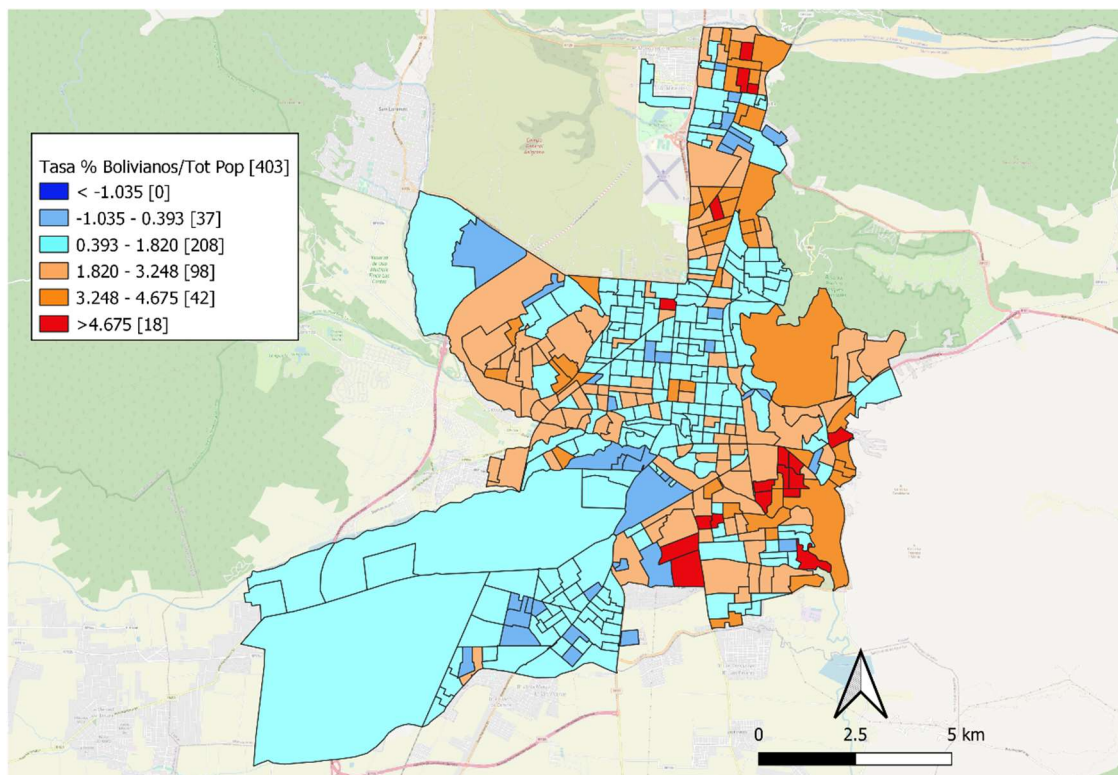
Fuente: Elaboración propia en base a datos de CNPHV 2001

En la representación gráfica de la Figura 13a se observan que en 2001 existían 21 radios censales con valores que superaban el valor medio en más de dos desviaciones estándar. Considerando la distribución de dicha variable, pero con los datos del año 2010, se puede ver que las zonas con mayores porcentajes de bolivianos no han cambiado sustancialmente. Dichas áreas marcadas en color naranja y rojo se

corresponden con el área norte y sur este de la ciudad, las que se mencionaron en el apartado anterior por sus bajos niveles de ICVI.

Figura 13b

Distribución del porcentaje de bolivianos por radio censal en función de la distancia al valor medio de la Ciudad de Salta. Año 2010.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del CNPHV 2010.

A priori la distribución de los bolivianos parece presentar cierto grado de segregación, pero es necesario calcular algunas medidas sintéticas que permitan argumentar esto de manera objetiva. En los apartados siguientes de este capítulo se presentan los indicadores clásicos de SR, y luego los indicadores espaciales para medir la autocorrelación espacial de la variable.

5.2 Segregación Residencial de los Inmigrantes en la ciudad de Salta Capital

En este apartado se exponen los resultados obtenidos a través del cálculo de los indicadores de SR de los inmigrantes para la ciudad de Salta en los años 2001 y 2010. El mismo se organiza en tres partes. En la primera se presenta el resultado de los indicadores clásicos/sintéticos de la SR. En el segundo se muestran los resultados de los indicadores espaciales a partir de los cuales se pudieron identificar los *cluster* o áreas de aglomeración de los inmigrantes. Luego, en la tercera parte se estima un indicador de la correlación espacial bivariada.

5.2.1 Indicadores de segregación Clásicos

En una primera instancia se buscó conocer y caracterizar de manera sintética la distribución de los bolivianos en la ciudad de Salta. Para lo cual, el primer paso fue calcular el Índice de Segregación de Duncan (IS), que permite conocer cuán equidistribuidos se encuentra el grupo analizado respecto al resto. El siguiente paso, consistió en estimar la homogeneidad de las áreas utilizando para ello el Índice de Aislamiento Corregido (η). En tercer lugar, se indagó acerca de cuán concentrado está el grupo analizado, y, por último, se calculó una medida resumen de la distancia entre el centro de la ciudad y las áreas ocupadas por ellos. Estos indicadores sintéticos se estimaron tanto para la población, según sexo, y para el total de los hogares bolivianos según el nivel educativo de los mismos (Tabla 17).

Tabla 17

Indicadores de Segregación Residencial en Inmigrantes bolivianos. Salta Capital 2001 – 2010

Año	%B/T		IS		η		DEL		ACE	
	2001	2010	2001	2010	2001	2010	2001	2010	2001	2010
Nivel Persona										
Total B	2,44	2,03	29,48	28,81	1,37	1,11	55,06	54,04	28,85	26,29
M B	2,58	2,20	29,69	28,97	1,47	1,19	54,48	53,90	28,90	26,31
V B	2,29	1,85	30,58	30,25	1,40	1,14	56,86	55,45	28,79	26,26
B Ant	2,31	-	29,43	-	1,30	-	55,25	-	28,59	-
B Rec ²	1,13	-	52,40	-	0,34	-	68,67	-	33,17	-
B Rec ³	5,58	-	45,13	-	9,07	-	68,67	-	33,17	-
Nivel Hogar										
B	6,09	4,81	31,62	30,64	3,72	3,07	54,99	54,09	28,81	25,65
NE Ba	8,29	7,44	26,45	25,00	3,49	2,94	58,74	58,32	28,50	24,67
NE Me	3,37	2,80	37,01	36,38	3,75	2,67	54,09	54,97	27,83	27,15
Ne Al	2,25	1,73	45,87	45,69	5,46	3,74	68,14	61,53	35,58	31,79

Nota: B= bolivianos / T = Total de población considerada / M= Mujeres / V = Varones / Ant= Antiguos / Rec= Recientes / - sin datos disponibles/ NE = Nivel Educativo / Ba= Bajo/ Me= Medio/ Al=Alto

¹ Los valores se multiplicaron por 100 y se expresaron con dos decimales. ² Se calcula en relación a la población total. ³ Se calcula en relación al total de bolivianos. Para el cálculo por nivel educativo se toma en relación al total de hogares en cada nivel educativo.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de CNPHV 2001 y CNPHV 2010.

Como puede observarse en el Tabla 17, el IS muestra la existencia de SR de la población boliviana respecto al resto de la población, tanto para 2001 como para 2010. Multiplicado por 100, este indicador puede ser interpretado como el porcentaje del grupo minoritario que debería cambiar su lugar de residencia para obtener una representación idéntica en cada área. Es decir, un 29% de los bolivianos deberían ser relocalizados hacia otros radios censales para lograr una equidistribución en el territorio de la ciudad

de Salta Capital. Además, el indicador de la segregación de los bolivianos estaría mostrando un cambio porcentual menor al 3% en el periodo intercensal. Si se tiene en cuenta el sexo de los inmigrantes puede concluirse que los varones se encontraban más segregados que las mujeres respecto al total de población.

En lo referente a los indicadores de homogeneidad/aislamiento, éstos arrojaron valores muy bajos según lo esperable por la pequeña proporción de bolivianos en la ciudad. En otras palabras, la probabilidad que una persona de origen boliviano comparta la misma unidad espacial con otra de su mismo origen es muy baja. Por lo cual puede decirse que los bolivianos no se encontraban aislados, sino que compartían el espacio residencial con el resto de la población de la ciudad.

El indicador DEL -medida de la concentración de un grupo determinado en la ciudad de Salta- hace referencia al espacio ocupado por un grupo. Éste puede interpretarse como la proporción de bolivianos que deberían cambiar su radio censal de residencia para que la distribución tenga una densidad uniforme. Bajo esta consideración, alrededor de un 55% de los habitantes nacidos en el país vecino deberían relocalizarse y lograr una ocupación del espacio físico con igual densidad. Esta situación ya se podía intuir en la Figura 12, donde se vislumbraba a priori como en el 20% de los radios se concentraba un 50% de los bolivianos. Al considerar el sexo de los inmigrantes respecto al total da como resultado que esta concentración es mayor en varones bolivianos respecto a las mujeres compatriotas. Similar a lo que sucede con otros indicadores en ambos años se ha observado una caída muy leve de la concentración (sólo del 2%).

Al considerar la ubicación de los bolivianos respecto al centro de la ciudad, como el indicador arrojó un valor positivo para ambos años, pero relativamente bajo, es posible concluir que en promedio existía una leve tendencia de los bolivianos a vivir en barrios cercanos al centro. Lo cual coincide con lo plasmado en la Figura 12, en donde no se observan grandes porcentajes de dicho grupo en los radios propiamente del centro de la ciudad, sino más bien en áreas pericentrales.

Finalmente, si se tiene en cuenta la antigüedad de los migrantes -que solo es posible analizarse a escala intraurbana para el año 2001²⁶-, se observa que los bolivianos que arribaron al país hasta 5 años antes del censo se encontraban más segregados respecto al resto de la población y que tendían a estar más concentrados en determinadas áreas relativamente más cercanas al centro comparados con los inmigrantes bolivianos de mayor tiempo de residencia en la ciudad. Incluso si se analiza cómo se distribuyen

²⁶ No se calcularon para los valores del 2010 debido a que la información sobre la antigüedad procedía del cuestionario ampliado del censo de ese año y la muestra no tiene representatividad espacial a una escala inferior al departamento.

especialmente los bolivianos recientes respecto a los denominados antiguos, se observa una ocupación diferencial del espacio de la ciudad. Es decir, no solo los migrantes recientes se encuentran segregados del resto de la población, sino también de sus propios compatriotas que llegaron antes.

Por último, si se calculan estos indicadores respecto a los hogares diferenciando entre bolivianos (aquellos cuyo jefe y/o cónyuge nació en Bolivia) y no bolivianos, las conclusiones son similares al análisis considerando la información a nivel de personas. Resulta de mayor interés contrastar lo que suceden con estos indicadores teniendo en cuenta, además del país de nacimiento, el nivel educativo promedio del hogar. Al hacer esto, los valores de los indicadores de SR mostraron tener una relación creciente en función de la educación. Es decir que los hogares bolivianos con mayor nivel de instrucción se encontraban más desigualmente distribuidos, más aislados, más concentrados (en términos de densidad poblacional) y se ubican más próximos al área central; respecto a sus compatriotas de menor nivel educativo. Es decir que, a mayor nivel educativo mayor es la SR de los hogares bolivianos respecto al resto de la población. Además, un hogar boliviano de bajo nivel educativo tiene mayores probabilidades de compartir espacio residencial con uno no boliviano que un hogar boliviano de mayor nivel de educación.

5.2.2 Análisis espaciales de los datos

Los resultados anteriores sugieren que los inmigrantes bolivianos estarían segregados y que estarían espacialmente concentrados en determinadas áreas de la ciudad. Sin embargo, los indicadores clásicos tienen la limitación de no considerar la distribución espacial de los datos, es decir, no tiene en cuenta si los barrios con mayor porcentaje de migrantes se encuentran en áreas contiguas/cercanas o no.

Para salvar esta limitación de los indicadores clásicos se utiliza como herramienta los índices espaciales, como el I de Moran. Estos índices permiten medir la autocorrelación espacial de un conjunto poblacional en función de un determinado atributo. Para el caso particular de esta tesis, permitieron evaluar si las personas nacidas en Bolivia se encontraban distribuidas en el territorio de la ciudad de Salta Capital en forma aleatoria, dispersa o agrupada. Por ello, se presentan, por un lado, una medida global que refleja dicha autocorrelación espacial, tanto en el caso a nivel de personas y de hogares, para el promedio de la ciudad y, por otro lado, un indicador que permite contrastar la existencia de conglomerados espaciales de bolivianos.

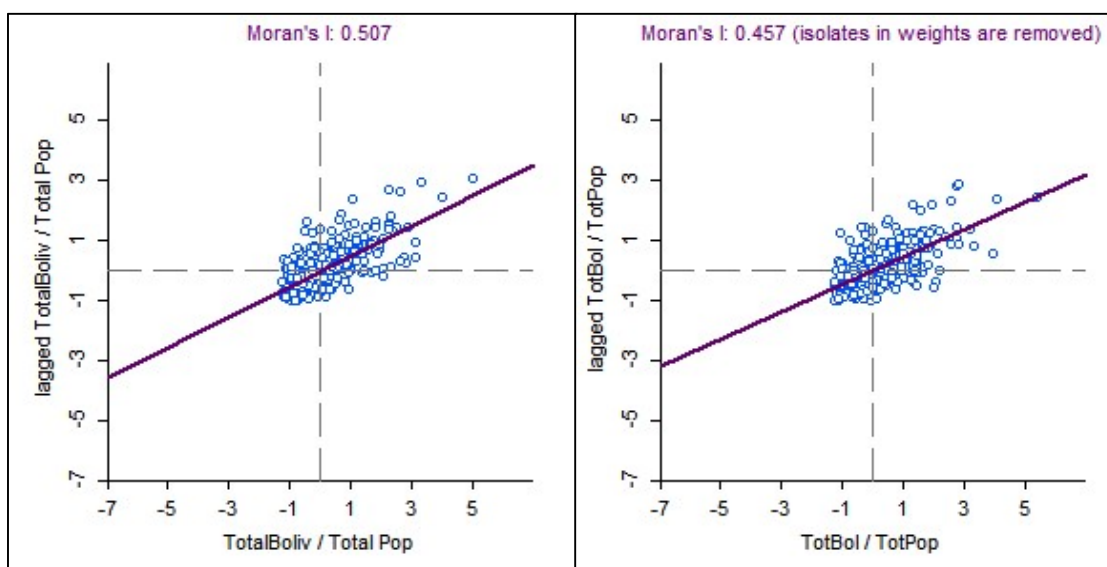
5.2.2.1 Índice de Moran Global -Resultados

A continuación, se exponen las salidas del programa Geoda para los datos de bolivianos totales en los 390 y 403 radios censales considerados en 2001 y 2010, respectivamente. En este caso, como se mencionó en el apartado metodológico, se trabajó con la distribución estandarizada por el método bayesiano de la variable porcentajes de bolivianos sobre total de población por radio censal.

En la Figura 14 se presenta el *scatterplot* que se encuentra dividido en cuatro cuadrantes, considerando el primero el de la esquina superior derecha y contando en sentido horario. En el cuadrante uno se exponen las unidades de análisis con valores por encima de la media poblacional cuyos vecinos presentaban también valores altos (*high-high*). La situación contraria se exhibe en el cuadrante tres (*low-low*), es decir, áreas con valores bajos rodeados por otras de similar condición. La información contenida en ambos cuadrantes permite detectar la existencia de clústeres o agrupamiento de unidades con características similares. En los restantes cuadrantes, se presentan los casos donde un área geográfica presenta valores por encima de la media y su vecino por debajo de la media (cuadrante dos) o el caso inverso (cuadrante cuatro).

Figura 14

I de Moran Global para la Estandarización Bayesiana (EB) de porcentaje de bolivianos por radio. Ciudad de Salta, 2001 (izquierda) y 2010 (derecha).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de CNPHV 2001 y CNPHV 2010.

De la Figura 14 puede inferirse que existe correlación espacial entre las unidades al considerar el porcentaje de bolivianos por radio. Esto mismo lo reflejan los valores obtenidos del Índice de Moran (0,507 y 0,457 para 2001 y 2010 respectivamente). En otras palabras, esta medida permite concluir que los bolivianos habrían tendido a

localizarse en barrios cercanos a otros barrios también con un porcentaje de bolivianos relativamente alto. Sin embargo, esta autocorrelación de la variable ha disminuido alrededor de un 10% entre ambos años.

Esta medida global da cuenta de la autocorrelación espacial a nivel de toda el área, para poder obtener una medida local, es necesario trabajar con el indicador LISA que se expone el apartado siguiente.

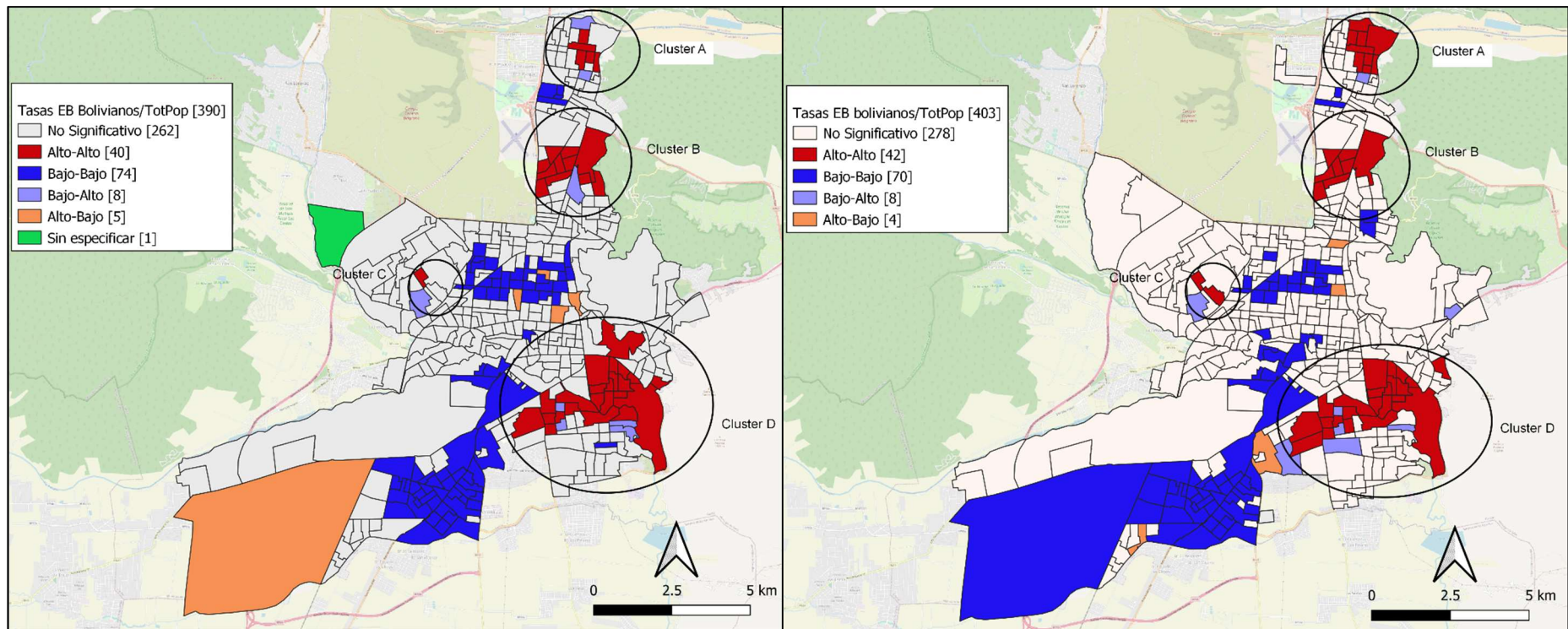
5.2.2.2 Índice Local de Moran - Resultados

En la Figura 15 se expone los mapas de conglomerados espaciales para ambos años. Allí se agrupan de acuerdo a los diferentes tipos de asociación espacial (o valores de LISA). Para el caso particular de los bolivianos en la ciudad de Salta pueden observarse claramente cuatro zonas que podrían definirse como aglomerados espaciales que tienen a repetirse en ambos años con algunos cambios en su fisonomía entre los nueve años del periodo intercensal. Este es el caso de los que representan nivel alto-alto al norte y sur de la ciudad que crecen en superficie, así como también respecto al conglomerado bajo-bajo también en zona sur. En contraste, en zona centro se observa un decrecimiento del *cluster* con niveles bajo-bajo.

Además, en la Figura 16 pueden observarse los mapas con el nivel de significancia asociado a cada estadístico local representados en una gama de colores verdes de más oscuro para mayor nivel de significancia a blanco para los valores no significativos. En este caso, los niveles de significancia varían entre 0,05 y 0,001 (dado que se establecieron 999 permutaciones para construcción de la distribución de referencia del estadístico).

Figura 15

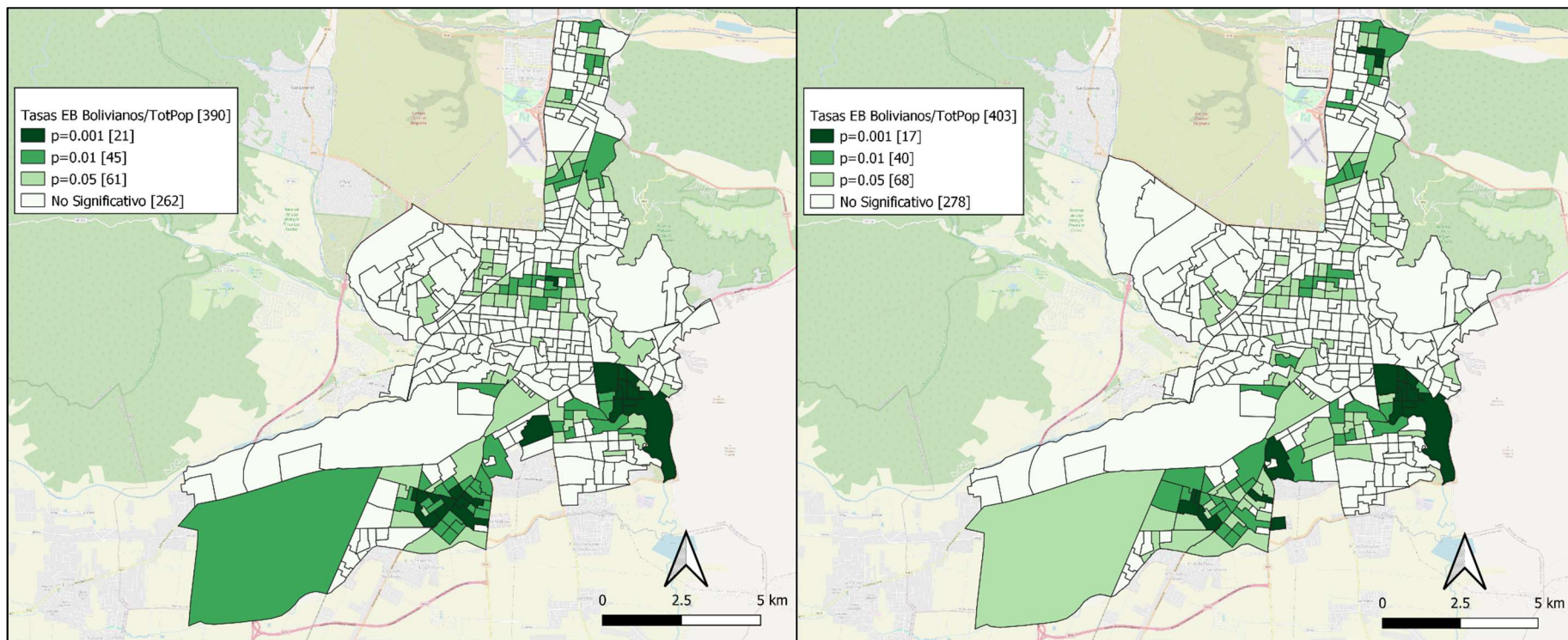
Mapa de autocorrelación para la Estandarización Bayesiana (EB) de porcentaje de bolivianos por radio. Ciudad de Salta años 2001 (izquierda) y 2010 (derecha)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de CNPHV 2001 y CNPHV 2010.

Figura 16

Mapa del Nivel de Significación de I de Moran Local para la Estandarización Bayesiana (EB) de porcentaje de bolivianos por radio. Ciudad de Salta años 2001 (izquierda) y 2010 (derecha)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de CNPHV 2001 y CNPHV 2010.

Partiendo de la clasificación de los radios censales según los valores locales del Índice de Moran, es posible explorar los perfiles sociodemográficos, en términos de las características de las personas y hogares migrantes que allí habitaban a partir de los datos del CNPHV 2010 (Tablas 18 y 19).

De acuerdo a los datos expuestos en la Tabla 18, puede observarse que -tal como era esperado- las zonas identificadas como Alto-Alto tienen en conjunto una participación de bolivianos sobre población total superior al resto de las áreas (4% vs 1 o 2%). Respecto a los hogares bolivianos la diferencia es mucho mayor, concentrándose allí el 11% *versus* el 2% registrado en áreas identificadas como Bajo-Bajo o el promedio de la ciudad (5%). En consonancia con lo observado en el Capítulo 4, respecto a que los bolivianos exhiben mayores tasas de actividad que la población en su conjunto, los conglomerados espaciales con alta concentración de bolivianos exhiben en promedio una tasa levemente superior a la observada en el resto de los conglomerados para el conjunto de bolivianos.

Se destacan las áreas con alto porcentaje de bolivianos rodeadas por otras con baja participación de este grupo (Alto-Bajo). Allí la tasa de actividad de los inmigrantes nacidos en Bolivia es menor a la del resto y similar a la registrada para la población no boliviana. Esto quizás se encuentre estrechamente vinculado a que son zonas con menor porcentaje de hogares (bolivianos y no bolivianos) con nivel educativo bajo. Adicionalmente, dos de los cuatro radios con esta clasificación están ubicados en zonas cercanas al centro de la ciudad. En particular en uno de ellos se ubica Club 20 de Febrero, asociado como símbolo histórico de la élite salteña (Villagran y Lopez, 2018).

Podría decirse que las áreas Alto-Alto y Bajo-Alto, al ser áreas contiguas, tienen características similares en cuanto a tasa de actividad y porcentaje de hogares con nivel educativo bajo. En este caso se destacan por tener mayores valores de ambos indicadores. Mientras que las dos restantes también se asemejan. Por tanto, esto parece sugerir que los hogares bolivianos con niveles educativos más altos tienden a residir en radios rodeados por otros con bajo porcentaje de sus connacionales.

Tabla 18

Características seleccionadas a nivel Población y Hogar de las áreas clasificadas por indicador LISA en función del porcentaje de bolivianos. Salta Capital 2010.

Áreas según I Moran Local	TP	%B/T	TH	%HB/H T	Tasa Actividad		% NEdu Bajo	
					B	NB	B	NB
	mil	%	mil	%	%	%	%	%
No Significativo	349	2	90	5	60	50	74	48
Alto-Alto	70	4	16	11	64	46	83	68
Bajo-Bajo	78	1	21	2	61	52	56	30
Bajo-Alto	17	1	4	4	61	46	79	68
Alto-Bajo	5	2	1	5	46	51	52	32
Total	519	2	133	5	63	48	75	48

Nota: T=Total/ P= Población / B= Bolivianos/ H= Hogar / %NEdu= porcentaje de hogares con nivel educativo bajo.

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CNPHV 2010

Si se analizan las principales características del hogar, las conclusiones a las que es posible arribar son similares y en general los hogares con jefe y/o cónyuge nacido en el país vecino habitan viviendas en peores condiciones (Tabla 19). Por ejemplo, las áreas rodeadas por otras con altos porcentaje de bolivianos presentan peores indicadores en calidad constructiva de vivienda, en porcentaje de hogares con hacinamiento crítico y en calidad de conexión a servicios insuficientes. De estas dos áreas se destaca la clasificada como Bajo-Alto, en donde en promedio los radios que las conforman presentan aproximadamente el doble del porcentaje de hogares con hacinamiento crítico para ambos grupos. Mientras que respecto a la conexión a los servicios el conjunto de radios clasificados como Alto-Alto, tiene mayores porcentajes de hogares con calidad insuficiente en ambos grupos respecto al resto.

En general se observa que la ubicación de la población y los hogares está fuertemente vinculada con su nivel socioeconómico – aproximado en esta tesis por el nivel educativo promedio del hogar. Si bien esta característica del hogar condiciona a habitar determinados espacios, también se observa que en promedio existe una diferencia negativa en desmedro de los bolivianos. Esta situación resulta más notoria en las áreas rodeadas por radios con bajos porcentajes de estos inmigrantes, es decir, como se mencionó anteriormente, en áreas con niveles socioeconómicos más altos. Esto reforzaría la conclusión que sugiere que una mayor segregación de los hogares bolivianos estaría asociada a un mayor promedio de años de educación de los miembros del hogar.

Tabla 19

Características seleccionadas a nivel Hogar de las áreas clasificadas por indicador LISA en función del porcentaje de bolivianos. Salta Capital 2010.

Áreas según I Moran Local	Calidad Constructiva de la Vivienda Insuficiente		Con Hacinamiento Crítico		Calidad conexión a los servicios Insuficiente	
	%	%	%	%	%	%
	B	NB	B	NB	B	NB
No Significativo	26	18	9	7	14	10
Alto-Alto	32	31	8	11	23	21
Bajo-Bajo	6	3	4	2	5	4
Bajo-Alto	35	29	17	14	11	11
Alto-Bajo	15	7	7	3	10	5
Total	27	17	9	7	16	11

Nota: B= Bolivianos / NB = No bolivianos

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CNPHV 2010.

Continuando con el análisis, resulta importante también indagar qué sucede al interior de cada una de las áreas que se identificaron como conglomerados espaciales (o *cluster*) de bolivianos (Alto-Alto en la Figura 15), los cuales concentran entre un 27% y un 29% de la población de origen boliviano en 2001 y 2010 respectivamente, con características que se muestran en la Tabla 20.

Tabla 20

Conglomerados espaciales de migrantes bolivianos, ubicación, área y porcentaje de bolivianos.

N° Cluster	Cantidad Radios	Ubicación	% B/ TB	%HNEBajo	Área en km ²
2001			%	%	
A	5	Zona Norte. Limite Salta – Vaqueros	3,1	85,4	0,7
B	11	Zona Norte. Barrio Mosconi y alrededores	6,9	69,1	2,8
C	1	Zona Oeste	0,5	83,7	0,2
D	23	Zona Sur-Este	16,2	85,2	7,9
Total	40		26,71		11,6
2010			%	%	
A	9	Zona Norte. Limite Salta - Vaqueros	6,1	73,4	1,8
B	8	Zona Norte. Barrio Mosconi y alrededores	4,9	57,3	2,3
C	2	Zona Oeste	1,2	71,5	0,38
D	23	Zona Sur-Este	16,4	73,6	7,34
Total	42		28,6		11,8

Nota: B= Bolivianos TB = total de bolivianos en la ciudad / %HNEd Bajo = %Hogares con Nivel de Educación promedio bajo respecto total en el radio.

Para 2001 el porcentaje de hogares con nivel de educación bajo era del 58,8% para el total de la ciudad y del 58,8% para 2010.

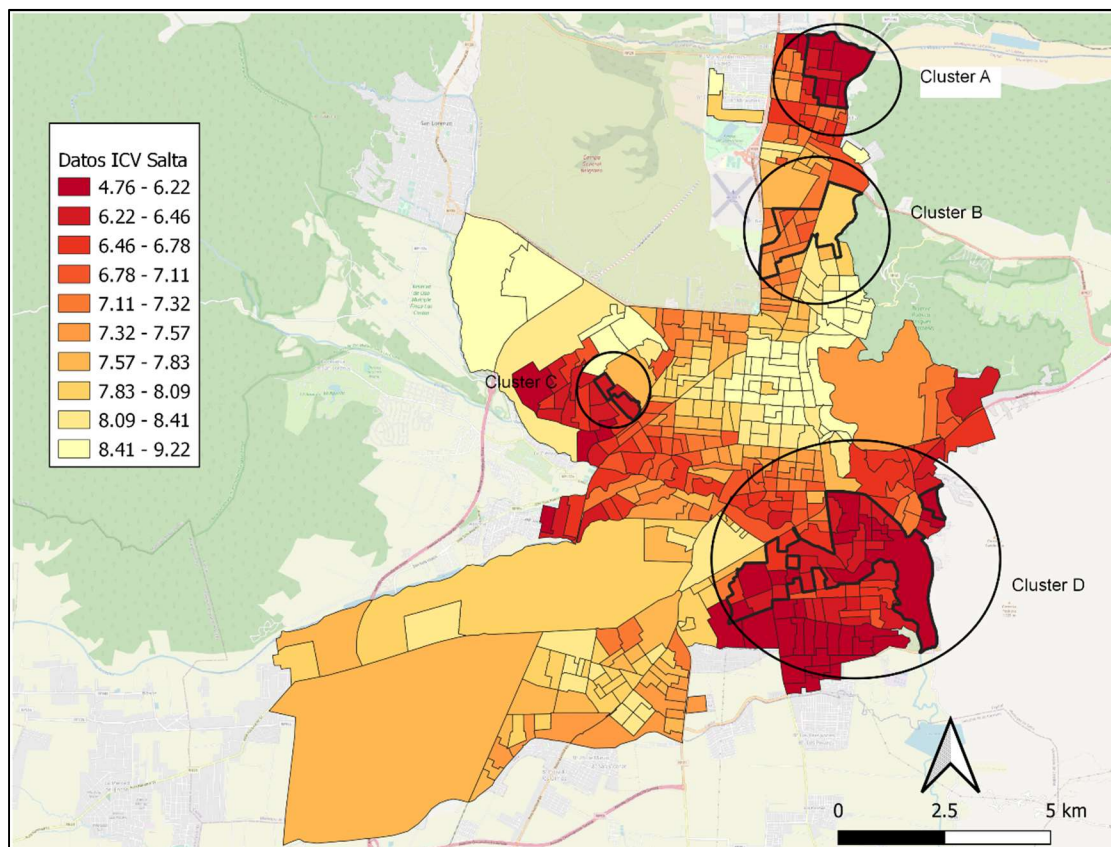
Fuente: Elaboración propia en base a datos de CNPHV 2010 e Infraestructura de Datos Espaciales de la Municipalidad de Salta (IDEMSA) .

Como se observa en la Figura 17, en el caso del *cluster A* -que corresponde a la mancha roja más al norte de la ciudad- contenía el 6,1% del total de bolivianos en la ciudad de Salta durante 2010. Según el Índice de Calidad de Vida (ICV)²⁷ desarrollado por investigadores del CONICET constituye una de las áreas en peores condiciones para habitar en la ciudad. Si se clasifican los barrios en deciles según el ICV, estos radios se encuentran entre el 10 y 20 por ciento con los valores más bajos.

²⁷ El Índice de calidad de vida es una medida resumen en el cual atribuye 60% del peso a componentes socioeconómicos y 40% a los ambientales. Entre los primeros se tienen en cuenta dimensiones vinculadas con educación, salud y vivienda. Entre los otros se consideran problemas que impactan negativamente en el bienestar como inundabilidad, sismicidad, asentamientos precarios, contaminación, entre otros. (CONICET, 2019)

Figura 17

Distribución de radios censales según valor de ICV. Ciudad de Salta.



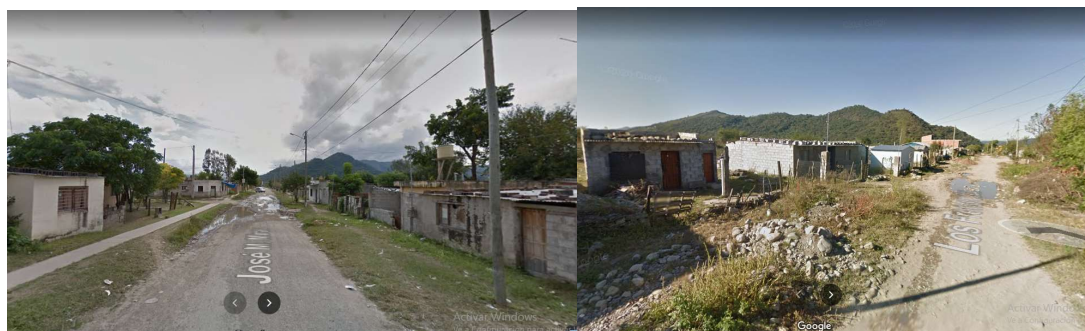
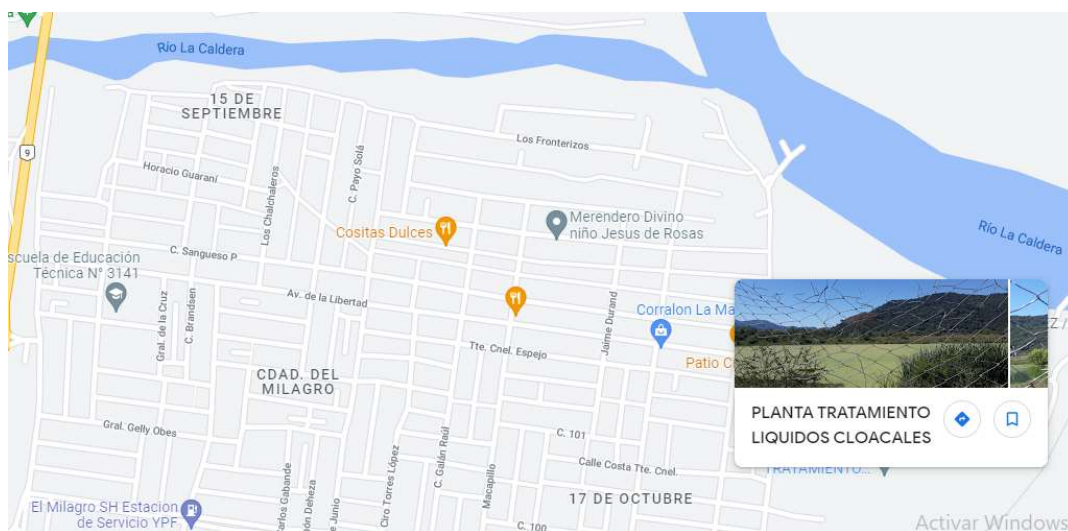
Nota: los valores más bajos de ICV implican áreas con peores condiciones

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CONICET (2019).

Dicha zona está formada por los siguientes barrios: Los Piletones (asentamiento), 17 de Octubre, Juan Manuel de Rosas Norte (asentamiento y barrio), Juan Pablo II Norte, Unión (asentamiento), 1ro de Mayo, Leopoldo Lugones y Las Chicharras (asentamiento). Para tener un panorama visual de la zona se incluyen en la Figura 18 algunas imágenes extraídas en Google Maps y Google Street View. De dichas imágenes se destaca que este aglomerado se encuentra ubicado en zonas inundables (por su cercanía al río Vaqueros) y con un alto nivel de contaminación por ubicarse al lado de la planta de tratamientos cloacales.

Figura 18

Imágenes de barrios del Cluster A. Ciudad de Salta.



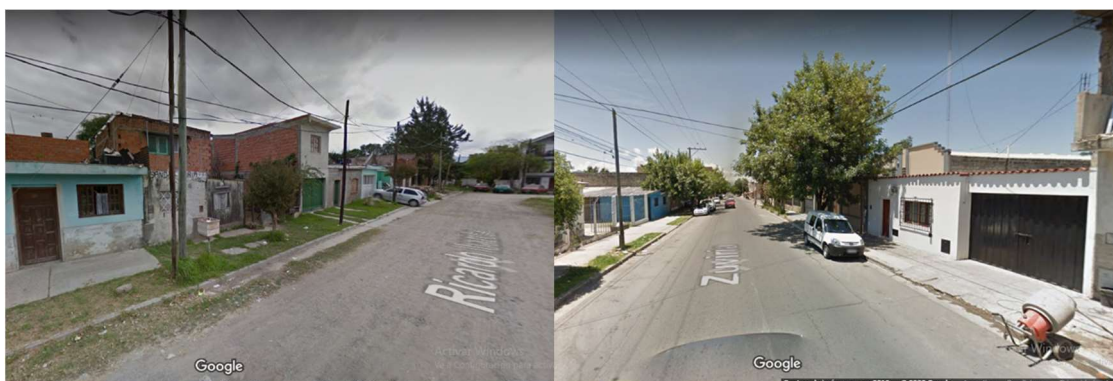
Nota: las imágenes de la parte inferior corresponden al asentamiento Unión (izquierda) y Juan Manuel de Rosas (derecha).

Fuente: Imágenes extraídas de Google Maps y Google StreetView.

Respecto al *cluster* B que concentraba casi el 5% del total de inmigrantes bolivianos en 2010, constituye una zona de calidad intermedia según los valores del ICV. Se encontraba constituido por radios que presentan valores de ICV que van del cuarto al octavo (Figura 17). Allí, se emplazan los siguientes barrios: General Mosconi, La Madrid, Miguel Ortiz, Vicente Sóla, Cosmopol y zona norte de Tres Cerritos. Esta área tiene mejores condiciones ambientales que el caso anterior, tal como puede observarse en la Figura 19, y hogares cuentan con niveles educativos promedios medios.

Figura 19

Imágenes de barrios del Cluster B. Ciudad de Salta.



Nota: Imagen del Barrio La Madrid (Izquierda) y Barrio Miguel Ortiz (derecha).

Fuente: Imágenes extraídas de Google StreetView.

El *cluster* C se encuentra ubicado en la zona oeste de la ciudad y aglutinaba el 1,2% del total de bolivianos en la ciudad de Salta (Figura 17). Es un área relativamente pequeña (0,38 km²) y está constituida por los barrios San Silvestre, Islas Malvinas y Parque Oeste. Según el mapa de indicadores del ICV, dicha zona se encuentra entre el 20% de las áreas con peores condiciones de habitabilidad. Estas condiciones de precariedad habitacional pueden observarse en las imágenes de la Figura 20.

Figura 20

Imágenes de barrios del Cluster C. Ciudad de Salta.



Nota: Imágenes del barrio Islas Malvinas (izquierda) y San Silvestre (derecha)

Fuente: Imágenes extraídas de Google Street View.

El *cluster* D se encuentra ubicado en la zona sureste de la ciudad y constituye el aglomerado más importante de bolivianos de la ciudad. Para 2001 el mismo estaba formado por 23 radios y contenía el 16,2% de la población boliviana total. Para el año

2010, el *cluster* cambió su fisonomía, abarcando una mayor superficie (7,34 km²)²⁸. Según el ICV, dicha zona constituye, junto a la del primer *cluster*, una de las peores áreas para habitar en la ciudad de Salta (ver Figura 17). Hecho que también puede verse en la Figura 21, donde se exponen fotos de dos barrios que lo conforman. Se encuentra conformado por siguientes barrios: Santa Cecilia de Asís, Villa Lavalle, Boulogne Sur Mer (asentamiento), Monseñor Tavella, Tinkunaku (asentamiento), Calchaqui, II, 26 de Marzo, Don Santiago, Juanita (asentamiento), 6 de Septiembre (asentamiento), Villa el Sol, Jaime Davalos, Villa Juanita, Scalabrini Ortiz, Villa Floresta, El Milagro, Villa 20 de Junio, San Francisco Solano, 9 de Julio, San Juan de Dios (asentamiento), Villa Floresta Alta, Santa Cecilia, Manantial Sur, Virgen de Lujan (asentamiento), Santa Rita Sur, El Circulo I, Apolinario Saravia, EL circulo III y Calchaqui I.

Figura 21

Imágenes de barrios del Cluster D. Ciudad de Salta.



Nota: Villa 20 de Junio (izquierda) y asentamiento Tinkunaku (derecha)

Fuente: Imágenes extraídas de Google StreetView.

Luego de identificar estas zonas considerados como aglomerados de bolivianos se buscó ahondar al interior de cada uno de los radios que lo componen con los datos del CNPHV 2010. Según lo afirman autores como Bayona i Carrasco (2007), la segregación podría reflejarse más en el acceso a la vivienda que en la distribución espacial. Es por ello que se indaga si podía encontrarse alguna diferencia entre los hogares bolivianos y los demás comparando el porcentaje de estos según: calidad constructiva de la vivienda insuficiente, hacinamiento crítico y calidad de conexión a los servicios insuficiente (ver Tabla 21). En general la diferencia al interior de los conglomerados espaciales entre estos dos tipos de hogares no es significativa. Por ejemplo, en calidad de vivienda y de conexión a los servicios insuficiente, los bolivianos presentaban alrededor de un 2% más de hogares con dicha condición. Lo contrario ocurría con respecto al hacinamiento crítico (más de tres personas por cuarto), donde el porcentaje de hogares con esta dificultad era un 1% mayor entre los no bolivianos respecto a los otros.

²⁸ Uno de los radios considerados durante 2001 de 0,941 km² corresponde grandes extensiones de espacios verdes entre RN 9 y Av. Artigas.

Tabla 21

Comparación de hogares bolivianos y no bolivianos sobre algunas características de la Vivienda al interior de los aglomerados. Ciudad de Salta año 2010.

N° Cluster	Calidad Constructiva de la Vivienda Insuficiente		Con Hacinamiento Crítico		Calidad conexión a los servicios Insuficiente	
	%	%	%	%	%	%
	B	NB	B	NB	B	NB
A	41	40	11	13	46	47
B	12	11	4	6	1	2
C	40	42	14	-	19	17
D	32	33	8	12	20	18
Total	31	30	9	10	23	21

Nota: B= bolivianos NB = no boliviano

Fuente: Elaboración propia en base a datos de CNPHV 2010.

También se indago la diferencia entre estos hogares según el nivel de educación y la posesión de algunos bienes como la heladera o computadora, que dan una idea del nivel económico del hogar. Al ser áreas identificadas como de bajos recursos económicos, se comparó el porcentaje de hogares con baja educación y que declaro no tener dichos bienes en su vivienda durante el 2010.

Según lo que puede observarse en la Tabla 22, en lo que respecta a la educación, existe un mayor porcentaje de hogares bolivianos con nivel bajo en todos los *clusters*. Sin embargo, por el lado de los bienes, la diferencia es dispar. En cuanto a la heladera, un bien considerado esencial para la conservación de alimentos, había en 2010 un mayor porcentaje de hogares no bolivianos sin este artefacto. Respecto a la computadora, en primer lugar, se destaca el alto porcentaje general de hogares que no contaban con este bien y, en segundo lugar, debe mencionarse que los bolivianos estaban levemente en una situación más desfavorable.

Tabla 22

Comparación de hogares bolivianos y no bolivianos sobre algunas características de los hogares al interior de los clústers. Ciudad de Salta. Año 2010

N° Cluster	% Hogares con Nivel Educativo promedio bajo		% Hogares que no poseen Heladera		% Hogares que no poseen computadora	
	%	%	%	%	%	%
	B	NB	B	NB	B	NB
A	78	73	17	18	80	78
B	75	55	4	9	50	58
C	74	71	8	16	81	78
D	87	73	12	16	77	76
Total	82	69	12	15	74	73

Nota: B= bolivianos NB = no boliviano

Fuente: Elaboración propia en base a datos de CNPHV 2010.

De acuerdo a lo mencionado en los párrafos anteriores, en tres de los cuatro aglomerados se observó que los mismos presentan un mayor porcentaje de hogares de nivel educativo bajo en comparación al promedio de la ciudad. En el apartado siguiente se presenta un indicador que permite explorar la relación entre el porcentaje de bolivianos por área y una variable relacionada al nivel socioeconómico de manera objetiva.

5.2.2.3 Índice de Moran Bivariado - Resultados

Para el caso particular de la presente tesis se calcula la autocorrelación espacial entre la estandarización bayesiana de la participación de bolivianos sobre total de población del radio respecto de la participación de hogares con nivel educativo bajo en los radios contiguos, también estandarizada por el mismo método. Los resultados se muestran en las Figuras 22 y 23. Según lo observado en la primera figura, puede determinarse que los radios con altos porcentajes de hogares bolivianos se encuentran rodeados por áreas con altas proporciones de hogares de niveles educativos bajos. Es importante resaltar que estas manchas rojas coinciden con las áreas en donde están ubicados los *clusters* anteriormente mencionados.

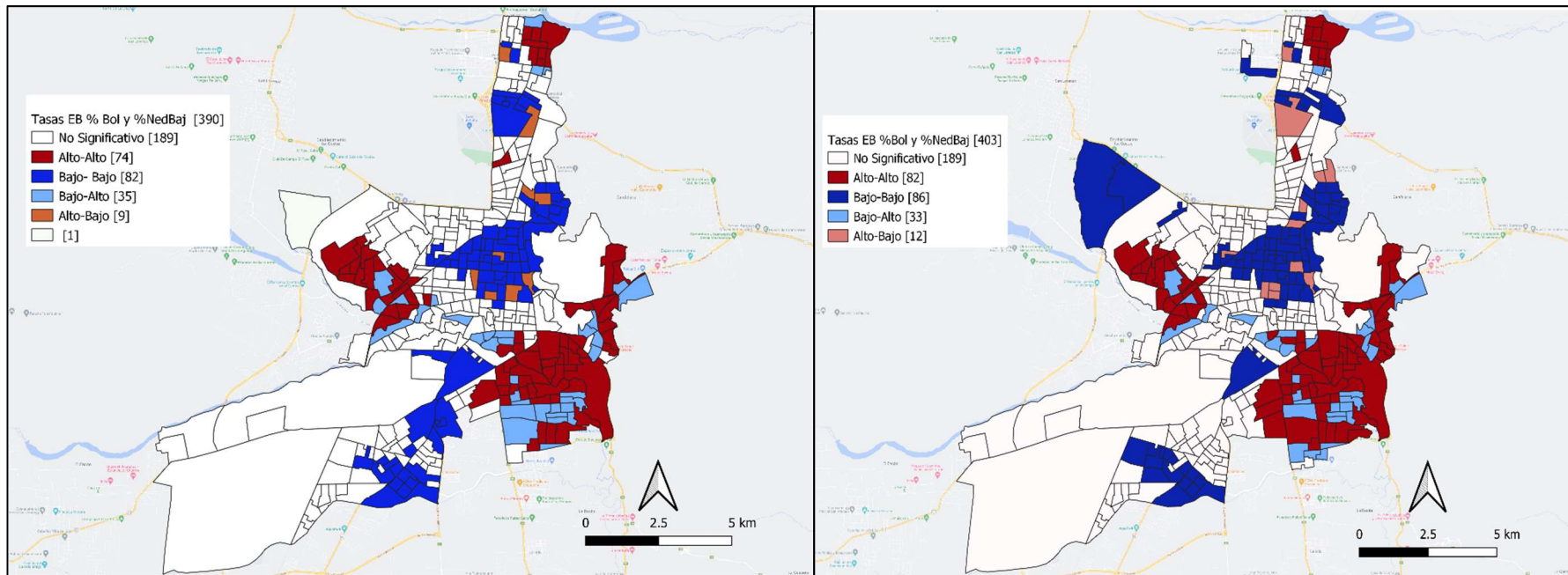
Particularmente en este caso, al igual que lo ya observado, las áreas no presentan un cambio significativo entre ambos años, excepto una leve extensión de la superficie de las manchas de color rojo entre 2001 y 2010.

La principal interrogante que surge de lo analizado hasta aquí es si el hecho de que los bolivianos habiten determinadas áreas o que existieran zonas de radios censales con porcentajes de bolivianos mayor al promedio de la ciudad; se debe a que nacieron en el

país vecino o se explica por su condición socioeconómica o por una conjunción de ambos factores. Dado que la SR es un fenómeno multicausal, ambas condiciones deberían explicar parte de este fenómeno. Sin embargo, cuál de estas dos variables tiene mayor relevancia para el caso de estudio. En el apartado siguiente se trabaja con un indicador que permite estimar cuánto contribuye cada uno de ellos en esta distribución espacial no aleatoria de los bolivianos en la ciudad de Salta.

Figura 22

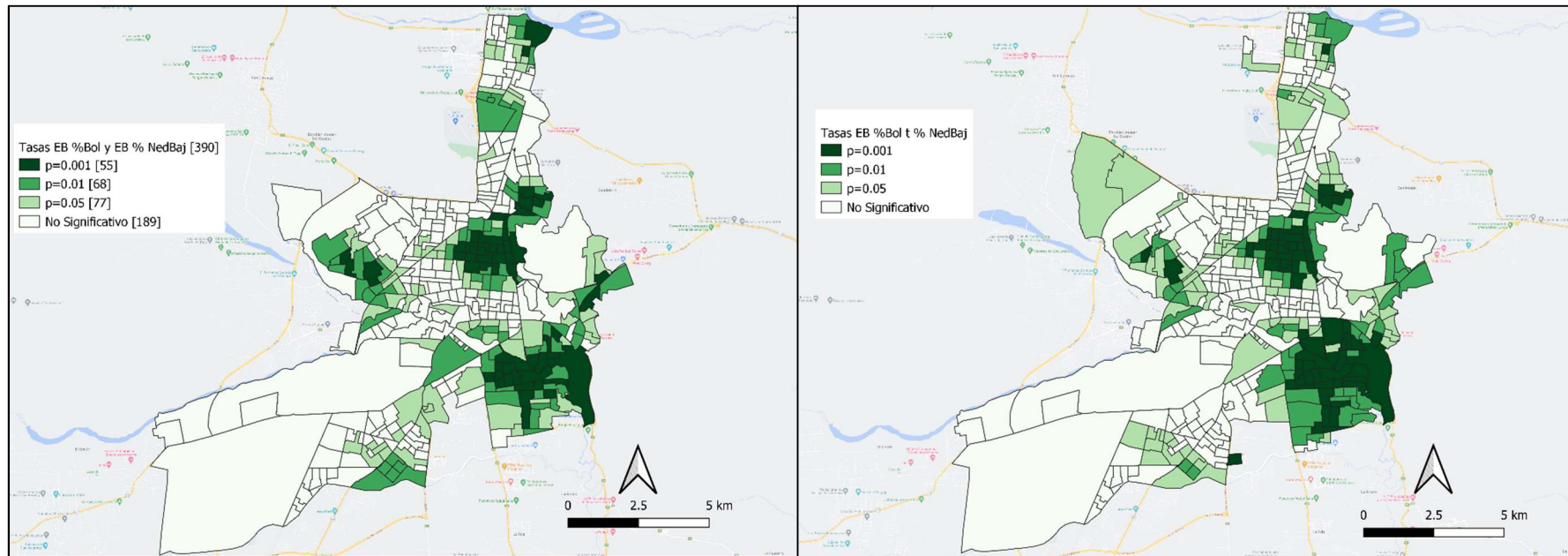
Mapa de Autocorrelacion Local bivariado a nivel radio censal de Tasa EB de porcentaje de bolivianos y EB porcentaje de Hogares de Nivel Educativo Bajo. Ciudad de Salta años 2001(izquierda) y 2010 (derecha)



Fuente: Elaboración propia en base a datos del CNPHV 2001 y CNPHV 2010.

Figura 23

Mapa de Nivel de Significancia de Índice de Moran Bivariado de Tasa EB de porcentaje de bolivianos y EB porcentaje de Hogares de Nivel Educativo Bajo. Ciudad de Salta años 2001 (izquierda) y 2010 (derecha).



Fuente: Elaboración propia en base a datos del CNPHV 2001 y CNPHV 2010.

5.3 Estimación de la Contribución del País de Origen y Nivel de Educación de los inmigrantes bolivianos en Salta a la Segregación Residencial

Para poder estudiar el efecto que tienen tanto el país de nacimiento como el nivel educativo (o nivel socioeconómico) en la SR se hace uso del Índice de Información Mutua (M). Por la composición y forma de cálculo de este indicador que cumple con la propiedad de fuerte de descomposición en grupos (SGD por sus siglas en inglés), es posible obtener una medida separada tanto de la contribución individual a la SR de ambas variables en forma independiente y del efecto conjunto.

Para la estimación del M se partió de la distribución de los hogares en los diferentes radios censales de la ciudad de Salta para ambos años, clasificándolos de acuerdo a la condición de origen (boliviano o no) y el nivel educativo promedio del mismo (bajo, medio y alto). En la Tabla 23 se presentan los resultados obtenidos para el M y sus posibles descomposiciones.

Tabla 23.

Índice de Información Mutua a nivel hogar, según lugar de nacimiento y nivel educativo promedio. Salta 2001 y 2010.

Índice	Valores sin estandarizar		Valores estandarizados	
	2001	2010	2001	2010
Segregación por nivel educativo (M ^{ne})	0,1329	0,1404	12,10	12,78
Segregación por lugar de nacimiento (M ^o)	0,0178	0,0142	2,57	2,05
Por nivel Educativo al Interior de cada lugar de nacimiento	0,1335	0,1397	7,45	7,80
Por lugar de nacimiento al interior de cada Nivel educativo	0,0184	0,0136	1,03	0,76
Índice de Información Mutua (M)	0,1513	0,1539	8,45	8,59
Interacción de lugar de nacimiento y nivel educativo del Hogar (I)	-0,0006	0,0007		

Nota: los índices normalizados se realizaron como porcentaje del máximo valor que podrían alcanzar los índices, a saber: Ln(3) para M^{ne}, Ln(2) para M^o y Ln(6) para M.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de CNPHV 2001 y CNPHV 2010.

De acuerdo a los valores de los indicadores, el valor de la segregación por niveles de educación del hogar explicaba entre el 12 y 13% del máximo valor que podría alcanzar la SR en 2001 y 2010, respectivamente. Respecto al lugar de nacimiento del jefe y su conyugue, el valor es menor, sólo entre un 2,6% y 2% del valor máximo.

Por la manera en la que calculan estos índices, el efecto conjunto en la segregación tanto del nivel de educación como la condición migrante del hogar (M) debe ser mayor o igual al cálculo de la segregación por ambas variables en forma separada (M^{Ne} y M^o). En 2001, el índice M es mayor a la suma de los índices M^{Ne} y M^o , mientras que en 2010 sucede lo contrario. Aun así, la segregación conjunta debe medirse en términos relativos al valor máximo que podría alcanzarse $-\ln(6)$, es decir, teniendo en cuenta la distribución conjunta de los hogares, ambos factores lograban explicar el 8,45% y 8,59% de la máxima segregación posible en 2001 y 2010 respectivamente. Esto implica que los bajos niveles de segregación por efecto del origen del hogar compensan parte del impacto de la segregación debido a los diferentes niveles educativos.

Adicionalmente, se pueden extraer otras conclusiones. Por ejemplo, si la segregación por condición migrante del hogar fuera cero, la segregación habría disminuido en un 12% y 9% en 2001 y 2010 respectivamente. En contraposición, si segregación por nivel de educación fuera cero, M habría disminuido en un 88% y 91% respectivamente para cada año.

Por último, se destaca que el efecto de interacción entre ambas variables fue negativo para el año 2001 y positivo para el 2010. Esto implica que, durante el 2001, el efecto de una variable disminuía el accionar segregativo del otro. Mientras que en 2010 sucedía lo contrario, es decir que los efectos se intensificaban al considerar ambas características.

6. REFLEXIONES FINALES

El objetivo de la presente investigación fue examinar y analizar los patrones de SR de los migrantes bolivianos en la ciudad de Salta Capital y su evolución en el periodo 2001 – 2010. La elección de esta ciudad responde a la escasez de estudios de este campo en las ciudades intermedias y, particularmente, del noroeste argentino, que midan objetivamente la SR e identifiquen zonas con un mayor porcentaje de bolivianos en relación al valor medio de la ciudad.

Respecto a la comunidad o país de origen, se eligió a los bolivianos no solamente por ser el grupo migrante mayoritario, sino también por la larga historia de los flujos migratorios hacia la provincia de Salta y su ciudad capital, la relación comercial y cultural entre la comunidad receptora y el país de origen, como así también por su mayor grado de integración en la ciudad que los acoge. En comparación con las ciudades como CABA o Córdoba, en Salta gran parte de esta comunidad se encontraba viviendo en Argentina hacía más de 20 años al momento del relevamiento de los censos 2001 y 2010. Además, más del 50% de las uniones de esta comunidad eran mixtas, mientras que en el resto primaban las uniones endogámicas.

Desde esta perspectiva de mayor integración se esperaba *a priori* que la segregación sea menor en comparación a lo que sucedería en sociedades menos integradas. Sin embargo, se debe tener en cuenta también que como la bibliografía sobre SR lo indica, la distribución territorial está condicionada por diferentes factores que van más allá del país de origen, entre ellos el nivel socioeconómico. Por ello en un primer lugar se procedió a analizar las características de los bolivianos en lo que respecta a los años de educación, las características demográficas, del hogar y la vivienda.

La población de origen boliviano en la ciudad de Salta presenta una estructura envejecida, con una pirámide en forma regresiva, en comparación con la observada en otras ciudades del país, como CABA o Córdoba, en donde se observa un mayor porcentaje de la población en las edades de entre 20 y 45 años. Esto mismo se refleja en los índices de dependencia, dependencia juvenil y envejecimiento, donde Salta presenta valores bajos en los primeros y relativamente alto en el último. Es importante mencionar que esto sólo es cierto al considerar a los bolivianos propiamente dicho, ya que en general las familias bolivianas tienden a ser más numerosas. Lo cual se refleja en la paridez media calculada con los datos de ambos censos. Esta estructura envejecida es el resultado de las fases o etapas históricas de la inmigración boliviana mencionada por diferentes autores (Magliano et al, 2015; Mallimaci Barral, s.f.). En estos últimos decenios, Salta ha dejado de ser el primer lugar de destino de estas comunidades.

En lo referente a la educación a nivel individual, los bolivianos presentaban un mayor porcentaje de analfabetos, un mayor porcentaje de personas que no sabían usar una computadora y, en promedio, tenían menos años de educación. Respecto a esto último la brecha era aun mayor entre mujeres (bolivianas versus total de mujeres) que entre varones.

Si se considera la tasa de actividad, la misma era más alta entre la población boliviana. Según los valores calculados, existía además un sesgo por género. Cuando se analizó la categoría ocupacional y si aportaban a la seguridad social, los datos también evidenciaron la existencia de una brecha de género, sumada a la observada por su condición de migrante.

En lo referido a la distribución espacial de la población boliviana al interior de la ciudad de Salta, los resultados obtenidos aportan evidencias en línea con lo afirmado por Alegría (2010), quien postula que "el patrón espacial de concentración y localización radica en la interacción de las características y necesidades de los inmigrantes con las estructuras económica, social y urbanística de la ciudad receptora de la inmigración "(p 6). La sociedad salteña no escapa de la jerarquización del espacio social y físico, en función del capital económico de las familias y personas. En tal sentido, una inmigración desde países del sur, generalmente pobres y por tanto con bajo capital económico y social, estaría condicionada desde su llegada a ocupar determinadas áreas de la ciudad. Esta sería la realidad del contingente de bolivianos según lo que se ha observado en los resultados obtenidos en el capítulo anterior.

Cabe mencionar que en el caso particular de los nacidos en Bolivia en la sociedad salteña se encuentran más integrados respecto a la realidad en otras ciudades del país según lo expuesto por la mayor cantidad de parejas mixtas o la apropiación territorial de esta comunidad expresada en las extensiones de su cultura (Nava Le Favi, 2016). Por tanto, el efecto negativo (por discriminación de origen) o positivo (por redes, cercanías con connacionales) que impactarían en un aumento de la SR debería ser menor en este caso. Sin embargo, los indicadores de SR obtenidos sostienen la existencia de una distribución no aleatoria y con una densidad no uniforme.

Así los índices resúmenes de SR, como el IS o DEL, indicaron que este grupo se encontraba segregado y concentrado. Según el primero, alrededor de un 29% de la población boliviana debería cambiar de residencia para lograr una distribución uniforme. Mientras que para que para lograr una densidad igual en todos los radios aproximadamente poco más del 50% de este grupo debería mudarse a otra área de residencia. De acuerdo a estos índices la SR se ha mostrado casi inalterada reflejado en una variación ínfima de sus valores. Algo que debe resaltarse es que al indagar lo que sucedía según el nivel educativo del hogar, se identificó una relación positiva entre la SR y el nivel socioeconómico. Es decir, que se registró menores niveles de segregación por país de origen entre hogares con menos años de educación promedio que entre aquellos con mayor nivel de instrucción.

Dada la simplicidad de los indicadores clásicos y sus limitaciones, se utilizó el Índice de Moran para medir la autocorrelación espacial a nivel global y local. Con el cálculo de estos indicadores se pudo constatar que los bolivianos tendían a ubicarse en barrios rodeados por otros donde también habitaban sus connacionales. A partir del indicador LISA -calculado utilizando una estimación bayesiana de la proporción de bolivianos por radio censal- fue posible clasificar los diferentes radios censales en cinco categorías: No significativas, alto-alto, bajo-bajo, bajo-alto y alto-bajo.

Al indagar las características de estas áreas a nivel de persona y hogar, diferenciando entre bolivianos y el resto de la población de la ciudad, se arribó a algunas conclusiones, destacándose que: 1) las áreas Alto-Alto y Bajo-Alto presentaban características similares y con peores indicadores en cuanto a proporción de hogares con hacinamiento, calidad constructiva de vivienda y de conexión a los servicios; 2) las áreas Bajo-Bajo y Alto-Bajo también presentaban valores similares de dichos indicadores, pero con diferencias proporcionales más marcadas entre bolivianos y no bolivianos.

Luego, al enfocándose en las áreas clasificadas como conglomerados espaciales de bolivianos se encontró que éstos se ubicaban en zonas periféricas de la ciudad. De

estas cuatro manchas urbanas tres se caracterizaban por ICV e ingresos promedios bajos, con riesgo de inundación y formadas por numerosos asentamientos informales. Además, presentaban mayores niveles de contaminación al ubicarse algunos cerca de la planta de tratamientos cloacales o en zonas industriales.

Esta distribución territorial podría deberse a cómo los migrantes bolivianos, debido a su relativamente bajo nivel educativo, se han insertado históricamente en ocupaciones que se distinguen por su precariedad e informalidad, trayectorias que han dejado a estas poblaciones en una posición de desventaja y vulnerabilidad para el acceso a ciertos derechos, entre ellos la vivienda. Al calcularse el Índice de Moran bivariado considerando la población de bolivianos y el nivel educativo promedio del radio, se comprobó que esta comunidad habitaba barrios rodeados por otros con bajos niveles educativos. Quedando expuesta la relativa mayor vulnerabilidad de este grupo de inmigrantes en zonas urbanas atravesadas por la pobreza.

Aun cuando en la Argentina ha existido y existe la creencia de superioridad de la inmigración europea, un rechazo hacia lo andino y de los pueblos originarios, la separación de la población nunca tomó la envergadura de otros países como los Estados Unidos o Lituania en donde aún hoy se observan vestigios de su pasado separatista que se refleja en sus niveles altos de SR (Zaiga y otros; 2016).

Si se analiza lo que sucede con los bolivianos en algunas ciudades de Europa como ser Madrid o Barcelona, autores como Martori (2007) o Bayona i Carrasco (2007), los valores obtenidos para el IS sugieren que este grupo presentaba cierto grado de segregación sin ser el más segregado entre los extranjeros, con una alta concentración (DEL de 0,734 en Barcelona para 2005) y una autocorrelación espacial menor a la observada en el caso salteño (I de Moran 0,135). Lo que remarca el segundo de los autores es que la segregación es percibida en las características de las viviendas que habitan. Esto último, al menos con la información disponible, no se detectó de manera marcada entre los bolivianos y el resto de los salteños, ni a nivel de la ciudad de Salta ni considerando únicamente las áreas identificadas como aglomerados de bolivianos. Cabe mencionar que en el caso de las áreas identificadas como Bajo-Bajo y Alto-Bajo según indicador LISA, se observaron mayores diferencias entre hogares bolivianos y no bolivianos.

Como lo resaltan algunos autores (Dunn et al, 2007), uno de los limitantes principales para que los inmigrantes participen activamente en la sociedad receptora es el lenguaje. En este caso, no solo en el país vecino se habla también español, sino que además

otras cuestiones culturales compartidas con las sociedades del norte contribuyen a que se encuentren más integrados.

Al comparar estos resultados con los estudios realizados en otras ciudades de la Argentina, se observa, por ejemplo, para el caso de la ciudad de Córdoba (Molinatti y Peláez, 2017), un comportamiento similar de este grupo de inmigrante en ambas ciudades. En dicho trabajo, los autores encontraron que la distribución territorial de este contingente no es uniforme, sino que presenta una predominancia hacia la periferia de la ciudad. Cabe resaltar que al igual que los resultados obtenidos en el presente trabajo, los bolivianos en la ciudad de Córdoba tendían a habitar zonas con mayor déficit de infraestructura social y un limitado acceso a viviendas adecuadas.

Otro caso similar que analiza la SR de migrantes limítrofes con dos ciudades cercanas al país de origen es el de los paraguayos en Formosa y Posadas. Allí, Mignone (2010) calculó varios indicadores de SR y el Índice de Moran partiendo de los datos del Censo 2001. En dichas ciudades estos inmigrantes se localizaban en barrios con infraestructura precaria, en zonas inundables por su cercanía al río Paraguay (Formosa) o en barrios como el Brete (Posadas) caracterizados por ser históricamente áreas humildes. Adicionalmente presentaban niveles de autocorrelación cercanos al valor calculado en la presente tesis para 2001 (I de Moran de 0,52 para Formosa y 0,42 para Gran Posada).

En un trabajo realizado por Mera (2014) que analiza la migración paraguaya en la ciudad de Buenos Aires, la autora mide la segregación residencial a través de los índices clásicos para diferentes comunidades de inmigrantes entre ellos los paraguayos y bolivianos. El IS arrojó valores de 0,44 y 0,61 respectivamente para el año 2010. Adicionalmente, midió la correlación entre el porcentaje de población en hogares con alguna NBI y el porcentaje de paraguayos a nivel fracción concluyendo que:

“La tendencia a aglutinar (y esencializar) a los individuos en términos de “grupos étnicos” que se distribuyen de manera diferente puede llevar a invisibilizar el hecho de que muchas veces las diferencias son más bien expresión de desigualdades sociales y materiales” (Mera, 2014: 76).

Es decir que la concentración de los inmigrantes se encontraba estrechamente conectada con las jerarquizaciones socioeconómicas, dinámicas de acceso a la vivienda muchas veces excluyentes para determinados grupos sociales. Otro autor que destaca una situación similar es Kaminker (2011), al encontrar que entre los inmigrantes extranjeros en Bariloche existía una tendencia a localizarse en las zonas más baratas y menos demandadas por el sector inmobiliario. Allí también se indica que dichas áreas

coincidían con las de mayor porcentaje de hogares con NBI. Estas conclusiones se encuentran muy en línea con lo observado en el caso salteño, donde se refleja como el habitar dentro de la ciudad se encuentra fuertemente condicionado por el mercado inmobiliario y los recursos con que cuenta cada familia para hacerse de un lugar.

En general, es un patrón común entre los trabajos de SR de los inmigrantes que se analice además de su distribución espacial en la ciudad otras características como la actividad, su ocupación o particularidades de las zonas en las que habitan. Sin embargo, la mayoría sólo muestra que estas áreas presentan generalmente con peores indicadores en referencia a la pobreza, condiciones de habitabilidad, servicios públicos y otros. Algunos trabajos (Fisher, 2003; Krišjāne y otros, 2016; Telles, 1995) han profundizado sobre esta relación observando cómo se comportan los indicadores de SR en los diferentes niveles socioeconómicos e incluso aislando el efecto de ambas variables.

En este trabajo para poder establecer cuán importante resultaba el efecto en la SR del nivel socioeconómico y cuánto se explicaba por el país de origen, se optó por utilizar el Índice de Información Mutua. A partir de los cálculos de dicho indicador se pudo concluir que al considerar solo el efecto del país de origen del hogar (boliviano o no boliviano) alrededor del 2-3% de la segregación máxima posible se debía a este factor. En el caso de considerar solo el efecto del nivel socioeconómico estos valores ascendían al 12% y 13% para 2001 y 2010 respectivamente. Es importante mencionar que el efecto conjunto de ambos factores en la segregación residencial sólo representaba alrededor de 8,5% sobre el valor máximo de SR teórica. En otras palabras, parte de la SR debido al nivel socioeconómico era compensada por la baja SR por origen. Más aun, en el año 2001, la interacción de estos factores era negativa, es decir que un factor disminuía el efecto segregador del otro.

Desde otra mirada es posible afirmar que, respecto a la distribución de los hogares según país de origen y nivel socioeconómico, si no hubiera habido SR por el primer factor, la misma hubiera disminuido en un 8 o 9%. Mientras que, si el nivel socioeconómico no influyera en la SR ésta disminuiría alrededor de un 90%. Se destaca también, el efecto de este último factor en la distribución espacial de los hogares en la ciudad de Salta en el periodo 2001-2010.

A lo largo de esta tesis de doctorado se logró arribar a varias conclusiones que permiten conocer un poco más el fenómeno de la segregación y particularmente sobre los bolivianos en ciudades del norte del país. Sin embargo, el proceso no estuvo exento de dificultades o limitaciones. En primer lugar, este trabajo no capta la percepción subjetiva

que este grupo tiene respecto de sus experiencias e interacciones socioespaciales. Dejando interrogantes, por ejemplo, sobre el grado de impacto de las redes migratorias y de ayuda mutua entre migrantes en el tiempo, o de si existe algún grado de discriminación por el país de origen (aislando el efecto socioeconómico) que impacte directamente o indirectamente en la distribución residencial de los bolivianos, particularmente en lo referido al acceso a la vivienda a través del mercado formal y cómo la producción social del hábitat se ha convertido en una de las principales herramientas para acceder a una vivienda. Estas inquietudes podrían constituir posibles ideas de investigación futura y enriquecer los resultados aquí alcanzados.

En segundo lugar deben mencionarse también las limitaciones inherentes a las fuentes de datos. En el apartado metodológico se mencionan una serie de limitaciones de las que adolecen los censos sobre todo para el uso de los datos en trabajos espaciales. (Marcos y Mera; 2012) Particularmente el que se refiere al cambio en el criterio de división de áreas, el mismo pudo resolverse logrando la comparabilidad espacial en el tiempo. Sin embargo, el hecho de haberse aplicado un cuestionario ampliado a una muestra de la población en la ciudad de Salta durante el censo 2010, limitó el uso de los datos relevados. Por ejemplo durante dicho año, se consultó sobre el año de llegada a una muestra representativa a nivel departamental, por lo que no se pudo indagar sobre la diferencia entre la SR de los inmigrantes antiguos y recientes.

Adicionalmente, de acuerdo a lo que menciona la autora Maria Jose Magliano (2020), "la segregación espacial funciona como una forma de inclusión diferencial, moldeando no solo la biografía, sino también la vida cotidiana de las personas migrantes."(p 7), resulta necesario a futuro profundizar en la relación de las trayectorias laborales muchas veces precarizadas, un mercado inmobiliario excluyente y un Estado que no ha logrado solucionar los problemas habitacionales de un amplio sector de la población. Bajo esta problemática, según lo menciona Magliano, estos grupos despliegan "estrategias de resistencias" reaccionando reactivamente para apropiarse del espacio. Estas acciones se reflejan en la construcción de sus propios espacios dentro de la ciudad que en algunas ocasiones toman la forma de asentamientos informales. Esto es el caso, por ejemplo, del asentamiento Tinkunaku en la ciudad de Salta, donde habitan 20 familias bolivianas y se identificó a un integrante de estas, oriundo del país vecino como uno de los fundadores del barrio (Ulivarri y Clark, 2020). Resulta importante conocer cómo se configuran estas acciones colectivas que terminan dando forma a las ciudades.

A pesar de las limitaciones enunciadas, la presente tesis ha permitido objetivamente identificar la relación positiva entre SR y nivel socioeconómico de los hogares, la cual incluso sobrepasa el efecto que podría ser asociado a la condición de inmigrante. Este

proceso que opera en la configuración de patrones de asentamientos en el espacio ha producido que en determinadas zonas confluya una alta concentración de bolivianos en barrios atravesados por la pobreza. Este hecho se observa, por ejemplo, en el caso de los conglomerados en zona sur-este o al norte de la ciudad en barrios colindante con el municipio de Vaqueros. Dichas áreas pueden analizarse desde la dinámica de la trampa espacial de la pobreza²⁹, donde la conformación de zonas urbanas relegadas en las que convergen los pobres nativos y los pobres migrantes de manera permanente, limitan/restringen el acceso de dichos migrantes a las mejoras relativas en empleo y condiciones de vida que forman parte de los motivos que movilizan las migraciones. Mientras cuando se estigmatiza y culpabiliza al inmigrante del supuesto incremento de las villas y asentamientos en las ciudades se dejan de lado dos hechos que invalidan estos argumentos. El primero, su bajo porcentaje en el total de la población, incluso en dichos barrios informales. Y segundo, la dominancia del factor socioeconómico en la SR (por sobre el origen) demostrado en este trabajo para el caso salteño, deja expuesto que el fenómeno segregativo es una realidad que afecta a la población en general y sobre el cual el país de origen tiene un impacto bajo.

²⁹ Esta noción hace referencia a cómo un conjunto de desventajas geográficas causan altas tasas de pobreza, independientemente de las características individuales como grupo étnico, género y nivel educativo. De esta manera, se refuerza la idea de que la relación entre pobreza y migración no depende tanto de las decisiones individuales sino de procesos estructurales de carácter más complejo. (Bird et al., 2010)

BIBLIOGRAFÍA

- Adamovsky, E. (15 de Mayo de 2022). Identidad Marrón en el país de la fantasía autodestructiva de creerse blanco. *ElDiarioAr*.
- Alegría, T. (2010). Contribuciones para una teoría de la segregación residencial y los mercados étnicos de los migrantes en ciudades de América Latina. *SSIIM Paper Series 4*, 1-51.
- Arbaci, S. (2008). Hacia la construcción de un discurso sobre la inmigración en las ciudades del sur de Europa. La política urbanística y de vivienda como mecanismos estructurales de marginación étnica residencial. *Arquitectura, Ciudad y Entorno*, 3(8), 11-38.
- Arias, G., Moreno, R., y Nuñez, D. (2010). Inmigración latinoamericana en Chile: analizando perfiles y patrones de localización de la comunidad peruana en el Área Metropolitana de Santiago (AMS). *Tiempo y Espacio*, (25).
- Arriagada, y Vignoli. (2003). *Segregación residencial en áreas metropolitanas de América Latina: magnitud, características, evolución e implicaciones de política*. CEPAL.
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2015). *Salta sostenible. Plan de Acción de Salta, Argentina. Programa Ciudades Emergentes y Sostenibles (CES)*.
- Barenboim. (2016). *Proceso de Segregación Socioespacial: El caso de Rosario, Argentina*. Rosario: Editorial de la Universidad Nacional de Rosario.
- Barral, A. (s.f.). Migraciones bolivianas hacia la Argentina: una historia de ausencias y presencias. Obtenido de https://www.academia.edu/21471716/Migraciones_bolivianas_hacia_la_Argentina_una_historia_de_ausencias_y_presencias
- Bayoina i Carrasco, J. (2007). La segregación residencial de la población extranjera en Barcelona: ¿una segregación fragmentada? *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*.
- Bell, W. (1954). Un modelo probabilístico para medir la segregación ecológica [A probability model for the measurement of ecological segregation]. *Social Forces*, 32(4), 357-364.
- Bird, K., Higgins, k., y Harris, D. (2010). *Spatial poverty traps: An overview*. Obtenido de Overseas Development: <https://cdn.odi.org/media/documents/5514.pdf>

- Bologna, E., y Falcón, M. (s.f.). Tendencias de la migración peruana y boliviana en Córdoba. Un análisis a partir de datos censales. *Quinto Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población*, . Montevideo.
- Bottia, M. C. (2019). Segregación educativa y residencial de los migrantes en los Estados Unidos [Educational and Residential Segregation of Immigrants in the United States]. *Poverty & Race Research Action Council*, 1-3.
- Bourdieu, P. (1999). Efectos de Lugar. En P. Bourdieu, *La Miseria del Mundo* (págs. 119-124). Madrid: Fondo de Cultura Económica .
- Bourdieu, P., y Wacquant, L. (1992). *Respuestas: Por una antropología reflexiva*. Paris: Seuil.
- Brama, A. (2006). *Studies in the dynamics of residential segregation*. (*Disertación doctoral, Kulturgeografiska institutionen*).
- Brenes Camacho, G. (2003). Segregación residencial de los inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica en 2000. *Población Y Salud En Mesoamérica*, 1(1), 1-27.
- Buckley. (2013). Understanding statistical data for mapping purposes. *ArcUser Manual*, 54-59.
- Burch, T., Lira, L. F., y Lopes, V. F. (Edits.). (1976). *La familia como unidad de estudio demográfico* . San Jose de Costa Rica: CELADE.
- Calvelo , L. (2011). Viejos y nuevos asuntos en las estimaciones de la migración internacional en América Latina y el Caribe. *CEPAL*.
- Calvelo, L. (2016). El abordaje sociodemográfico de la migración interna e internacional en Argentina . *Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Cátedra Demografía Social, Serie Materiales Didácticos, Documento, (19)*.
- Calvo, M. Z. (2020). La brecha digital entre la población migrante de origen africano: un estudio en Vitoria-Gasteiz. *Trabajo social hoy*, (91), 57-78.
- Capel, J. (2001). Los migrantes y la discriminación en Argentina. *Scripta Nova*, 94, 31.
- Carrizo, F., y Puerari, G. (2020). El gran Salta en un contexto de metropolización. *PENSUM* 6(6), 58-83.
- Cassanello, C. A. (2014). Historia reciente de los inmigrantes bolivianos en la Argentina, 1970-2000 : trayectorias migrantes, redes sociales y transnacionalida.
- Castells, M. (1974). *La cuestion Urbana*. Siglo xxi editores.

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (s.f.). *CEPAL*. Recuperado el 2021, de <https://www.cepal.org/es/subtemas/migracion#>
- Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. (2019). *Mapa del Índice de Calidad de Vida*. Recuperado el 2022, de <https://icv.conicet.gov.ar/>
- Costa, R., y De Valk, H. (2018). Ethnic and Socioeconomic Segregation in Belgium:A Multiscalar Approach Using Individualised. *European Journal of Population*, 34(2), 225-250.
- Dandler, J., y Medeiros, C. (1991). Migración temporaria de Cochabamba, Bolivia, a la Argentina: Patrones e impacto en las áreas de envío. En P. (Ed.), *Fronteras Permeables*. Buenos Aires: Planeta.
- del Castillo, A. C. (2020). Urbanización de la pobreza en el aglomerado. *Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura, Sociedad*, 28(28), 35-58.
- Demarchi, M. (2012). La espacialidad de la migración boliviana en el marco de las redes sociales. El caso del cinturón verde santafesino. *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, (16), 408.
- Do, D. P., Frank, R., Zheng, C., y Iceland, J. (2017). Hispanic Segregation and Poor Health: It's Not Just Black and White. *American Journal of Epidemiology*, 990-999.
- Duncan, O. D., y Duncan, B. (1955). A Methodological Analysis of Segregation Indexes. *American Sociological Review*, 20(2), 210-217.
- Dunn, K., Kenna, T., y Burnley, I. (2007). A holistic approach to studying segregation in Australian cities [Una aproximación holística al estudio de la segregación en ciudades australianas]. *3rd State of Australian Cities National Conference*. Adelaide, Australia.
- Elizaga, Juan C. . (1972). *Migraciones interiores, el proceso de urbanización, movilidad social*. Santiago, Chile : CELADE.
- ESRI. (21 de 08 de 2020). <https://desktop.arcgis.com/>. Obtenido de www.desktop.arcgis.com
- Fanta Garrido, J. (2019). Migración internacional y fecundidad: el caso de la migración boliviana, paraguaya y peruana en la Ciudad de Buenos Aires en el período reciente. *Dirección de Estadística y Censos; Población de Buenos Aires* 16(28), 3-22.

- Fisher, M. (2003). The relative importance of income and race in determining residential outcomes in US urban areas, 1970-2000. *Urban Affairs Review*, 38(5), 669-696.
- García García, D. M., López-Colás, J., y Módenes Cabrerizo, J. A. (2018). Análisis sociodemográfico de las condiciones objetivas y subjetivas del hacinamiento en España. *Revista Colombiana de Geografía*, 27(1), 195-213.
- Garrocho, C., y Campos-Alanis, J. (2013). Réquiem por los indicadores no espaciales de segregación residencial. *Papeles de Poblacion* 19(77), 269-300.
- Gómez, J. A. (2010). La migración internacional: Teoría y enfoques una mirada actual. *Semestre Economico, Volumen 13 N°26*, 81-100.
- Gómez, R. (2017). *La ciudad de Salta : Urbanismo, arquitectura y sociedad*. Salta: EUCASA. Editorial Universidad Católica de Salta.
- González, J. M. (2003). Las "razas" biogenéticamente, no existen, pero el racismo sí, como ideología. *Revista Diálogo Educativo*, 4(9), 107-113.
- Guinea-Martin, D., Mora, R., y Ruiz-Castillo, J. (2015). The joint effect of ethnicity and gender on occupational segregation. An approach based on the Mutual Information Index. *Social science research*, 49, 167-178.
- Iceland, J., y Scopilliti, M. (2008). Immigrant residential segregation in US metropolitan areas, 1990-200 [Segregación Residencial Migrante en Áreas metropolitanas de EU, 1990-2000]. *Demography*, 45(1), 79-94.
- Infraestructura de Datos Espaciales de la Municipalidad de Salta. (2019). *Mapa de Barrios y Asentamientos de la Ciudad de Salta*. Obtenido de IDEMSA: <http://servicios.municipalidadsalta.gob.ar/idemsa/mapas.html>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina. (2012). *Censo Nacional de Población, Hogar y Vivienda 2010. Anexo Metodológico. Precisión de las estimaciones*. Buenos Aires.
- Jones, k., Johnston, R., Forrest, J., Charlton, C., y Manley, D. (2018). Ethnic and class residential segregation: exploring their intersection—a multilevel analysis of ancestry and occupational class in Sydney. *Urban Studies*, 55(6), 1163-1184.
- Kamiker, S. (2016). *Segregación residencial en Puerto Madryn, Chubut (1991-2010): formas y efectos de una urbanización acelerada en una ciudad intermedia de la Patagonia Central [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de San Martín]*. Repositorio Institucional UNSAM.

- Kaminker, S. A. (2011). La dimensión racial en el análisis de la segregación residencial urbana en Puerto Madryn, Chubut. *Papeles de trabajo-Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural*, (22).
- Kaplan, D., y Woodhouse, K. (2004). Research in ethnic segregation I: Causal factors. *Urban Geography* 25(6), 579-585.
- Kaztma, R. (2001). Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos. *Revista de la CEPAL* (75), 171-189.
- Krišjāne, Z., Bērziņš, M., y Kratoviš, K. (2016). Occupation and ethnicity: Patterns of residential segregation in Riga two decades after socialism. En T. Tammaru, S. Marcińczak, M. van Ham, & S. Musterd, *Socio-Economic Segregation in* (287-312). Routledge.
- Lefebvre, H. (1967). Le droit à la ville. En *L'Homme et la société*, 6(1) (29-35).
- Magliano, M. J. (2007). Migración de mujeres bolivianas hacia Argentina: cambios y continuidades en las relaciones de género. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM. Les Cahiers ALHIM*.
- Magliano, M. J., y Mallimaci Barral, A. I. (2015). Las edades de la migración boliviana en Argentina: Córdoba y Ushuaia como destino. *Si Somos Americanos*, 15(1), 141-167.
- Mallimaci Barral, A. I. (2012). Moviéndose por Argentina: Sobre la presencia de bolivianos en Ushuaia. *Migraciones Internacionales* 6(4), 173-207.
- Mallimaci Barral, A. I. (s.f.). *Migraciones bolivianas hacia la Argentina: una historia de ausencias y presencias*. Obtenido de https://www.academia.edu/21471716/Migraciones_bolivianas_hacia_la_Argentina_una_historia_de_ausencias_y_presencias.
- Marcos, M., y Mera, G. (2012). Los censos de población como fuente de datos para trabajar a nivel microespacial (1980-2010). *Pampa* (8), 137-161.
- Marcos, M., y Mera, G. (2015). Migrantes internacionales en la Aglomeración Gran Buenos Aires: un análisis cuantitativo de su distribución espacial. *Cuadernos Geográficos*, 54(1), 257-282.
- Marcos, M., y Mera, G. (2018). Migración, vivienda y desigualdades urbanas: condiciones socio-habitacionales de los migrantes regionales en Buenos Aires. *Revista Invi*, 33(92), 53-86.

- Marcuse, P. (2001). Enclaves Sí, Guetos No; Segregación y el Estado.[Enclaves Yes, Ghettoes, No; Segregation and the state]. *Lincoln Institute of Land Policy Conference, International Seminar on Segregation in the City*, (1-6). EUA.
- Marín, J. T., y Márquez, A. K. (2016). *Estudio de la causalidad entre fecundidad y pobreza en el Ecuador a partir del análisis de datos provinciales, años 2006 y 2014*. Cuenca Ecuador: Universidad de Cuenca.
- Martori, J. C. (2007). La segregación residencial en Barcelona. En *Llibre Blanc de l'Habitatge a Barcelona*.
- Martori, J. C., y Hoberg, K. (2004). Indicadores cuantitativos de segregación residencial. El caso de la población inmigrante en Barcelona. *Scripta Nova-Revista Electronica De Geografia Y Ciencias Sociales*, vol. 8, no. 169, 1-16.
- Massey, y Denton. (1988). The dimensions of residential segregation. *Social forces*, 67(2), 281-315.
- Massey, D. S., y Denton, N. A. (1988). The Dimensions of Residential Segregation. *Social Forces*, 67(2), 281-315.
- Massey, D., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., y Taylo, E. (1993). Teorías de migración internacional: Una revisión y aproximación [Theories of International Migration: a review and appraisal]. *Population and development review* 19 N° 3, 431-466.
- Matossian, B. (2010). Expansión urbana y migración. El caso de los migrantes chilenos en San Carlos de Bariloche como actores destacados en la conformación de barrios populares. *Scripta Nova*, 14(331), 76.
- Matossian, B. (2018). Debates sobre la segregación urbana. Una revisión teórico-metodológico. *Estudio Sociales Contemporaneos N°19 IMESC-IDEHESI/CONICET Universidad Nacional de Cuyo*, 117-138.
- Mera, G. (2014). Migración paraguaya en la Ciudad de Buenos Aires (2010): distribución espacial y pobreza. *Revista Latinoamericana de Población*, vol. 8, núm. 14, 57-80.
- Mera, G. (2014). Migración, vivienda e informalidad urbana: trayectorias residenciales y segregación espacial de los paraguayos en la Ciudad de Buenos Aires. *Taller; VII Taller Paraguay desde las ciencias sociales; 2014*, (págs. 1-8). Ciudad del Este.

- Mignone, A. (2010). La segregación residencial de los migrantes paraguayos en las ciudades de Formosa y Posadas. *V Taller Paraguay desde las ciencias sociales*. Asunción de Paraguay.
- Modolo, V. E. (2016). Análisis histórico-demográfico de la inmigración en la Argentina del Centenario al Bicentenario. *Papeles de población*, 22(89), 201-222.
- Molinatti, F. (2014). *Segregación residencial socioeconómica en la ciudad de Córdoba. Evaluación de las políticas públicas de vivienda ejecutadas por el Gobierno de la Provincia de Córdoba a principios del siglo XXI [Tesis de doctorado, UNC]*.
- Molinatti, F., y Peláez, E. (2017). Segregación Residencial segregation and adequate housing among migrants from Bolivia and Peru in Córdoba, Argentina. *Migraciones internacionales*, 9(2), 9-36.
- Moran, A. (1950). Notes on continuous stochastic phenomena. *Biometrika* 37, 17-23.
- Musgrove, P. (1984). *Indicadores de bienestar y Salud. Selección y empleo de indicadores socioeconomicos para monitoría y evaluación*. Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana .
- Nava Le Favi. (2016). "Queremos que la fiesta sea como en Bolivia": prácticas, territorialidad (es) e identificación (es) en el culto de Urkupiña en la ciudad de Salta. *IX Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata*.
- Paiewonsky, D. (2007). Feminización de la Migración. *Serie Genero, Migración y Desarrollo. Naciones Unidas*.
- Park, R. (1915). The city: Suggestions for the investigation of human behavior in the city environment. *The American journal of Sociology*, 577-612.
- Paz, J. A. (2005). *Paz, J. A. (2005). Educación y mercado laboral: Revisión de la literatura y algunos hechos para la Argentina*.
- Perez-Soria, J. (2017). Mexican immigrants in the United States. A review of the literature on integration, segregation and discrimination. *Estudios Fronterizos*, 1-17.
- Pollioto. (2018). Políticas de uso del suelo y fragmentación urbana: caso ciudad de Salta. *3° Congreso Internacional Vivienda y Ciudad: Debate en torno a la Nueva Agenda Urbana*. Córdoba, Argentina.
- Presidencia de la Nación. Ministerio de Educación y Deporte. Secretaria de Evaluación e Información Educativa. (2016). *Aprender 2016 .Medición del Nivel*

- Socioeconomico. Serie de Documentos Técnicos, Nro 4.* Obtenido de https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/nivel_socioeconomico.pdf
- Reardon, S., y Firebaugh, G. (2002). Measures of multigroup segregation. *Sociological methodology, 32(1)*, 33-67.
- Rodriguez Merkel, G. (2014). Qué es y qué no es segregación residencial. Contribuciones para un debate pendiente. *Bibliografica de Geografia y Ciencias Sociales Universidad de Barcelona Biblio 3w; XIX*, 1-23.
- Rodriguez Vignoli. (2011). Migración interna en ciudades de América Latina: Efectos en la estructura demográfica y la segregación residencial . *Notas de Poblacion 93*, 135-167.
- Rodriguez, G. M. (2017). *Mixidad socioespacial y gentrificación en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires 1991-2010: Una aproximación cuantitativa a partir de datos censales*. CABA: Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Dirección General de Estadística y Censos.
- Rodriguez, J. (2001). *Segregación residencial socioeconómica: ¿Qué es?, ¿Cómo se mide?, ¿Qué está pasando?, ¿Importa*. Obtenido de CEPAL: <http://hdl.handle.net/11362/7149>
- Ruiz-Ayúcar, M. (02 de Julio de 2018). *Instituto de Estudios Sobre Conflictos y Accion Humanitaria* . Obtenido de <https://iecah.org/hacia-una-nueva-definicion-de-migrantes-economicos-y-personas-refugiadas/>
- Sabatini, F. (2003). La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina. *Serie Azul, 35(2003)*.
- Sabatini, F., y Sierralta, C. (2006). Medición de la Segregación Residencial: Meandros Teóricos y Metodológicos, y Especificidad Latinoamericana. *Documento de Trabajo N.º 38*.
- Sanchez-Dominguez, M. (2011). Exogamia matrimonial de los inmigrantes latinoamericanos con españoles. *Revista Latinoamericana de Población, 5(8)*, 33-62.
- Sassone, S. M., Cortes, G., Bertone de Daguerre, C., Capuz, S., Jáuregui, G., Matossian, B., . . . Fernandez, E. (2014). Familia, migración y transnacionalización: territorialidades emergentes entre Bolivia y la Argentina. *Signos Universitarios 23(40)*, 15-39.

- Siabato, y Guzmán-Marique. (2019). La autocorrelación espacial y el desarrollo de la geografía cuantitativa. *Revista colombiana de Geografía. Cuadernos de Geografía* 28 (1), 1-22.
- Stearns, L., y Logan, J. (1986). Measuring trends in segregation: three dimensions, three measure. *Urban affairs quarterly*, 22(1), 124-150.
- Telles, E. (1995). Race, Class and Space in Brazilian Cities [Raza, Clase y Espacio en ciudades brasileras]. *International Journal of Urban and Regional Research*, 19(3), 395-406.
- Ulivarri, y Clark. (2020). Migrantes bolivianos en barrios populares . *Norteamérica*, 15(1), 223-234.
- Vergara, A. B. (2019). Migraciones y distribución espacial: migrantes sudamericanos en la Región Metropolitana de Buenos Aires, 2001-2010. *Estudios demográficos y urbanos*, 34(2), 301-335.
- Vignoli, R. (2001). Segregación residencial socioeconómica:¿ qué es?,¿ cómo se mide?,¿ qué está pasando?,¿ importa? *Serie Poblacion y Desarrollo* 16. CELADE, 1-80.
- Villa, M., y Rivera , F. (2007). Una visión histórica de los esfuerzos de medición de la migración interna. Aproximación preliminar. *Taller Nacional sobre Migración interna y desarrollo en Chile: diagnóstico, perspectivas y política*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Villagrán, A., y López, I. (2018). Procesos de construcción de Identidades y pertenencias. *Revista del Cisen Tramas/Maepova*, 6(1), 75-79.
- Wacquant, L. (2007). *Los condenados de la ciudad*. Avellaneda: Siglo XXI Editores Argentina S.A.
- Wade, P. (2011). Raza y naturaleza humana. *Tabula Rasa* (14), 205-226.
- White, M. (1983). The Measurement of Spatial Segregation. *The American Journal of Sociology*, 88(5), 1008-1018.
- Yrigoyen. (2003). *Econometría espacial aplicada a la predicción-extrapolación de datos microterritoriales*. Madrid : Dirección General de Economía y Planificación.